

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**Propuesta educativa fundada en la concepción
Antropológica de Samuel Ramos**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

PRESENTA

RAÚL CONTRERAS ESQUIVEL

ASESOR: DRA. LUZ MARÍA ÁLVAREZ ARGÜELLES

JUNIO 2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

- A **Jahve, Adonai o Elohim Dios** por darme la oportunidad de la vida.
- A **Jesús** mi guía espiritual y ¡Maestro!

**En el principio existía la Palabra
y la Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio con Dios.
Todo se hizo por ella
y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
En ella estaba la vida
y la vida era la luz de los hombres,
y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron.**

Evangelio de Juan

- A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por ser fortaleza de la educación en nuestro país.
- A la **Facultad de Estudios Superiores Acatlán** por darme la oportunidad de crecer profesionalmente en sus aulas.
- A **todos mis maestros** con gran admiración y respeto por sus aportaciones valiosas en el campo de la filosofía.
- **Y en especial a los maestros sinodales:**
 - A la **Doctora Luz María Álvarez Argüelles** por brindarme todo su apoyo profesional e intelectual, alentándome constantemente para continuar hasta el final. Para usted, todo mi respeto, admiración y agradecimiento, ya que este trabajo se inició desde una hoja en blanco. Usted me condujo paso a paso en la construcción de ideas y argumentos para lograr este trabajo final, que representa un gran logro. Por todo ello, ¡muchísimas gracias!
 - A la **Licenciada Sara Luz Alvarado Aranda** por sus palabras de aliento positivo para seguir adelante, por motivarme para encontrar soluciones objetivas para la realización de este trabajo. Asimismo, por su acertadas observaciones y críticas oportunas.
 - Al **Maestro Emilio Reyes Ruiz** por su disposición constante para mejorar este trabajo, por sus oportunas observaciones sobre el pensamiento de Ramos y sus propuestas educativas de la cultura en México. Así como, de sus críticas objetivas.
 - A la **Maestra Blanca Estela Aranda Juárez** por su crítica objetiva, prudente y oportuna sobre el problema de la educación en México. Asimismo, por sus valiosas observaciones objetivas para mejorar el presente trabajo.
 - Al **Licenciado Luis Fernando Martínez Madrid** por su confianza y sus buenos consejos para mejorar en todos los aspectos.

Dedicatorias

- A **María Elena Esquivel** por dar todo lo mejor para sus hijos.
- A **Petra Contreras Colín** mi esposa por su constancia en estos dieciséis años.
- A **mis hijos con gran cariño**

Kevin Jonathan Contreras

Diego Sebastián Contreras

Karen Elena Contreras

**Para aprender sabiduría e instrucción,
para entender los discursos profundos,
para alcanzar instrucción y perspicacia,
-justicia, equidad y rectitud-,
para enseñar a los simples la prudencia,
a los jóvenes ciencia y reflexión,
para descifrar proverbios y enigmas,
los dichos de los sabios y sus adivinanzas.
Que atienda el sabio y crecerá en doctrina,
y el inteligente aprenderá a hacer proyectos.**

Proverbios de Salomón.

ÍNDICE

	Pag.
Introducción.	1
Capítulo I. Antropología filosófica.	16
a) Antropología como disciplina filosófica.	16
b) Métodos en la Antropología Filosófica.	21
c) El concepto de hombre y el método de la intuición intelectual.	26
Capítulo II. Las teorías antropológicas.	28
a) La concepción antropológica teológica.	30
b) La concepción antropológica filosófica.	43
c) La concepción antropológica científica.	49
d) La concepción antropológica pesimista.	61
e) La concepción antropológica del siglo XX.	64
Capítulo III. El concepto antropológico en los modelos educativos europeos.	68
a) Los modelos educativos europeos y los valores.	68
b) El concepto antropológico en los modelos educativos del siglo XX.	76
Capítulo IV. El concepto antropológico de Ramos.	83
a) Axiomas de la ontología humana.	83
b) Las categorías del ser del hombre.	91
c) El mundo real y el mundo de los valores.	105
d) La objetividad de los valores.	114
Capítulo V. El modelo educativo en el Nuevo Humanismo.	124
a) Los modelos educativos en la curva del humanismo.	124
b) El modelo educativo en el Nuevo Humanismo.	128
c) Crítica del modelo educativo en el capitalismo.	133
d) Propuesta de una reforma del modelo educativo.	141
Capítulo VI. Propuesta educativa.	146
a) El modelo educativo en el Nuevo Humanismo de Ramos.	146
b) La cultura en México y el rezago educativo.	153
c) Propuesta educativa en el Nuevo Humanismo.	165
d) Comunidad educativa en el sistema abierto.	170
e) La comunidad educativa y el servicio social.	175
f) Funcionamiento de la Comunidad Educativa.	179
Conclusiones.	188
Bibliografía.	193

INTRODUCCIÓN

El propósito inicial por tratar un tema de suma importancia como es “el hombre”, se debe a la reflexión que exigen los problemas axiológicos que presenta el mundo actual. Se trata, por un lado, de un esquema con una gran pérdida de valores espirituales, ausentes en gente adulta que son la conciencia del pasado y en los jóvenes que serán la conciencia del futuro, problema que muestra lo inadecuado de jerarquizar cuando se desconoce la gradación de los seres como son, apoyado en fundamentos inconsistentes; y, por el otro lado, de la voluntad de buscar constantemente valores materiales que permitan reconocerlos como únicos. Todo ello implica un problema entre la inteligencia y la voluntad en un proceso de desvalorización, además del vano esfuerzo por jerarquizar subjetivamente la gradación de los seres.

La pérdida de valores espirituales en la conciencia actual tiene como antecedente importante a la relación entre la aceptación de un concepto de hombre y un modelo educativo que lo difunde. Se trate de intuiciones, nociones, ideas, argumentos o doctrinas filosóficas acerca de lo que se entiende por ser humano; lo cierto es que se encuentra implícito o explícito en el discurso, con la intención de que un determinado grupo social lo aprenda y lo acepte. De este modo, la gradual pérdida de valores espirituales se inicia a través de la enseñanza de ideas de la actual generación, que emplea un concepto parcial y unilateral de la ontología del hombre. Consecuencia de ello es que se sustituye la vida auténtica del hombre por

otra falsificada, que consiste en el automatismo y la mecanización; por ello, el sentido de la vida tiene una proyección con fines utilitaristas de la realidad material, garantizando el advenimiento de una civilización moderna que los devora fácilmente por medio de la tecnología.

La generación actual carece de un concepto de hombre y de un modelo educativo que logre abarcar íntegramente las estructuras ontológicas y los axiomas del ser humano, para darle el verdadero sentido original de la vida del hombre.

La persona en la civilización moderna maneja un concepto de hombre de forma implícita o explícita en sus ideas, se trata de una definición que abarca únicamente la dimensión material y utilitarista de la sociedad del sistema capitalista; es un intento por establecer la validez de ese discurso influido por las ideas mercantiles y la publicidad de los medios de comunicación. Con estas ideas, el individuo es considerado como un ser exclusivamente consumista, capaz de sobreestimar en la compra de artículos el único camino para un mejor bienestar de su existencia. Así, el sentido de la vida del hombre actual es el utilitarismo y el materialismo.

Lo anterior implica que los fines educativos de la generación actual tienen una carga materialista, ya sea de forma intencional o por descuido del sistema educativo capitalista, lo cierto es que se carece de valores propiamente espirituales; no abarca con integridad la ontología de lo que es el ser humano.

La actual generación de jóvenes aprende un concepto de hombre que carece de fundamentos axiológicos y del sentido original de la vida, el cual es sustituido por valores materiales justificados en el utilitarismo práctico que ofrece la civilización moderna a través de la ciencia y la tecnología. Por ello, los fines que se pretenden

alcanzar en la vida tienen un fundamento en la utilidad material. Si es posible obtener un beneficio, entonces ese fin es valioso, no importan los medios, sino los fines posibles. Una vez que la inteligencia y la voluntad dejan de actuar, es el instinto que subordina el rumbo de la vida. "...Cuando el instinto inspira la civilización material, sustituye la vida auténtica del hombre por otra falsificada, que consiste en el automatismo, la mecanización..."¹

La falta de valores espirituales en la definición del concepto de hombre tiene consecuencias muy importantes en los fines educativos, ya que se desconoce la función que tiene la enseñanza como parte de la condición humana. Es cierto que incluso los niños son capaces de enseñar, pero lo importante son los contenidos axiológicos implícitos o explícitos en el discurso de lo que otros llegarán a aprender. A pesar de ser una relación de enseñanza-aprendizaje infantil hay una noción o idea de lo que es ser hombre, las acciones prácticas tendrán una carga de lo que se aprendió y se aceptó como válido, hay un fin al que se espera llegar. Por tanto, sirve para evaluar las acciones como la posibilidad de llegar a ser humano al depender en gran medida de la estimación de los semejantes, de quienes se aprende un sistema axiológico y teleológico con un sentido de la vida del hombre.

Por su parte, cada grupo social tiene implícita o explícitamente un concepto de hombre que estima, lo enseña a los demás miembros para que logren aprenderlo, pues no basta con nacer de humanos, sino que también se aprende a serlo por medio de la educación y la convivencia con ellos. Esa es una condición humana muy importante: la posibilidad de enseñar y aprender.

¹ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 142.

Sin embargo, cuando un grupo social desconoce la jerarquía de valores en la que *debe* sustentarse el concepto de hombre, se pierde el sentido y el fin educativo original de la vida. Por su parte, los jóvenes que integren ese grupo social aprenderán valores con un sentido de la vida acorde a los principios de ese concepto de hombre. El mundo actual carece de un concepto antropológico integral capaz de abarcar todos los axiomas y las categorías que deben darle el sentido original de la vida del hombre. Consecuencia de ello, es la falta de un modelo educativo que proyecte objetivos propiamente humanistas.

De lo anterior, es necesario analizar la historia, en la que es posible descubrir la pérdida de valores espirituales en los diversos conceptos de hombre, ya que en el pasado se encuentran los antecedentes de la problemática actual. En las fuentes históricas permanece implícita o explícitamente el manejo axiológico y ontológico de lo que se entiende por ser humano y, por consiguiente, los fines en el modelo educativo.

Actualmente, la pérdida de valores espirituales en la conciencia humana tiene como antecedentes importantes los acontecimientos históricos que se dieron a lo largo de los siglos XIX y XX. Se trata de la lucha por el poder, de la generación que vivió aquella época, en un intento por cambiar su realidad problemática, pero que afectó el destino de los pueblos actuales.

Los dirigentes políticos de aquellas generaciones tuvieron un papel muy importante en los movimientos históricos, sus intereses individualistas estuvieron marcados por fines económicos a pesar de estar en contra de la voluntad de la masa que sucumbió con el concepto de hombre implícito en doctrinas de liberalismo político. Esos líderes fueron capaces de establecer un concepto antropológico y un

modelo educativo con la finalidad de darle sentido a la vida por medio de luchas armadas.

“...La idea de que el Estado tiene la obligación de educar al pueblo fue prohijada por los pensadores de la Enciclopedia, antes de la Revolución Francesa, y consagrada después como ley en la constitución de los países democráticos. La política educativa del Estado mexicano, después de la Reforma, fue el laicismo, es decir, la neutralidad en materia de enseñanza religiosa...”²

Las huellas de aquellas generaciones pueden descubrirse en los intereses políticos y económicos de los dirigentes, ya que el valor más codiciado fue llevar a cabo la voluntad de poder. Motivados por las ideas del liberalismo, fueron capaces de tomar decisiones equivocadas, incluso contra sí mismos.

Es importante reconocer cómo cada uno de los líderes políticos tuvieron el impulso generador para escribir la historia de su época, la que tiene continuidad en el presente; consecuencia de aquellas luchas liberales y de poder es posible apreciar, en dos clases privilegiadas en los sistemas políticos actuales: una burguesía capitalista y un grupo de dirigentes de partido en los países socialistas. La otra clase, que es mayoría, continúa con problemas económicos y culturales los que no logró resolver la lucha liberal y que aun continúan vigentes. Por ello, el problema del sentido original de la vida humana necesita mayor reflexión y análisis.

La pérdida de valores tiene también como antecedente a la ciencia; se trata de una doctrina con un concepto de hombre y un modelo educativo capaz de darle sentido a la vida por medio de argumentos y demostraciones válidas. Por supuesto que tiene un papel muy importante capaz de influir con fuerza en la conciencia

² Ramos, Samuel, *Veinte años de educación en México*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 79.

actual. Sin embargo, el problema radica en establecer argumentos acerca del concepto de hombre, por medio de las ideas evolucionistas de Darwin. La ciencia establece un sistema axiológico que descarta cualquier intento del ser humano para alcanzar el mundo de los valores y del mundo espiritual. Se trata de una jerarquía de valores en donde la ciencia se deifica como poseedora de argumentos verdaderos, capaz de dar una explicación total de la realidad, pero, lejos de ser un sistema independiente de pensamiento, tiene una estrecha relación importante con el materialismo y el utilitarismo en el mundo capitalista, que carece del sentido espiritual de la vida del hombre.

Es claro que la ciencia es un logro mayor de la inteligencia, en el que participan todas las facultades mentales con el objetivo de encontrar soluciones a una realidad problemática. Sin embargo, ajustar el concepto de hombre a una única realidad pragmática y material lleva a la pérdida de valores, al rechazar la otra categoría: *el espíritu*.

El problema de la desvalorización espiritual es por desconocimiento y falta de voluntad para descubrir lo que realmente es el hombre. Gracias a ello, los dirigentes sociales pueden justificar sus acciones políticas, militares o religiosas, ya que se carece de una concepción antropológica objetiva, la cual es interpretada y definida voluntariamente, de acuerdo a los propios intereses, basta mencionar a Hitler.

Los líderes sociales emplean argumentos en los que se encuentra implícita una concepción de hombre ubicada en una jerarquía de valores. Pero es necesario que sea válida aparentemente. Esto obliga a no hablar con la verdad sino con sofismas y falacias. Por ello, este tipo de concepto antropológico carece de lo más esencial, es decir, lo espiritual. Desgraciadamente, el sentido original de la vida del

hombre se cambia por intereses individuales de dirigentes sociales, cuyas consecuencias podemos encontrar en nuestro entorno, problemas tan graves que llevan a la autodestrucción por la pérdida de valores propiamente humanos, tales como: guerras, genocidios, terrorismo, migración, narcotráfico, tráfico de personas, prostitución, delincuencia, vandalismo, etc.

En la actualidad, los modelos educativos del capitalismo presentan una concepción de hombre fundado, principalmente, en su aspecto material, lo cual implica un proceso de desvalorización del aspecto espiritual. En esta jerarquía axiológica se estiman los valores materiales, al considerar que la vida del hombre es producto del proceso de la evolución, y su finalidad es una cuestión meramente económica. Con ello, surge la pregunta de ¿por qué diversas instituciones educativas aceptan y promueven una jerarquía de valores en los que no hay lugar para el aspecto espiritual del hombre? esto implica la construcción de un mundo que se proyecta exclusivamente en el plano económico y material, bajo una forma utilitarista y mecanicista del sentido de la vida humana, problema que muestra la crisis de valores en la sociedad capitalista, como es el caso de la norteamericana.

“La pedagogía norteamericana se ensalza inconscientemente con el concepto mecanicista de la sociedad, y éste, a su vez, es la abreviatura del sentido cósmico que representa al mundo como una máquina. El mecanicismo sería la forma en que ordena las cosas un hombre de instintos para el cual el mundo es una presa que debe someter a su poderío y gobernarlo tan fácilmente como a sus máquinas...”³

Lo anterior permite cuestionar lo siguiente: ¿por qué la persona *debe* seguir una jerarquía axiológica materialista y utilitarista que sólo satisface sus necesidades

³ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 142.

vitales e instintivas?, ¿existe una jerarquía axiológica objetiva que *debe* ser estimada en sí misma y que no depende de la subjetividad? El problema en la sociedad moderna capitalista es que el instinto tiene una sobrestimación en comparación con lo espiritual. Contrario a ello, el instinto y la sensibilidad *deben* representar el principio de vida, no *deben* tornarse en una fuerza que destruya al individuo por medio del automatismo y la mecanización como resultado de la pérdida de voluntad e inteligencia, es decir, del *espíritu* que lo hace ser más humano.

Por todo lo anterior, otro propósito es reflexionar acerca de la definición del concepto de hombre en el *Nuevo Humanismo*, acorde a una propuesta de un modelo educativo que trate de darle un sentido original a la vida del hombre. Ya que el actual concepto no abarca íntegramente las dimensiones ontológicas y axiológicas del ser humano, pues lo llevó al camino de autodestrucción como en generaciones pasadas; por el contrario, se necesita destinar todo el esfuerzo intelectual para descubrir lo que realmente es, con una voluntad infatigable que logre alcanzar valores propiamente humanos y orientar el sentido original de la vida.

Cuando el conocimiento del hombre es acorde con la realidad, la inteligencia logra descubrir la verdadera jerarquía de los seres, lo cual implica que la voluntad *debe* dirigirse a esos valores para tratar de alcanzarlos y promoverlos entre los seres humanos; conocer la naturaleza de los valores permite aprovecharlos de la mejor manera, corrigiendo las injusticias sociales. Así, la inteligencia y la voluntad *deben* dirigir su atención para descubrir y conocer los valores humanos que coexisten con los de la naturaleza, evitando caer en criterios personales que intenten justificar una jerarquía inadecuada y unilateral.

Lo anterior permite advertir que si la definición del concepto de hombre es capaz de abarcarlo íntegramente tomando en cuenta los axiomas, las categorías, los antecedentes históricos y las proyecciones del futuro, entonces el modelo educativo en el que se sustente estará acorde con los verdaderos fines axiológicos. A partir de esta estructura es posible descubrir cuáles son los fines educativos que se pretenden alcanzar. Todo grupo social, político, religioso, científico o artístico reconocerá en el concepto antropológico objetivo la validez y aceptación del mismo, debido a sus dimensiones que pueden darle el sentido original de la vida del hombre.

Al reflexionar acerca del problema de la jerarquía de valores humanos cómo *debe ser*, y no cómo es en realidad, entonces se busca una reforma que implica una nueva concepción antropológica acorde a un nuevo orden de estimación. Con ello surge el problema sobre ¿cómo *debe ser* el modelo educativo que permita garantizar las ideas del hombre y el sistema axiológico, en un proyecto *Hacia un Nuevo Humanismo?*, pues dicho problema requiere de una reflexión y discusión prudente muy importante acerca de la validez del concepto antropológico que establece la ciencia y el capitalismo en el mundo actual, igual que el modelo educativo en el que se fundamenta, asimismo, analizar la jerarquía de valores materiales implícitos en esa concepción antropológica. La búsqueda es un fundamento capaz de resolver el problema entre el concepto de hombre y el modelo educativo en el que se sustenta.

“...Si queremos dar solidez a nuestra obra espiritual futura, hay que preparar a la juventud en escuelas y universidades, mediante una severa educación orientada esencialmente hacia la disciplina de la voluntad y la inteligencia...”⁴

⁴ Ibidem. pag. 147.

El proceso de la pérdida de los valores espirituales permite reconocer que es necesario descubrir una concepción de hombre para superar dicho problema, apoyado en un mejor fundamento capaz de ser, al mismo tiempo, una propuesta educativa institucional en la que se abarquen las facultades intelectuales de su capacidad al máximo y una educación severa en la que el estudiante sea capaz de transformar su pensamiento y su voluntad hacia el *Nuevo Humanismo*.

La educación requiere de una reforma muy importante dado que los anteriores modelos educativos han fracasado al no tomar en cuenta la totalidad ontológica del ser humano. Es decir, se busca construir una concepción antropológica en el *Nuevo Humanismo* con bases axiológicas distintas así como reflexionar en torno a una propuesta educativa que pueda ofrecer una jerarquía de valores más justa y equilibrada, atendiendo las categorías propias de lo que es el ser humano para tratar de descubrir en ellas lo que *debe* dar un sentido original de la vida del hombre.

De todo lo anterior, el interés por abordar la pérdida de valores en el mundo actual se debe a la reflexión y análisis del concepto antropológico y la propuesta educativa implícita en las ideas de la obra *Hacia un Nuevo Humanismo* del escritor y pensador mexicano Samuel Ramos, con una gran trayectoria crítica en el marco de la reflexión filosófica.

En dicha obra se encuentra una preocupación profunda en torno a la naturaleza humana, ya que el texto proyecta un análisis crítico, prudente y oportuno sobre el problema del ser y la dignidad del hombre contemporáneo. Samuel Ramos eleva su pensamiento a un nivel universal y objetivo, en una preocupación por alejarse de la superficie para navegar en la profundidad del análisis y la crítica, en un descubrimiento sobre problemas ontológicos y axiológicos propios de la naturaleza

humana. Al reflexionar acerca de ello plantea su proyecto del nuevo hombre en una búsqueda por reformar la problemática descubierta y alcanzar, por su parte, una concepción antropológica en un nuevo nivel axiológico, especialmente diseñada para comprender mejor al hombre.

A partir de todo lo anterior, el concepto antropológico y el modelo educativo implícitos en el pensamiento de Samuel Ramos en el *Nuevo Humanismo* es posible analizarlos por medio de una reflexión que integre y trate de seguir paso a paso la problemática del concepto de hombre en la antropología filosófica, en la historia, en el sistema capitalista; asimismo, reflexionar en torno a la propuesta educativa de Ramos en el *Nuevo Humanismo*, la cual es posible vincular con una propuesta práctica. Por ello, me permito llevar a cabo el siguiente orden para el desarrollo y análisis del trabajo:

En el primer capítulo, me permito reflexionar en torno a la importancia que tiene el estudio de la antropología filosófica y su relación con la crisis de valores que se vive en el siglo XXI como un momento histórico difícil de comprender, ya que se trata de un sistema capitalista que convierte al individuo en una simple mercancía, que vale según las leyes de comercio y una ciencia evolucionista que desconoce la superioridad ontológica del hombre respecto a los animales.

La antropología filosófica tiene como interés desarrollar un concepto de hombre que involucre el sentido original de lo que es y lo que *debe ser* la vida propiamente humana, por medio del método de la intuición espiritual.

Samuel Ramos advierte y reconoce que a lo largo de la historia de la filosofía occidental los grandes pensadores se ocuparon específicamente por entender las manifestaciones humanas y trataron el problema del hombre de forma indirecta, ya

que sus intereses giraron dentro de otras disciplinas filosóficas y lo abordaron de una forma superficial. Esto llevó a Ramos por un camino distinto a la necesidad de proyectar el problema del hombre bajo ciertos lineamientos para el establecimiento y desarrollo oportuno de una disciplina filosófica, específicamente antropológica. Se trata de una seria investigación metodológica en la que se intenta descubrir los axiomas y las categorías de la ontología humana, para ubicarlas en la jerarquía axiológica donde *debe* estar la dignidad del hombre.

En el segundo capítulo, se hace un análisis de las diversas concepciones del hombre que se admitieron y se difundieron a lo largo de la historia europea, pues en éstas se encuentra implícita o explícitamente el problema ontológico y axiológico que le da el sentido de la vida de esas generaciones. Asimismo, en aquellas ideas hay una relación con una gradual pérdida de valores que se manifiesta en la actualidad. Por esto, es indispensable reflexionar en torno a cada una de las concepciones, para descubrir los modelos educativos que originan la pérdida de valores en la conciencia actual, además de aprovechar esos errores para hacer nuevas propuestas.

En el tercer capítulo, se hace una reflexión de la pérdida de valores en el mundo actual, cuyos antecedentes históricos se encuentran en el concepto de hombre en el sistema capitalista y socialista, cuyos modelos educativos llevaron a una parcial autodestrucción del ser humano por medio de revoluciones y guerras mundiales, consecuencia de una mayor estimación de los valores materiales.

El objetivo que acertadamente pretende Samuel Ramos es cambiar ese orden por un *Nuevo Humanismo* a través de una reforma del modelo educativo anterior, puesto que esas ideas son confusas y equivocadas. El presente y el futuro del hombre son la preocupación inicial y fundamental, como visión acorde a los

principios que se pretenden recuperar en el concepto de hombre en el *Nuevo Humanismo*.

En el cuarto capítulo, se analizan los axiomas, las categorías de la ontología humana, su relación con el mundo real y el mundo de los valores desde la perspectiva de Ramos, quien pretende descubrir una estructura ontológica en el ser humano, que sea válida universalmente; su objetivo es lograr ubicar esa arquitectura, poder definir el concepto de hombre abarcando las categorías y los axiomas.

A partir de lo anterior, el mundo ideal y el mundo de los valores son posibles a la conciencia humana, con una intención de *deber ser*, como un sentido original de la vida humana con una dirección espiritual. Así, el hombre deja de estimar las cosas como objetos de la voluntad instintiva, al reconocer e involucrar el pensamiento y la voluntad en un *deber ser* del mundo ideal y objetivo.

La conciencia de los valores permite al hombre descubrir una realidad distinta hacia el reconocimiento y necesidad de cambio. Los valores ideales le dan sentido a la vida humana; el objetivo es tratar de alcanzarlos para darle el sentido original de la vida del hombre, de lo contrario, al no existir conciencia de los valores, la realidad se proyecta como un mundo real material con fines que se reducen a la conservación y supervivencia, como lo señala la teoría evolucionista.

En el quinto capítulo, se analizan los diversos conceptos antropológicos con la intención de ubicarlos en lo que Ramos llama "*la curva del humanismo*". Se trata de una representación histórica de las diversas doctrinas, las cuales han tratado de darle sentido a la vida al ubicar el valor de la dignidad humana en una jerarquía de valores muy específica. Cada una de esas estimaciones que se hace del hombre

permiten llevar a un esquema de “*la curva del humanismo*”, en ésta se consideran las categorías del ser del hombre en una relación axiológica e histórica.

Lo anterior advierte cómo los diversos conceptos de hombre lograron afectar el modelo educativo del siglo XXI en un esquema con una gran pérdida de valores espirituales que requiere de una reforma para cambiar el sentido de la vida del hombre, abarcando íntegramente su ontología y axiología, en una proyección de la enseñanza de las categorías del cuerpo y el espíritu acordes al *Nuevo Humanismo*.

Por ello, Ramos crítica al modelo educativo en el capitalismo, ya que la base de su concepción de hombre es material, de ahí que sea necesaria una reforma educativa. Así, la reforma representa el punto culminante de su pensamiento, como un cambio posible para descubrir en su propuesta educativa la proyección correcta en lo que *debe ser* el sentido original a la vida del hombre.

El ser hombre no *debe* conformarse simplemente con un mundo real que lo lleva a una crisis de valoración. Antes bien, necesita examinar y reflexionar en la valoración de sus propias categorías ontológicas, con lo cual tiene la posibilidad de descubrir la problemática de su realidad material que lo lleva a la deshumanización al establecer una jerarquía axiológica que estima simplemente lo material y útil. La reforma conduce ya no a una valoración subjetiva, fundada en el instinto y la sensibilidad, como sucede en el mundo real, sino en una valoración objetiva del mundo ideal.

El último capítulo trata de una propuesta práctica como resultado de la reflexión en torno al concepto de hombre y el modelo educativo implícito en el pensamiento de Ramos. La propuesta práctica se vincula con el problema sobre la educación para adultos, específicamente a nivel básico. La idea del *Nuevo*

Humanismo permite descubrir una relación muy estrecha entre los valores, la conciencia y la libertad, en un compromiso de labor social que logre atender ciertos problemas educativos, especialmente de las clases sociales menos favorecidas.

El objetivo es tratar de que el concepto antropológico y el modelo educativo implícitos en el *Nuevo Humanismo* de Ramos pueda llevarse a la práctica acorde con la realidad problemática actual. Capaz de ser posible en un modelo de educación para adultos, a nivel básico y dentro de un sistema abierto. Asimismo, establecer si las ideas de Ramos siguen vigentes, si su concepción del hombre es universal y objetiva, y si tiene un sentido práctico, capaz de resolver el problema cultural de la población con rezago educativo.

La propuesta educativa que surge como iniciativa mía, tiende a involucrar a las instituciones educativas de nivel medio superior en el ámbito de servicio social, en donde los valores humanos logren trascender gracias a la labor social, como idea para descubrir el *Nuevo Humanismo*, ya que dichas instituciones cuentan con los recursos y la infraestructura necesaria, así como posibles prestadores de servicio social que estudian dentro de la institución en el nivel bachillerato.

De lo anterior, es posible llevar a la práctica un modelo educativo fundado en la visión del *Nuevo Humanismo*, con un nivel básico y un sistema abierto en las instituciones privadas que cuentan con el nivel medio superior y con el interés para desarrollar actividades que involucren el servicio social de los alumnos de bachillerato. Con todo ello surge la propuesta educativa fundada en la concepción antropológica de Samuel Ramos: *Hacia un nuevo Humanismo*.

CAPÍTULO PRIMERO
ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

a) ANTROPOLOGÍA COMO DISCIPLINA FILOSÓFICA.

El problema sobre la concepción antropológica es tan arcaico como antigua es la conciencia humana. Es un intento por explicar la experiencia de poder vivir en medio de una realidad externa que le es copartícipe. Es la búsqueda constante de argumentos que logren ser válidos a la razón y que permitan descubrir la verdad de lo que es *el hombre*. Con ello, se establecen dos grandes cuestionamientos paralelos que necesitan ser resueltos ¿qué es el hombre? y ¿qué es la realidad?

A lo largo de la historia, han surgido diversas interpretaciones con la intención de aclarar el problema antropológico y ontológico, como: el mito, la religión, el arte, la filosofía, la política, la ciencia. Gracias a éstas, se han logrado establecer ideas que permiten comprender mejor aquellas dos preguntas. Sin embargo, no se llegan a establecer soluciones absolutas, pues una vez que surgen nuevos paradigmas, aparecen nuevos conflictos, que hacen necesario replantear las preguntas para encontrar otras soluciones.

Lo anterior significa que, dentro de cada sistema de pensamiento, coexisten ideas de lo que consideran estimables como parte de la concepción antropológica, pero han tratado el problema de forma indirecta, ya que sus juicios y argumentos giran en torno de otros intereses. En cada doctrina de los grandes pensadores religiosos, políticos, artistas o filósofos de la antigüedad, coexiste indirectamente un

concepto del hombre, con el que se intenta implícitamente justificar argumentos válidos y difundirlos entre la sociedad. De modo que cada sistema filosófico presupone un concepto de hombre, el cual le permite construir un orden de ideas en forma de espiral hasta convertirse en una doctrina. Por su parte, Samuel Ramos, reconoce efectivamente, que el problema del hombre es una preocupación que se encuentra en el pensamiento de los filósofos:

“...En las doctrinas de todos los grandes filósofos, contando desde los griegos, existen ideas sobre el hombre; más aún, creo que en todas las direcciones fundamentales del pensamiento está implicado un concepto de hombre...”⁵

Ciertamente, de una forma directa o indirecta, hay ideas antropológicas en las doctrinas filosóficas. Tratar el problema con la forma de la segunda disyuntiva implica más bien resolver cuestiones religiosas, artísticas, políticas, filosóficas o científicas. Con ello, el concepto del hombre queda implícito dentro de la problemática que plantean, pero no es una finalidad para resolver. Esto revela el hecho de que sea necesaria una disciplina acorde a la primera disyuntiva, con un esquema objetivo, sistemático y metódico, en la cual se elaboraren preguntas directas para tratar de resolver objetivamente el problema sobre la naturaleza misma del hombre.

El ser humano puede reflexionar sobre sí, únicamente si la persona cognoscente, es decir, el filósofo que hace antropología, piensa en sí mismo como individuo y eleva dicho conocimiento a un nivel supra-individual. Así, una vez que el filósofo logra descubrir algo nuevo, *debe* ordenar y cristalizar todo lo que se encuentra en el hombre histórico y en el actual, para que pueda convertirse en una

⁵ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 27.

genuina antropología filosófica. No basta con que coloque su yo como objeto de conocimiento, sino que logre colocar la totalidad humana a nivel de reflexión, análisis y crítica, hasta descubrir su naturaleza. Se trata, de investigar cuáles son las estructuras ontológicas esenciales de la totalidad humana, a nivel supra-individual.

La reflexión del hombre sobre sí mismo es la búsqueda constante de un nuevo conocimiento filosófico antropológico, es un intento por alcanzar las entrañas de su propia naturaleza que le permita darle un sentido original a la vida.

El hombre es quien plantea su propio problema como parte de una inquietud que surge en la conciencia, ésta se encuentra en una realidad difícil de comprender en su primer momento. Sin embargo, el segundo momento, que es la reflexión del pensamiento, permite conocer mejor la realidad, comprenderse como hombre, en un horizonte de metas que procura alcanzar, abarcando el pasado, el presente y el futuro, tratando de comprender conceptualmente su naturaleza humana.

Ramos, por su parte, reconoce la importancia que tiene el estudio de la antropología filosófica, y en especial encuentra el problema relacionado de forma directa con la crisis de valores que se vive en el siglo XX, como un momento histórico difícil de comprender, ya que se trata de un sistema capitalista que convierte al individuo en una simple mercancía que vale según las leyes de comercio; y una ciencia evolucionista que desconoce la superioridad del ser humano respecto a los animales, ya que los considera en el mismo nivel biológico, al descartar en el hombre la categoría más importante: *el espíritu*. Ramos toma conciencia de la problemática axiológica que muestra la cosificación del hombre en el marco de un mundo capitalista y la ciencia evolucionista. Por ello, advierte la necesidad de reformar la valoración de las categorías del hombre, ya que ambos sistemas llevan a una crisis

axiológica. Se trata de encontrar un concepto del hombre que involucre el sentido original de lo que es y lo que *debe ser* la vida, propiamente humana. Con ello, es posible comprenderse a sí mismo y proyectar un mejor futuro, la problemática sobre la naturaleza del hombre es tratada de forma directa, lo cual corresponde a la Antropología Filosófica.

“... El nacimiento de aquella disciplina [Antropología Filosófica] corresponde a la aparición de una nueva conciencia de la vida humana que ya no satisface comprendiéndose por secciones o fragmentos, sino que se descubre a sí misma como un todo unitario que sólo como tal puede estudiarse para saber lo que es...”⁶

Es necesario advertir que el concepto del hombre necesita fundamentarse dentro de una visión acorde de lo que es, y que permita observar, simultáneamente, la historia, las culturas, los pueblos, las sociedades, de manera adecuada. La tarea de la antropología filosófica es verdaderamente importante, ya que necesita descubrir cuál es la naturaleza propiamente humana y lo que *debe* hacer, es decir, se trata el problema ontológico y axiológico. Por ello afirma Ramos: “...Si el hombre es un compuesto de diversos elementos, la antropología no va a conceder el privilegio a uno de ellos, negando a todos los demás...”⁷ Martín Buber asegura análogamente lo siguiente:

“...Una antropología filosófica legítima tiene que saber no sólo que existe un género humano sino también pueblos, no sólo un alma humana sino también tipos y caracteres, no sólo una vida humana sino también edades de la vida; sólo abarcando sistemáticamente éstas y las demás diferencias, sólo conociendo la dinámica que rige dentro de cada particularidad y entre ellas, y sólo mostrando constantemente la presencia de lo uno en lo vario, podrá tener ante sus ojos la totalidad del hombre...”⁸

⁶ Ibidem. pag. 27.

⁷ Ibidem. pag. 35.

⁸ Buber, Martín, ¿Qué es el hombre?, Fondo de Cultura Económica, colección breviaros no. 10, México, 2002. pag. 18.

Es indispensable que estas aparentes diferencias, como elementos particulares, permitan inferir inductivamente hacia un orden universal de lo que *debe* ser una verdadera concepción del hombre, como lo pretende Ramos, que sus problemas nos permitan mostrar la preocupación de un hombre que eleva su reflexión desde el nivel individual a lo supra-individual. Esto tiende a fortalecer una concepción del hombre dentro de la Antropología filosófica. Es evidente que el concepto del hombre requiere de una visión abarcadora de la naturaleza humana en su totalidad.

La Antropología filosófica es una disciplina que necesita un mayor cultivo y desarrollo, dado que trata de un objeto de estudio muy importante: el hombre. Cada una de las reflexiones acerca de la problemática ontológica y axiológica de sí mismo permitirá conocer y comprender mejor el sentido original de lo que *debe* seguir la vida del hombre.

b) MÉTODOS EN LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA.

Sin duda, una de las dificultades más frecuentes es tratar de fundamentar por medio de un método y de manera sólida, una concepción antropológica. Por su parte, para explicar el problema antropológico, Ramos establece una diferencia fundamental entre dos tipos de métodos: por un lado, se encuentra el método de la intuición sensible, basado en la experiencia inmediata y en la emoción individual y, por otro, el método de la intuición espiritual, fundado en la reflexión filosófica, el análisis y la crítica.⁹

1) El método de la intuición sensible es el primer conocimiento inmediato del individuo. Es una forma directa de contacto con las cosas, como primera percepción sensible y emoción individual. Esta primera intuición sensible es sólo aplicable a objetos posibles de ser percibidos por los sentidos, en un contacto capaz de hacer posible relaciones con las cosas que nos rodean, gracias a nuestra naturaleza sensible. "...Las primeras relaciones que el hombre tiene con su mundo son de índole práctica, las cosas aparecen primero como objeto de sus necesidades. Esas relaciones son, sin embargo, fundamentales para otras ulteriores, como las relaciones de conocimiento...".¹⁰ Es decir que, gracias a esta experiencia individual, se logra percibir lo que es posible sentir, en un contacto directo e inmediato entre el individuo y el mundo de las cosas. Con este método se logra un tipo de conocimiento gracias a cada experiencia individual.

⁹ Cf. Ramos Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 16.

¹⁰ Ibid. pag. 17

Ramos señala que las nociones sobre el hombre fundadas exclusivamente en el método de la intuición sensible son ideas individuales basadas en la experiencia personal que no logran fundamentar una concepción objetiva, ya que la base de su estructura es la experiencia personal, la cual incluye su propia relación con el mundo. Esta experiencia se refiere a lo que él llama “mi existencia en mi mundo”, lo cual nos permite advertir que es posible una cantidad ilimitada de interpretaciones basadas en cada experiencia individual. Bajo dicho método subjetivo, el problema humano no logra ser resuelto completamente, pues el problema del hombre no es de naturaleza simple e individual. Por el contrario, necesita ser aclarado objetivamente, ya que el hombre es un ser cuya composición ontológica no es simplemente corporal.

2) El método de la intuición espiritual es un conocimiento mediato en el que participan el pensamiento lógico, la decisión de la voluntad de la persona e involucra la reflexión y el análisis. Cabe mencionar que se origina en la experiencia individual, pero logra elevarse hacia un nivel supra-individual, en un sentido objetivo, para alcanzar una idea del hombre. Con ello, surgen la reflexión, el análisis y la crítica tendientes a aclarar la fundamentación verdadera del concepto del hombre en su totalidad. De ahí que Ramos insista en la necesidad de un método riguroso y objetivo.

“...El conocimiento del hombre es hoy un interés que se sitúa en el centro de la meditación filosófica, poniendo en juego todos los recursos de la inteligencia. Mas para asegurar sus resultados, es preciso, de antemano, elaborar un método riguroso que analice y mida las posibilidades del conocimiento aplicado a la esfera de los problemas antropológicos...”¹¹

¹¹ Ibidem. pag. 14.

En un intento por descubrir las categorías fundamentales propias de la naturaleza del hombre el método de la intuición espiritual busca garantizar la objetividad. Involucrar la reflexión y el análisis es un camino que nos lleva a lo más profundo del ser, por ello, es completamente distinto de la simple experiencia personal, ya que queda excluido el concepto individual del hombre, por estar fundado en sentimientos, emociones, pasiones.

“...La filosofía no vive solamente por la creación original de nuevas ideas, sino también en el acto más modesto de volver a pensar lo pensado, en la reproducción mental de todo el proceso de la especulación filosófica que es, en cierto modo, una recreación de la filosofía. Este método es el único que puede conducir al mundo filosófico y abrirnos a la comprensión de sus secretos.”¹²

Con el método de la intuición espiritual no se logra una creación original para esta época, como lo señala Ramos; se trata de reflexionar, de criticar y proponer, a partir del pensamiento que otros filósofos han aportado. Lo que buscamos es poder garantizar un camino que logre responder objetivamente a la pregunta: ¿Qué es el hombre en su totalidad?, así, surgen inmediatamente otras preguntas: ¿Cómo *debe* ser la concepción que del hombre se pretende construir?, ¿cuál es método más adecuado para llegar a una verdadera concepción antropológica?

Aún cuando dicho método trate de dar una concepción sobre el hombre, lo tendrá que hacer en términos del pensamiento humano, puesto que no hay otro que logre garantizarlo. Es decir, hablamos de un problema humano, lo planteamos, y es el pensamiento humano el que responde dentro de una imprescindible explicación humana.

¹² Ibidem. pag. 15.

El método de la intuición espiritual surge del individuo reflexivo hacia el objeto de estudio, que es propiamente el ser humano. En la reflexión y el análisis se intenta que no participe la experiencia subjetiva de forma directa, sino la objetividad de la reflexión y el análisis. Es una reflexión que surge de mí como individuo, se eleva en forma supra-individual, alcanza la objetividad en un mundo ideal en el mundo de los valores y regresa a mí de una forma impersonal. Por ello, resulta indispensable que sea una reflexión de la conciencia. Eso lo convierte en un método que se proyecta objetivamente dentro de una reflexión más amplia y profunda para descubrir la concepción del ser humano.

Con el método de intuición espiritual se logra comprender ciertos conceptos de manera objetiva. En la medida que nuestro pensamiento reflexiona, analiza y critica, logra superar la zona más superficial de la experiencia, para adentrarse, de una manera más profunda, a través del pensamiento y la voluntad a ciertos descubrimientos conceptuales en el mundo de las ideas. Esto nos permite afirmar que la intuición espiritual es un acto intelectual que pretende captar directamente la esencia del objeto, ya que intenta descubrir lo que el objeto es.

Cabe hacer la siguiente pregunta: ¿será posible alcanzar verdaderamente una definición del hombre, bajo un método objetivo como lo pretende Ramos? La respuesta no es inmediata. La intuición sensible permite conocer ciertos aspectos de la naturaleza humana, no logra dar una visión totalizadora; es quizá una visión parcial, pero no total para un concepto del hombre. Debemos reconocer que existen elementos valiosos en la experiencia sensible, que permiten conocernos a nosotros mismos como seres vivos con base en nuestro contacto con las cosas del mundo real y como constitución propia de la naturaleza humana. Ninguna forma animal

viviente puede bajo el método de la intuición sensible aclarar su propio ser, simplemente vive. Sin embargo, el ser humano es el único ser vivo que puede usar un segundo método: el de la intuición espiritual.

La existencia humana no puede y no *debe* ubicarse en el mismo territorio ontológico de los demás animales y de las cosas, pues ella contiene territorios ontológicos de suma importancia, como los objetos ideales y el mundo de los valores, que involucran una existencia mucho más compleja. El método de la intuición espiritual, por medio de la reflexión, el análisis y la crítica puede descubrir, precisamente esa naturaleza propiamente humana. De allí que no podemos conformarnos con suponer que la esencia del hombre está en el mismo grado que cualquier animal, a la manera evolucionista. Hace falta descubrir la categoría importante en la naturaleza humana, la cual permite una diferenciación de grado con el resto de los seres vivos, y esa es precisamente la tarea de Ramos: señalar la importancia de la diferenciación de la existencia humana, con base en un análisis de la crisis de valores e ideas propiamente humanos, como parte del malestar de la conciencia moderna, la cual surge de la problemática que proyecta la ciencia moderna y el capitalismo. Samuel Ramos establece claramente un método filosófico a seguir: la intuición espiritual como base importante para descubrir conceptualmente la naturaleza humana, en una actitud de reflexión, de análisis y de crítica que sólo una intuición intelectual puede lograr para descubrir una posición objetiva.

c) EL CONCEPTO DE HOMBRE Y EL MÉTODO DE LA INTUICIÓN ESPIRITUAL.

El problema central de nuestra investigación es identificar y precisar el concepto de hombre en Ramos, específicamente en su obra *Hacia un Nuevo Humanismo*, en el marco de la disciplina de la Antropología Filosófica, puesto que en ella se ubica como tarea indispensable y necesaria el propósito de definir la esencia misma del hombre. Para ello, Ramos señala que aún cuando la antropología filosófica de su época se encontraba en reciente formación, sería injusto pedirle conclusiones definitivas y que en esta situación debería aprovecharse para plantear metódicamente los problemas.

“...No es pues la antropología una síntesis de conocimientos tomados de diversas ciencias, sino un territorio independiente del saber que va directamente a su objeto y que con las ideas que pueda adquirir ahí, debe señalar otras ciencias las líneas directivas para sus conocimientos. Esto quiere decir que a la antropología filosófica le corresponde el puesto de una ciencia fundamental y básica con cuyos principios deben ser interpretadas y valorizadas las conclusiones de la ciencia que estudian aspectos parciales del hombre...”¹³

Con la formación reciente de la antropología filosófica, se revela y se reconoce al hombre mismo como objeto digno de estudio; en este sentido, la tarea primordial e importante de esta disciplina filosófica es establecer de una forma sistemática los problemas que ciertamente le corresponden y llevar a cabo un conocimiento de ellos para comprenderlos en un análisis con rigor filosófico.

El primer momento de la antropología filosófica es analizar las ideas emitidas por los sistemas de pensamiento, pues en ellas subyacen directa o indirectamente ciertas nociones o ideas acerca del hombre. Esto permitirá analizar la visión histórica

¹³ Ibidem. pag. 27.

que se ha desarrollado en el pensamiento europeo. A partir de ello, Ramos acepta la clasificación sobre las concepciones antropológicas que plantea Max Scheler en su obra *El puesto del hombre en el cosmos*, en la cual destaca la concepción judeo-cristiana, la concepción griega y la concepción científico-darwiniana como parte del pensamiento europeo.¹⁴ De ellas, Ramos reconoce como fuentes importantes a la religión, la filosofía, y la ciencia natural respectivamente.¹⁵ Pero ya que dichas fuentes representan un tema demasiado amplio, me permito abrir un capítulo exclusivo aludiendo, a la invitación de Ramos, para analizar cada una de las concepciones antropológicas, ya que más tarde será posible examinar cómo cada una de las ideas logra formar la curva del humanismo, en la propuesta de Ramos: *Hacia un Nuevo Humanismo*.

De acuerdo al pensamiento de Samuel Ramos, el concepto de hombre necesita una seria investigación en la historia. Después, analizar las categorías de la ontología humana por medio de la reflexión y el análisis. El concepto de hombre debe estar fundado en el método de la intuición intelectual y verificarse con el método de la intuición sensible, de lo contrario se convierte en un simple discurso sin realidad alguna. Es decir, debemos partir del método de intuición espiritual y asegurar un concepto del ser humano y, posteriormente, verificar con la realidad sensible a partir del método de la intuición sensible.

¹⁴ Cf. Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Ed. Losada. Buenos Aires, Argentina. 1997. pag. 23.

¹⁵ Cf. Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 33.

CAPITULO SEGUNDO

LAS TEORÍAS ANTROPOLOGICAS.

Para Ramos el problema sobre el concepto de hombre tiene una estrecha relación con las concepciones antropológicas que se han escrito de manera implícita o explícita a lo largo de la historia, ya que en cada teoría antropológica existe una interpretación que involucra la estructura ontológica del ser humano y una jerarquía axiológica en la que es posible ubicar el grado en el que es estimado.

A partir de lo anterior, es importante iniciar con un análisis histórico acerca de cada una de las concepciones antropológicas que se han escrito directa o indirectamente en la visión del mundo europeo; después seguir con la reflexión que hace Ramos acerca del concepto de hombre y el modelo educativo que propone, en un interés por ubicar los axiomas y las categorías del ser humano.

Ramos se apoya en la clasificación de las concepciones antropológicas más importantes en el mundo occidental que establece Max Scheler, en su obra, *El puesto del hombre en el cosmos*. En ésta se hace la hipótesis de que al preguntarle a un europeo culto, lo que piensa al oír la palabra “hombre”, tendrá tres círculos de ideas, completamente distintos: La concepción antropológica teológica, la concepción antropológica filosófica y la concepción antropológica científica.

“...Primero, el círculo de ideas de la tradición judeo-cristiana: Adán y Eva, la creación, el Paraíso, la caída. Segundo, el círculo de ideas de la antigüedad clásica... mediante la tesis de que el hombre es hombre porque posee ‘razón’, *logos*, *fronesis*, *ratio*, *mens*, etc... El tercer círculo de ideas es el círculo de las ideas forjadas por la ciencia moderna de la naturaleza y por la psicología genética..., según estas ideas, el hombre sería un producto final y muy tardío de la evolución del planeta Tierra... Esos

tres círculos de ideas carecen entre sí de *toda* unidad. Poseemos, pues, una antropología científica, otra filosófica y otra teológica, que no se preocupan una de otra. Pero *no poseemos una idea unitaria del hombre...*¹⁶

En la obra de Scheler se encuentra, claramente, tres círculos de ideas en torno al concepto de hombre. Sin embargo, como se verá más adelante, Ramos agrega otras dos a esa clasificación: la concepción antropológica pesimista y la concepción antropológica en la filosofía del siglo XX. Esto significa que en total son cinco concepciones importantes que se han escrito a lo largo de la historia europea.

Lo anterior, nos obliga a investigar y reflexionar acerca de los fundamentos ontológicos y axiológicos de cada concepción antropológica, en un análisis que permita encontrar el sentido que se le otorga a la vida, esto permite posteriormente comprender mejor la propuesta de reforma educativa de Ramos.

Para descubrir la trayectoria de cada concepción antropológica europea es necesario entender las ideas ontológicas y axiológicas en las que se fundamentan, reconocer, además, la crítica que hace Ramos de ellas y su proyección para cambiar el futuro del hombre por medio de una nueva interpretación objetiva. Para ello, me permito analizar cada concepción siguiendo dos problemas fundamentales: el ontológico y el axiológico.

De lo anterior, la intención es tratar de elaborar un esquema que contenga lo que Ramos llama “la curva del humanismo”, la cual es una interpretación gráfica, a manera de mapa mental histórico que permite ubicar la evolución de las ideas, de acuerdo a la importancia que le han dado a las categorías del hombre en términos axiológicos.

¹⁶ Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Losada, Buenos Aires, Argentina, 1997. pag. 23.

a) LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA TEOLÓGICA.

La concepción antropológica teológica es para Ramos una de las más importantes, debido a sus repercusiones directas en el pensamiento occidental. Sabemos desde luego que este pensamiento surge en la concepción judeo-cristiana, ubicado en el pensamiento religioso monoteísta o religión mosaica, como una de las más importantes conquistas que transformó la historia posterior y cuyos efectos son posibles de apreciarse en el cristianismo occidental.

El fundamento del concepto antropológico teológico surge directamente en la religión hebrea y es posible investigarla en la Torah, en el *Antiguo Testamento* que representa uno de los logros literarios, religiosos e intelectuales del pueblo de Israel; contiene una profundidad de pensamiento en el que se establecen las normas de una ética individual y social. El judaísmo tiene su origen durante el éxodo de Egipto y su festejo en las fiestas del *Passah* (pascuas), rumbo a la Tierra prometida, entre los años 1358-1350 a.C.

La figura de Moisés representa, para el judaísmo, el origen y establecimiento de la religión mosaica. Aun cuando esta religión originalmente no tuvo repercusiones importantes en el pensamiento occidental, pudo lograrlo con la llegada de los primeros cristianos a Europa, lo que significó una revolución religiosa dentro de una concepción del hombre y Dios, pues en ella es posible advertir una estructura ontológica muy precisa del hombre y un mundo de valores completamente nuevo para los occidentales, fue causa de grandes cambios para el imperio romano, la Edad Media, las Cruzadas, la Santa Inquisición, el Renacimiento, etc.

Ramos y Scheler reconocen la importancia de la concepción antropológica desde la perspectiva teológica judeo-cristiana, ya que el pensamiento europeo tiene gran influencia de estas ideas con un fundamento en las ideas religiosas. Así pues, en esta concepción es posible conocer las estructuras ontológicas del ser humano y su relación axiológica. En esta concepción logramos encontrar una de las máximas expresiones, que elevan la dignidad del hombre hasta las alturas. El hombre busca trascender para alcanzar los valores divinos, por ser criatura y obra de Dios.

La importancia de Moisés, como el forjador de la religión monoteísta o religión mosaica, en la cual queda inserta una concepción antropológica, es retomada por Sigmund Freud, en su obra *Moisés y la religión monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*. En ella, se establece a la figura del Moisés histórico, como el iniciador, forjador, libertador, héroe, legislador y fundador de la religión mosaica y judía, en la cual es posible encontrar una particular legislación y religión que dio al pueblo judío ¹⁷. Eso nos permite establecer una gran diferencia entre el nuevo monoteísmo mosaico y el politeísmo egipcio, ya que en aquél sólo existe un Dios, del cual nadie puede formarse una imagen, ni siquiera pronunciar su nombre. Contrario al pensamiento de la religión egipcia: una visión politeísta, que acepta ceremonias mágicas, rituales, conjuros y amuletos.

El egipcio puede materializar su religión, mientras que la judía no hace ninguna representación artística de Dios. Sin embargo, Moisés no fue el primero en dar ideas para el establecimiento del monoteísmo, sino el faraón *Akenathon*, con su único dios *Athon* (sol) o sustituido por *Amon*. Con el paso de los años, esta idea fue

¹⁷ Cf. Freud, Sigmund. *Moisés y la religión monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*. Proyectos Editoriales, Colección Raíces, Buenos Aires Argentina. 1988. pags. 7-20.

considerada herejía en el pensamiento egipcio, lo que condujo a su destrucción, para restaurar la religión politeísta. El monoteísmo judío prohíbe cualquier representación artística de Dios, con ello logra librarse de la idolatría. No puede ni siquiera pronunciar el nombre de Dios, en vez de decir *Jahve dice Adonai o Elohim*.

En el fondo de ese pensamiento religioso se admite también un pensamiento político que llevó a Moisés a buscar la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud egipcia: logró organizarlo política y religiosamente y se puso a la cabeza para el éxodo gracias a que gozaba de autoridad. El objetivo sólo podía estar hacia el Este, en la tierra de Canaán, pues hacia el Oeste se encuentra el desierto del Sahara. Moisés logra convencer a un pueblo esclavo, a Israel, que ha sido elegido como el pueblo de Dios. Los judíos proceden de la región de Canaán, de modo que recuerdan su origen autóctono, como descendientes de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob. De este modo, les parece correcto regresar a la tierra de sus padres.

En la doctrina mosaica se fundamenta una legislación religiosa y moral. Pero, ¿qué importancia tiene Dios dentro del problema axiológico? Si pensamos por un momento que en la conciencia del hebreo se encuentra la idea de un Dios que libera, de un Dios que promete una tierra, de un Dios que entrega las leyes a Moisés, lograremos reconocer, en ese sentido, que la legislación tiene un carácter divino. El pueblo hebreo reconoce en las leyes el mandato de la palabra de Dios a los hombres. Es Dios quien da su palabra al prometer un lugar: *La Tierra prometida*; es Él quien escoge a su pueblo: *El pueblo de Dios, el pueblo de Israel*; es Él quien entrega la ley: *la ley de Dios*. En consecuencia, la importancia de Dios, en relación con el problema axiológico, es que en Él se encuentran los valores que el hombre

debe seguir. Así es posible condenar la conducta de una persona, por la falta de cumplimiento a la ley; y también a los demás pueblos, en nombre del Dios de Israel.

La supremacía del Dios de Israel se funda en la rectitud de la conducta humana. Dios castiga el pecado del hombre por la falta de cumplimiento de la ley. Así, al revisar las Tablas o Diez Mandamientos, encontramos una ley que hace depender la conducta del hombre de la voluntad de Dios: “Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu fuerza.”¹⁸ Deu. 6:5 Bajo esta ley, ¿qué le queda al hombre?: obedecer la voluntad de su creador. Ésta es la culminación del monoteísmo hebreo, ya que Dios es único. El hombre debe obedecer los preceptos de Dios, que son, al mismo tiempo, los preceptos de la religión mosaica. Esto permitió abrir al hebreo un nuevo camino hacia la espiritualidad, ya que en sus ideas es posible encontrar una orientación precisa al mundo de los valores con carácter divino. El hombre logra alejarse de una conducta práctica hacia una orientación mucho más elevada, con una base racional y espiritual. Para ello, me permito citar las siguientes afirmaciones de Freud:

“... Abriósele al hombre el nuevo reino de la espiritualidad, en el cual lograron preeminencia las ideas, los recuerdos y los procesos del raciocinio, en oposición a las actividades psíquicas inferiores, cuyo contenido son las percepciones inmediatas de los órganos sensoriales. Esta fue, sin duda, una de las etapas más importantes en el camino hacia la humanización del hombre.”¹⁹

Para Freud, lo mismo que para Ramos, una vez que el hombre logra alejarse de su aspecto más instintivo, nace en él un nuevo camino que le permite entenderse

¹⁸ Cf. *Biblia de Jerusalén*, Editorial Española Desclée de Brouwer, Bilbao, España. 1976. pag. 199. (Deu. 6: 5) El temor es una fidelidad a la alianza entre Dios y el hombre, implica a la vez amor y obediencia.

¹⁹ Freud, Sigmund. *Moisés y la religión monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*. Proyectos Editoriales, Colección Raíces, Buenos Aires Argentina. 1988. pag. 163.

propriadamente humano. Para Ramos, ese camino es precisamente el *espíritu*, que es el camino hacia la objetividad, el camino del mundo de los valores, que representa, en conjunto, el camino del humanismo.

Una vez que el individuo descubre y alcanza un nuevo valor en el mundo de las ideas, ese valor se convierte en algo supra-individual, en un valor propriadamente humano. Entonces, lo que afirma Freud, es importante, ya que el pensamiento monoteísmo de Moisés permite al pueblo hebreo alcanzar la espiritualidad a través de la religión. Esto no pudo lograrlo el pensamiento egipcio, con una base politeísta fundada en el instinto y la sensibilidad: "...Y lo que Israel logró fue nada menos que una concepción según la cual podemos recorrer la tierra con la misma confianza con que un hijo recorre la casa de su padre".²⁰

El fundamento de la relación entre Dios y el hombre es la creación, es la obra más importante que establece al hombre como criatura a imagen y semejanza de Dios, a quien reconoce como padre.

Desde la perspectiva ontológica, el hombre es un ser dual como bien lo supone el pensamiento judeo-cristiano: cuerpo creado por Dios, a partir del polvo de la tierra gracias al soplo de la vida, pero que es material, percedero y mortal. La otra estructura ontológica es el *espíritu*, de gran importancia, por ser la categoría que semeja y con la que es posible acercarse a Dios, en ella es posible encontrar la conciencia, la voluntad y el pensamiento. El espíritu del hombre es la estructura más importante dentro de la ontología del ser humano y, por supuesto, los valores son los

²⁰ W. A. Irwin, H. y H.A. Frankfort, *El pensamiento prefilosófico, Los Hebreos, Tomo II*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977. pag. 19

valores de Dios. Al hombre no le queda más camino que seguir ese mundo axiológico, para el cumplimiento de la *ley de Dios*.

²⁶ Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y mande en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes [fieras] que serpean por la tierra.»

²⁷ Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó.

²⁸ Y bendíjolos Dios, díjoles Dios: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid, la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.» ²¹

En este pasaje del *Génesis* es posible reconocer la base religiosa del pensamiento antropológico judeo-cristiano, en un sentido ontológico y axiológico. Muestra claramente el origen del hombre basado en un sentido religioso. El hombre es un ser creado de la *nada*, existe por la *palabra* y la *voluntad* de Dios; es el único ser que es creado a imagen y semejanza de Dios; el único ser que tiene espíritu, lo cual le permite ser consciente y testigo de la creación de Dios. Dios es espíritu y el hombre es creado a su imagen y semejanza, y participa con una de sus estructuras ontológicas de esa categoría espiritual divina. En consecuencia, debe obedecer ley de Dios.

La naturaleza humana esta constituida en el dualismo: un *cuerpo* y un *espíritu*. Pero el hombre tiende unilateralmente a satisfacer los placeres del cuerpo, olvidando la estructura más importante, que es su *espíritu*. En consecuencia, desobedece la ley de Dios y peca contra Él. Así, el hombre pierde esa unidad con Dios, pierde la oportunidad de vivir en un paraíso creado especialmente para él, puesto que sabe diferenciar entre el bien y el mal, una vez que come del fruto prohibido. El hombre es

²¹ *Biblia de Jerusalén*, Editorial Española Desclée de Brouwer, Bilbao, España. 1976. pag. 6.(Gen. 1:26-28)

consciente de haber transgredido la ley de Dios. Por ello, no le queda más que buscar el camino de la reconciliación, sin más remedio que sobrevivir en un mundo que exige trabajo y dolor, después de haber sido apartado del Árbol de la Vida que pudo haberlo hecho inmortal. Entonces, la preocupación fundamental del hombre es volver hacia la ley de Dios, volver a la ley para no sufrir las consecuencias que vivió Adán, por causa del pecado. Todos los descendientes de Adán viven las consecuencias de ese pecado original, de ese primer pecado que aparta al hombre de Dios.

Dios busca reconciliarse con el hombre, a través de la figura de Moisés, para ello elige a un pueblo descendiente de Abraham e Israel, da a conocer su ley y promete una tierra. Es decir: surge el *pueblo de Dios, la ley de Dios, y la tierra prometida*. Como consecuencia, el sentido religioso judío se fundamenta en los mandamientos, en la *ley de Dios*, en el *deber ser* de ese mandato divino, es el *deber* ante Yahaveh. Estas características son semejantes en el sentido que tiene la vida en el cristianismo que inicia como obligación de los mandamientos judíos, y que son, en suma, un sólo mandamiento de Cristo: “Ama a Dios ante todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo.”²² Esto determina el actuar del hombre estrictamente en sentido religioso. Ese es precisamente el sentido axiológico: los valores son justificados por la voluntad y la palabra de Dios, están plenamente justificados en la *ley de Dios* y el hombre es consciente que su actuar *debe* estar encaminado simplemente a *obedecer* esa ley.

A lo largo de la historia judía, Dios habló a los hombres, a través de los profetas, para anunciar el nacimiento de un redentor de los pecados, el Mesías, el

²² Ibidem. pag. 93. (Luc. 10:26).

Salvador, del Hijo de Dios. Pero ese pueblo elegido, el pueblo de Dios, conocedor de la ley, no logró aceptar la doctrina de Jesús de Nazareth, ya que contradecía muchas de las exigencias religiosas. El nuevo pueblo de Dios no es simplemente el pueblo de Israel, sino aquéllos que aceptan a Jesús como su salvador, ya que en su palabra es posible alcanzar la reconciliación y el perdón de Dios. Así lo menciona Jesús en el Evangelio:

"¹⁴ ...Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto así tiene que ser levantado el Hijo del hombre,¹⁵ para que todo el que crea tenga por él vida eterna,¹⁶ Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

¹⁷ Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.¹⁸ El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios..."²³

En este pasaje advertimos una reforma axiológica respecto a los valores de la religión mosaica. En la palabra de Jesús de Nazareth, Hijo único de Dios, se encuentra la salvación y la inmortalidad del hombre, al creer en su mensaje de salvación en las buenas nuevas, *el Evangelio*: el hombre puede redimir sus pecados y estar en la ley de Dios. En consecuencia, no sólo es parte del nuevo pueblo de Dios, sino alcanza una nueva categoría: ser hijo de Dios. Entonces, todos aquéllos que creen en la palabra de Cristo alcanzan la salvación, la redención y la inmortalidad espiritual, y podrán gozar de la gloria de su creador. Así, lo señala Jesús, una vez que lee, en la sinagoga, el libro del profeta Isaías, en donde se establece, directa y abiertamente, que él es el Mesías, esperado por el pueblo de Israel.

²³ Ibidem. pag. 126. (Jn. 3: 14-18)

“¹⁶ El espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos
¹⁹ y proclamar un año de gracia del Señor” ²⁴

Jesús indica, más adelante, que esa profecía se cumple en él, lo que le afirma ser el Hijo de Dios. Es también el Santo de Dios capaz de sanar enfermos de lepra, paralíticos, endemoniados. Jesús ofrece su vida y obra para el perdón de los pecados del hombre; ofrece su vida y su sangre para el perdón del mal del hombre, ante los ojos de Yahaveh. De este modo, con Jesús, el hombre alcanza la reconciliación, al ser considerado hijo de Dios; relación perdida desde el principio del hombre. Todo lo anterior, nos muestra una reforma axiológica, ya que el hombre logra llegar a Dios por medio de Cristo. Eso significa una redefinición de la dignidad del hombre, perdida por el pecado, lo cual contribuye a que el hombre alcance una relación más estrecha con Dios.

Cabe aclarar que en relación al problema ontológico, el pensamiento cristiano tiene la misma estructura de la visión judía: el hombre es un compuesto de *cuerpo* y *espíritu*, según la visión del *Génesis*. Sin embargo, existe un cambio radical en el problema axiológico, ya que el judío lo único que busca es el cumplimiento de la ley *de Dios*. En cambio, en la visión cristiana surge un nuevo orden de estimación, ya que se debe cumplir la *ley de Dios*, redefinida en un modelo que reforma esa ley a través de los *Evangelios*, al aceptar a Cristo como el Salvador y Redentor de los pecados para alcanzar a Dios.

²⁴ Ibidem. pag. 81 (Luc. 4: 18-19)

Ramos considera que el cristianismo le dio a los valores del humanismo un rango sobrenatural,²⁵ ya que permite al hombre una relación más estrecha con Dios, a través de la figura de Cristo. Así, estas ideas elevan a grandes alturas los valores humanos, puesto que la dirección es ascendente. Eso le permite admitir y reconocer en el pensamiento cristiano, una doctrina del alma inmortal, la resurrección de la carne y el juicio final. Eso mismo admite Leopoldo Zea, quien establece que el hombre nada puede por sí mismo, pues comete pecado, "...el hombre podía no pecar de acuerdo a su naturaleza; sin embargo, abandonando a esta su naturaleza, pudo más el mal, el poder pecar, que no el poder no pecar..."²⁶ La consecuencia de ello, es la necesidad de una protección que sólo puede venir de Dios, una gracia que permite al hombre no pecar, para hacer el bien y alcanzar la salvación.

Ramos reconoce que en tal concepción de hombre están implicados juicios de valor, que al mismo tiempo conllevan una dualidad ontológica y ética: "...En los conceptos de cuerpo y espíritu van implicados juicios de valor, que hacen de su oposición metafísica, un conflicto entre el bien y el mal"²⁷

En el concepto del hombre cristiano prevalece la misma estructura ontológica de la religión mosaica, pero encontramos en el cristianismo una elevación de los valores humanos que dignifica el humanismo a un rango sobrenatural, y esto se debe a que la gracia de Dios es otorgada a través de la persona de Jesús, logrando restablecer la armonía entre el hombre y Dios. Esa gracia permite el perdón de los

²⁵ Cf. Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pags. 33-34.

²⁶ Zea, Leopoldo, *Introducción a la Filosofía*, UNAM, México. 1991, pag. 165.

²⁷ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 39

pecados, lo cual constituye una visión muy clara de la concepción antropológica teológica del cristianismo.

Por su parte, San Agustín retoma de Cristo los juicios de valor que están íntimamente vinculados con la ontología humana, lo que le permite establecer una relación muy estrecha entre el cuerpo y la ciudad terrena *civitas diaboli* ; entre el alma y la ciudad de Dios *civitas dei*, en una vinculación de valores reales y valores ideales, respectivamente.

La ciudad terrena, representada por Roma, es el lugar de la maldad, donde se logra complacer los vicios del cuerpo. Muestra de ello son: la corrupción de la gente, los valores superfluos, las galas, deleites, codicia, ambición, que en suma representan simplemente placeres corporales: "...Léannos algunos preceptos que hayan promulgado sus dioses contra el lujo, regalo y ambición del pueblo romano..."²⁸

Para San Agustín, es claro que los dioses romanos son falsos. Más aún, encuentra un gran daño en sus adoradores. Roma fue construida en los vicios de la avaricia y la lujuria, en costumbres depravadas e instituidas por mandatos de sus propios dioses falsos. Los valores importantes eran, entre los romanos la gloria, el honor y el mando, y señalan una clara ambición de poder sobre los hombres dominados en todo el imperio.

San Agustín señala con certeza esta relación en el pensamiento religioso de los romanos, quienes elaboran costumbres torpes, sanguinarias y perversas, las cuales les proporcionan satisfacción y deleite a los deseos del cuerpo, y olvidan la otra estructura ontológica del hombre: el espíritu "...de cuyo suceso resultó que vino

²⁸ San Agustín, *La Ciudad de Dios*, Porrúa, México, 1997. pag. 43

a caer Roma casi en la misma superstición de los egipcios, que adoran a las bestias y a las aves...”²⁹ El resultado de esas costumbres condujo a la caída y destrucción del imperio romano, como resultado de falsos valores que se fundamentan en los placeres del cuerpo.

En el cristianismo encontramos costumbres totalmente contrarias a las prácticas de los romanos, ya que el fundamento axiológico no se encuentra en los placeres ni en el deleite del cuerpo, sino en la imagen y semejanza que el hombre viste por la gracia, a través de Jesucristo, en el espíritu. El hombre puede pecar y en el pecado muere, debido a los deleites del cuerpo. Pero el hombre puede alcanzar la salvación, gracias al perdón de los pecados, en la figura de Jesucristo: “...porque así como morimos todos en Adán, así en Cristo todos resucitaremos a la vida eterna; y esto será ya con el cuerpo espiritual, que será espíritu vivificante...”³⁰

San Agustín ya no confía en los valores corporales expuestos claramente en sus *Confesiones*. Reconoce, en la *Ciudad de Dios*, los únicos valores que el hombre debe seguir, en una aspiración hacia la contemplación de Dios, ya que en Él encontramos la felicidad. En el cristianismo, los valores están en Dios, y la única gloria es la gloria de Dios, ciudad eterna por la gloria de Dios.

En la concepción antropológica cristiana se le muestra al hombre un nuevo camino que le da sentido a la vida. Así, en la historia de la salvación del hombre, se establece un retorno a la unidad perdida entre Dios y el hombre, desde Adán. En la figura de Jesús, como Mediador, se alcanza esa reconciliación. Él es el único camino para alcanzar la salvación de los pecados humanos, y toda persona que confía en

²⁹ Ibidem. pag. 47.

³⁰ Ibidem. pag. 305.

Cristo es parte del nuevo pueblo de Dios. Con ello, podemos asegurar que Ramos acierta, al afirmar que la concepción judeo-cristiana logra elevar la dignidad del hombre, ya que le permite trascender, gracias a su espíritu, en un retorno con Dios, en un nuevo proceso hacia la dignificación; gracias al perdón de los pecados, en la figura de Jesucristo, el hombre logra ser hijo de Dios y parte del pueblo de Dios.

La concepción antropológica teológica judeo-cristiana tiene una clara visión de las estructuras ontológicas del ser humano, que existen por la palabra y la voluntad de Dios, y permite saber el origen del hombre como criatura. Además, tiene una clara visión de la relación entre Dios y el hombre, lo cual, implica un problema axiológico, en donde los valores tienen un carácter divino. Lo único que le queda al hombre es el cumplimiento de la *ley de Dios*. El hombre no necesita buscar valores universales, ya que Dios se los entrega. En ese sentido, la conducta humana sólo puede aspirar al cumplimiento de la voluntad de Dios, en lo que San Agustín llama *La Ciudad de Dios*, para gloria de Dios.

Finalmente, es importante reconocer que la concepción antropológica teológica logra penetrar en el imperio romano, especialmente con la llegada del cristianismo, aun y a pesar, de los trescientos años de persecución. Sin embargo, el Edicto de Milán, promulgado por Constantino en el siglo IV, fue sin duda, uno de los acontecimientos históricos que marcó un cambio radical para el mundo occidental, ya que permitió a la religión cristiana de los siguientes siglos, lograr un poder religioso, político y económico. Así, la concepción antropológica teológica marcó el rumbo de los acontecimientos históricos no solo de Europa, sino del resto del mundo.

b) LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA FILOSÓFICA

La segunda concepción antropológica en la clasificación de Ramos es la filosófica. No se trata de un segundo grado en importancia, puesto que la teológica apareció trece siglos, antes de Cristo, en Egipto e Israel, y logró difundirse abiertamente en Europa, hasta el siglo IV. La concepción antropológica filosófica, por su parte, logró un mayor apogeo y difusión en los siglos V y IV, a.C., en Grecia, hasta quedar fundida con el cristianismo, en el siglo IV, d.C. De este modo, podemos considerar que ambas, juegan un papel importante en el pensamiento europeo, especialmente en los siglos de la Edad Media y posteriores.

Para Ramos, son los griegos quienes dan inicio a la idea del hombre como un animal racional. Esto es posible encontrarlo en la figura de Sócrates, quien da un claro cambio respecto a las reflexiones de los presocráticos, al mostrar su preocupación no por encontrar la verdad del origen de todas las cosas, en un sentido físico, sino que se dirige a una reflexión del hombre. Prueba de ello, son los escritos de Platón como *Alcibíades*, *Eutifron*, la *Apología*, el *Critón* y el *Fedón*, en los cuales es posible advertir la idea del hombre.

El hombre, al tener la capacidad de razonamiento, se ve obligado a encontrar explicaciones del mundo y de sí mismo. Es por ello que Ramos acepta la idea del hombre como un ser racional, dentro de la concepción griega; que más tarde esta idea se convertiría en la noción de *homo sapiens*, como un ser pensante.

En el pensamiento de Sócrates, según el libro del *Fedón*, encontramos esta idea de *logos*: Sócrates intenta persuadir a Simmias y Cebes en torno a: si el alma es

mortal o inmortal. Se establece un problema sobre las estructuras ontológicas del ser humano, en un claro dualismo antropológico, bajo dos principios, con una naturaleza contraria, que sin embargo conforman una unidad en el individuo.

Este dualismo prueba una marcada diferenciación entre el *cuerpo* y el *alma*, ya que cada uno tiene una naturaleza contraria. En el diálogo, Sócrates insiste en que no hay camino más adecuado para llegar a la verdad, que el de la razón: el camino de la filosofía.

Aquí podemos reconocer la importancia que tiene el alma, en relación al cuerpo, ya que participa de la inmortalidad, por medio de ella es posible que el hombre alcance la sabiduría, después de la muerte, como uno de los bienes infinitos. El alma es inmortal, la muerte no representa obstáculo alguno para alcanzar uno de los mayores bienes y compartir la sabiduría divina. En este sentido, el camino que sigue la vida humana, es una senda por alcanzar el valor supremo: el cuidado del alma y no el cuidado del cuerpo. Una vez que el alma se libera del cuerpo, logra conocer la esencia misma de las cosas. Este es el camino que debe preparar el filósofo a lo largo de su vida.

La importancia del alma tiene una relación muy estrecha con el problema axiológico, ya que la mayoría de la gente confunde y se ocupa principalmente de los placeres del cuerpo, pues lo aman y además buscan honores y riquezas. De ahí se desprende que se le tema a la muerte, pues con ella acaban los placeres del cuerpo. El filósofo, por el contrario, ama el alma, que es inmortal, y una vez que llega a la muerte, se desprende del cuerpo para alcanzar la sabiduría, la fortaleza, la templanza y la justicia.

En este sentido, la muerte no representa el fin de la vida de un individuo, ya que logra trascender a un lugar donde van todas las almas. Si la naturaleza del alma consiste en una semejanza con lo divino, es preciso que ordene al cuerpo, al que no le queda más que obedecer, ya que el alma es de naturaleza divina e inmortal, mientras que el cuerpo es de naturaleza mundana y mortal.

“-Mientras que, cuando examina las cosas por sí misma [el alma], sin recurrir al cuerpo, se dirige a lo puro, eterno, inmortal, inmutable; y como es de la misma naturaleza, se une y estrecha con ello cuanto puede y da de sí su propia naturaleza. Entonces cesan sus extravíos, se mantiene siempre la misma, porque está unida a lo que no cambia jamás, y participa de su naturaleza; y este estado del alma es lo que se llama sabiduría.”³¹

Una vez que un alma pura ha permanecido recogida en sí misma, meditando siempre, filosofando, reflexionando y aprendiendo efectivamente a morir, y logra separarse del cuerpo, podrá retirarse con almas semejantes, de naturaleza divina, inmortal, y llenos de sabiduría.

Todo lo anterior, nos muestra que en la concepción antropológica griega, específicamente los escritos de Platón que hacen referencia a Sócrates, es posible advertir un profundo dualismo *cuerpo* y *alma racional*: se considera al alma de naturaleza divina e inmortal y al cuerpo de naturaleza mundana y mortal. Son dos categorías contrarias, pero unidas establecen el principio de la vida humana.

Son dos categorías distintas, puesto que sus naturalezas son opuestas. Sugiere entonces que el alma es el principio vital, de la racionalidad, de la inmortalidad y el principio hacia la trascendencia del hombre.

³¹ Platón, *Fedón*, en *Diálogos I*, Grupo Editorial Tomo, México, 2003. pag. 104.

Platón describe a Sócrates en el libro del *Fedón*, como un investigador entusiasta que se da cuenta de la importancia que tiene el *alma* en la vida de las personas, bajo el principio de la razón. Platón plasma a un Sócrates, convencido y con la misión de abrir los ojos de los atenienses para sacarlos de la ignorancia, pues consideran como fundamental, para su vida, los placeres del cuerpo y olvidan la importancia que tiene el *cuidado del alma*.

Esa reforma axiológica le provoca a Sócrates serios problemas, pues una vez restaurada la República en Atenas, tanto Melito como Anito, lo acusan, según la *Apología*, de “no rendir culto a los dioses del Estado e introducir prácticas religiosas nuevas” y “Corromper a los jóvenes”. Ciertamente, esas acusaciones tienen en el fondo motivos ocultos, ya que algunos “discípulos suyos” cometieron acciones en perjuicio de Atenas: “...Creo [dice A. E. Taylor] que en esto tenemos la prueba positiva de que Platón no usó de la figura de Sócrates como una ‘mascara’ para encubrirse o como un ideal imaginario de lo que debe ser ‘el filósofo’...”³²

Tanto en el *Fedón* como en el *Critón* es posible entender el concepto sobre el cuidado del alma, que es inmortal y divina. Sócrates tiene confianza en el porvenir que le espera, en función de una concepción antropológica, la cual establece que el alma ni nace con el cuerpo ni muere con él, sino que participa en la eternidad de la Verdad y la Bondad que conoce.³³ Sólo bajo esta concepción ontológica del hombre, es posible encontrar el riesgo que asume Sócrates y su responsabilidad para defender esa verdad, en el mundo de ideas, en el mundo de los valores ideales, contrarios a los valores reales de los hombres.

³² Taylor A. E., *El pensamiento de Sócrates*, Fondo de Cultura Económica, en colección Breviarios, no. 161, México, 1985, pag. 23.

³³ Cf. *Ibid.* pag. 105.

Platón nos muestra a un Sócrates que conjuga la justicia y la sabiduría, en una particular premisa: “conócete a ti mismo”, motivado por su método de la mayéutica, en un dar a luz aquellas verdades que son posibles traer a la mente, por medio de la reminiscencia. Muestra de ello, es Alcibíades, quien aconseja a los atenienses sobre asuntos de guerra y de paz, como un político, aunque eran cosas que él mismo ignoraba. ¿Cómo aconsejar a los atenienses, creyendo distinguir lo justo de lo injusto? Sólo evidencia su ignorancia, al creer saber lo que no sabe.

Sócrates establece un claro camino para el cuidado del alma, ya que tiene un valor en sí misma: la vida del hombre es la vida del alma. Por ello, Sócrates insiste en la máxima de Delfos: “Conócete a ti mismo”. El hombre está constituido de cuerpo y alma. Ésta debe mandar a aquél, que simplemente recibe órdenes. El alma es el hombre mismo. De modo que aquél que te ama, ama tu alma y no te abandona.

Sócrates muestra a Alcibíades la importancia que tiene el cuidado del alma, y la razón y el entendimiento son las partes más divinas de ella. Quien la mira y descubre en ella todo ese carácter sobrehumano, un dios y una inteligencia, bien puede decirse que tanto mejor se conoce a sí mismo. Mirando a la divinidad, nos servimos del mejor de las cosas humanas, con respecto a la virtud del alma; nos vemos y conocemos mejor a nosotros mismos. Sócrates insiste y asegura que Alcibíades no puede ser consejero de lo que es justo e injusto, puesto que no conoce y no sabe de ello. De modo que primero debe saber y conocer la importancia del alma del hombre, y necesariamente conseguir ser virtuoso para alcanzar la felicidad personal y comunitaria.

“Entonces, tú mismo, en primer lugar, habrías de conseguir ser virtuoso y así le ocurriría a quienquiera que deseara administrar y cuidar de su persona y de sus asuntos, como también de la ciudad y de las cosas de la ciudad... Por tanto, has de prepararte no a ejercer el mando y el poder, a tu antojo, tanto en tu beneficio como en el de la ciudad, sino a procurar la justicia y la sabiduría.”³⁴

Sócrates nos enseña una concepción ontológica del ser humano, constituida por un *cuerpo* y un *alma racional*. Por ello, a lo largo de los escritos que nos muestra Platón, se persigue con tanta insistencia la importancia que tiene el alma. Más aún, en los escritos de Sócrates en desgracia, en la *Apología*, insiste que su misión es que el ateniense asuma su responsabilidad ante uno de los mayores valores pertenecientes al hombre: Su alma. También insistentemente lo hace en el *Alcibíades*, a través de una máxima de Sócrates “conócete a ti mismo”, que es una reivindicación de la importancia que tiene el cuidado del alma. Con ello, podemos afirmar que el problema axiológico está estrechamente relacionado con el problema ontológico del hombre.

La concepción antropológica filosófica griega defiende una dualidad en las categorías, bajo el principio de un alma racional, inmortal, imperecedera, eterna y divina; y un cuerpo completamente contrario. Encontramos una jerarquía axiológica muy importante que estima en mayor grado a la primera categoría, en un proceso de valoración con fines éticos, la conducta que *debe* seguir el individuo para bien de sí mismo y de la sociedad. El ser humano es un ser racional, elemento muy importante, que le permite reconocer el camino que debe seguir en la vida: “el cuidado del alma”.

³⁴ Platón, *Alcibíades o de la naturaleza del hombre*, Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1971, pag. 156.

c) LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA CIENTÍFICA.

Ramos reconoce que la concepción antropológica científica se aparta de la visión de la antropológica teológica, y desde luego, de la concepción antropológica filosófica. Es decir, resultan irreconciliables y totalmente autónomas e independientes, una de otra. De ahí, que sea necesario investigar la trayectoria de la concepción antropológica científica, pues se establece bajo los parámetros metodológicos y objetivos, que ella misma determina, en la observación y experimentación. De acuerdo con esta idea, el hombre representa simplemente un producto final de la evolución, un ser que apenas alcanza a diferenciarse del reino animal. Las ideas de la evolución del hombre y de los seres vivos representan, en consecuencia, los axiomas indiscutibles en el campo de la investigación científica. El pensamiento de Darwin es la base del concepto evolucionista del hombre.

En *el origen del hombre*, Darwin logra desafiar las ideas antropológicas teológicas judeo-cristianas, y ofrece suficientes pruebas y explicaciones acerca de la evolución biológica en el hombre. Surgen nuevos paradigmas acerca de la concepción del hombre, que hasta entonces el europeo admitía.

En la concepción científica antropológica, desde la perspectiva de Darwin, el hombre es el resultado de la evolución natural y selectiva, en un proceso de adaptación con el medio ambiente. Así, el hombre desciende de una forma inferior animal, y encuentra un gran parecido de descendencia con los monos antropomorfos. Por ello, Darwin hace una profunda revisión de los órganos de los monos y el hombre, los cuales han llevado un proceso de adaptación; hace una serie

de detalles anatómicos y fisiológicos sobre el gran parecido entre ambos. En ese sentido, resulta claro que existe una evolución de las especies que buscan la continuidad para sobrevivir al medio ambiente, en un proceso de adaptación, que provoca grandes cambios por el uso o desuso de los órganos constitutivos de aquéllas.

En el pensamiento de Darwin, el hombre y los animales superiores tienen en común algunos instintos, lo que constituye al hombre como un ser esencialmente de instinto. Todos los animales poseen los mismos sentidos, intuiciones y sensaciones; las mismas facultades de imitación, de atención, de memoria, de imaginación, aunque en grados distintos. Por ello, el término hombre, en la teoría de la evolución, designa el mismo nivel ontológico y axiológico que el resto de las especies animales; designa el mismo papel instintivo en el mecanismo fundamental de los cambios evolutivos, que el resto de los seres vivos. Todos los seres vivos comparten una lucha por la existencia. La selección natural es el mecanismo selectivo que está con base en la adaptación, ya que actúa como un filtro que determina la supervivencia y la reproducción de los individuos más capacitados para sobrevivir en un ambiente determinado, lo que permite explicar el hecho constatado, según el cual, en las poblaciones naturales sobreviven los individuos más adaptados y, por tanto, los más fuertes.

En el proceso evolutivo se puede considerar que las características ventajosas para la supervivencia han sido seleccionadas de un modo natural, en la medida en que aquellos individuos que carecen de estas ventajas, no pueden competir. De manera que no logran reproducirse, o bien caen fácilmente víctimas de los depredadores. Mediante la sucesiva acumulación de estas variaciones seleccionadas

en una misma especie, se puede llegar a originar una especie distinta. En este sentido, el hombre no se encuentra aislado en el proceso de una selección natural de las especies. Es parte del complejo proceso de la evolución, como ciertamente lo señala Darwin: "He tratado de demostrar que algunos de los caracteres más distintivos del hombre han sido obtenidos, según las probabilidades, o directamente, o más a menudo de una manera indirecta por la selección natural..."³⁵ La idea de la evolución del hombre indica que es un ser que se encuentra en el mismo proceso de adaptación, igual que el resto de los seres vivos. El hombre es un ser producto de la evolución.

La base ontológica del hombre, desde el pensamiento evolucionista de Darwin, está constituida específicamente por el *cuerpo*, que representa la base del instinto animal. En consecuencia, desde el punto de vista, no existe diferencia alguna entre los animales y el hombre. Así, el hombre es esencialmente un ser de instintos. De modo que no hay lugar para otra estructura ontológica, la cual permita diferenciarlo del resto de los seres vivos, como el *alma racional* o el *espíritu*.

Ramos reconoce que el concepto antropológico científico, basado en la idea evolucionista de Darwin, influye directamente en otros pensadores, como en el caso de Freud, quien muestra la concepción del hombre *libido*, desde la perspectiva del instinto sexual. Esto es posible encontrarlo en *Moisés y la religión Monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*, en la cual trata el problema del hombre, desde la base del pensamiento evolucionista, y da una explicación histórica de la *libido*: "...No pudiéndose dudar ya, desde la aparición de la idea evolucionista, que el

³⁵ Darwin Charles, *El origen del hombre*, Editores mexicanos unidos, México, 2002, pag. 115.

género humano tiene una prehistoria, y siendo ésta ignorada, es decir, olvidada, aquella deducción tiene casi el valor de un postulado...³⁶

Podemos reconocer que Freud acepta como válida la postura de Darwin, en torno a su idea sobre la evolución del hombre. Inserta la idea de la posibilidad de la prehistoria, para hacer hincapié que el hombre vivió en clanes o tribus dirigidos por la autoridad del padre que dominaba a las mujeres y a sus hijos, en forma de patriarcado. Sin embargo, una vez que era posible cometer un parricidio, los hijos trataban de matarle para ocupar su lugar.

Esto mismo ocurrió en el pueblo judío, y en consecuencia surgió un sentimiento de culpabilidad, debido a ese parricidio prehistórico, que eleva la memoria del difunto padre a una idea divina, a la idea de un solo Dios, que es Dios padre. Esa divinización del padre dio como resultado una historia de arrepentimiento, una historia que busca la reconciliación, por ese sentimiento de culpabilidad de los hijos. Hasta que un hombre encontró la reivindicación, como agitador político-religioso, hacia una nueva religión: la cristiana.

Eso significa que el único Hijo de Dios se había dejado matar, siendo inocente, y con ello había asumido la culpa de todos aquéllos que mataron al padre de la tribu, en un parricidio. Era preciso que fuese un Hijo, pues debía expiarse el asesinato de un Padre.³⁷ Con ello, Freud encuentra una relación muy estrecha entre el surgimiento de la religión y los síntomas neuróticos del sentimiento de culpabilidad, como consecuencia del parricidio. Esto explica que el sentido del redentor no podía ser, sino el principal culpable, el caudillo de la horda fraterna que había derrocado al

³⁶ Freud, Sigmund. *Moisés y la religión monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*. Proyectos Editoriales, Colección Raíces, Buenos Aires Argentina. 1988. pag. 113.

³⁷ Cf. Ibid. pag. 122.

Padre. El judaísmo había sido una religión del Padre; el cristianismo se convirtió en una religión del Hijo, quien vino a ocupar su lugar, tal como cada uno de los hijos lo había anhelado, en aquellos tiempos primitivos.

En el caso de la concepción freudiana del hombre *libido*, los valores humanos quedan subordinados al instinto animal, que explica una doctrina histórica religiosa. Los valores humanos surgen, como consecuencia, por el sentimiento de culpabilidad de los hombres primitivos, quienes cometen el parricidio y lo ocultan detrás de una máscara religiosa, la cual evoluciona hasta llegar al cristianismo. Entonces, se afirma que en la visión de Freud del hombre *libido*, los valores humanos son relativos, ya que tienen una dependencia directa del instinto.

El segundo pensamiento influido por la teoría evolucionista es el hombre *poderío*. Ramos considera a Nietzsche un seguidor de estas ideas, ya que hace depender la vida humana de los instintos, especialmente de la voluntad de poder, del dominio, la del más fuerte. En su obra *Así habló Zaratustra*, muestra una crítica abierta al cristianismo, por fundamentar una moral y una cultura en occidente, con lo cual logra formular un nuevo pensamiento que se basa en la «inversión de valores», en la transmutación de los valores y la doctrina de la voluntad de poder. Así lo hace en el primer discurso de *Zaratustra*, una vez que habla de las tres metamorfosis del espíritu. Dice que primero se convierte en camello, paciente, resistente y respetuoso, se echa sobre sí todas las cargas pesadas. Este espíritu sólo sabe obedecer la voluntad de poder de su amo. La segunda metamorfosis es cuando el camello se convierte en león y se lanza a conquistar su libertad, pero se enfrenta a una cantidad de valores que han permanecido vigentes a lo largo de los años. Por último ocurre la

tercera metamorfosis, cuando se convierte en niño, que representa un nuevo principio, gracias al cual surge la voluntad para conquistar su mundo.

La primera metamorfosis, a saber, la del camello, sugiere una representación del cristiano envuelto en una cantidad de valores que acepta incondicionalmente, como parte del deber, y de la carga de las leyes divinas. La segunda metamorfosis sugiere al hombre-león, capaz de abrirse hacia un camino de libertad, una vez que duda de la validez de esa carga; pero no es capaz de cambiar los valores, ya que no tiene la capacidad para elaborar unos nuevos. Pero en la tercera metamorfosis, el hombre-niño, como un principio nuevo, expresa su voluntad y conquista del mundo. Alcanza a negar lo que no pudieron el hombre-camello y el hombre-león, y sugiere un camino hacia la «inversión de valores» y la doctrina de la voluntad de poder, que es, sin duda, la doctrina de Zaratustra.

En el prólogo de la obra, un ermitaño le dice: “Te has transformado, Zaratustra. Te has transformado en un niño...”³⁸ Esto significa que Zaratustra inicia un camino en el que será capaz de cambiar los valores e iniciar un nuevo principio en la concepción del hombre. Así, una de sus primeras refutaciones se dirige al pensamiento judeo-cristiano: «Dios ha muerto» Es decir, los valores fundados en ese pensamiento no tienen la validez, contrario a la actitud que el hombre-camello realizó al aceptarlos incondicionalmente. Esto le permite a Nietzsche iniciar con la idea del superhombre.

«El hombre es un ser que debe superarse», en una de sus máximas, que sugiere “no prestar oídos a quienes predicán una vida ultraterrena, pues ellos

³⁸ Nietzsche, *Así Habló Zaratustra*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002. pag. 12.

desprecian la vida.”³⁹ La vida no debe despreciarse, bajo el pretexto de una vida después de la muerte. El nuevo camino no está en apreciar al alma y despreciar el cuerpo, sino al contrario. De ahí, que Zaratustra haga una severa crítica a los que desprecian al cuerpo. El desprecio no es otra cosa que un aprecio disfrazado: “El cuerpo creador se creó el espíritu como brazo de su voluntad;...los que desprecian al cuerpo, son servidores de su propio desprecio...es por eso que reniegan de la vida y de la tierra...”⁴⁰

Aquéllos que desprecian al cuerpo olvidan y suprimen los valores del mundo real; a cambio, sólo piensan en los valores del espíritu, en un mundo ideal que ellos mismos han establecido, sin permitir la superación del hombre hacia el superhombre: «El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre, una cuerda tendida sobre el abismo». La finalidad del hombre es la superación hacia el superhombre.

Zaratustra critica severamente a los que desprecian el cuerpo y a los predicadores de la muerte, ya que considera que han creado valores ultraterrenales, en desprecio de la vida: “...Si los valores cambian y se transforman, es porque también cambian los hombres que los crean...”⁴¹ El hombre es capaz de valorar porque existe el valor, el valorar es crear. Las cosas alcanzan a ser apreciadas por el hombre y le permiten tener sentido a la vida; pero también alcanzan a ser despreciadas, lo cual cambia también el sentido de la vida. Por ello, Zaratustra define como indispensable la «inversión de valores».

³⁹ Cf. Ibidem. pag. 14

⁴⁰ Ibidem. pag. 39

⁴¹ Ibidem. pag. 65

El superhombre asume todas las consecuencias de la muerte de Dios y lo sustituye por otros valores que asume plenamente. Así, Nietzsche logra afirmar en *Ecce Homo*, que su crítica es hacia la mentira que los antiguos han creado en el idealismo, al sobrevalorarlo. El grave problema es que han quitado al mundo real su valor, su sentido y su veracidad. Esto significa que es indispensable un verdadero cambio en los valores humanos, en la «inversión de valores». “Hasta hoy esa *mentira* que es lo ideal ha significado una maldición lanzada contra la realidad...”⁴² Pero esa transmutación de valores es un proceso en los que intervienen varios individuos, que tienen la perspectiva hacia el superhombre, y que se expresa como voluntad de poder: “...Para la tarea de *invertir los valores* se necesitaban quizá más facultades de las que se han podido dar juntas alguna vez en un solo individuo, y sobre todo facultades contrapuestas, sin que éstas perturbase ni destruirse entre sí...”⁴³ La voluntad de poder no consiste en ningún anhelo ni en ningún afán de apoderarse de nada ni de dominar a nadie, sino que es creación, el impulso que conduce a hallar la forma superior de todo lo que existe: el superhombre.

El tercer pensamiento influido por la teoría evolucionista es el del hombre *económico*. Ramos considera a Marx como un seguidor de estas ideas, quien hace depender la vida humana de las relaciones económicas. Aquí es conveniente precisar que Marx hace una crítica de las relaciones económicas del capitalismo, en un análisis profundo y exhaustivo entre esa contradicción burgués-proletario. Es decir, propone cambiar la relación entre las clases sociales, pues encuentra que los valores reales en el capitalismo convierte a los hombres en simples “mercancías”,

⁴² Nietzsche, *Ecce Homo*, Edimat libros, Madrid, España, 2003, pag. 34.

⁴³ *Ibid.* pag. 72.

borrando con ello la individualidad, como un ser enajenado, un ser que se pierde debido a la cosificación.

El objetivo de Marx es la liberación del hombre de las relaciones económicas, de las condiciones materiales de producción. Eso significa un cambio en la valoración que las cadenas económicas imponen dentro del sistema capitalista. Lo que busca Marx es liberar al hombre de las presiones económicas, para que pueda ser plenamente humano, se preocupa por la emancipación del hombre como verdadero ser humano, dejando atrás su situación de hombre-mercancía, en un sentido que logre superar la enajenación a la que ha sido sometido por el capitalismo: “Lo que son los individuos depende, pues, de las condiciones materiales de su producción”⁴⁴

Las condiciones materiales de producción en el capitalismo enajenan al hombre, lo hacen ser extraño y hay una pérdida de sí mismo, en medio de una cosificación, en un claro movimiento de deshumanización. En ese sentido, lo que Marx hace es protestar contra esa realidad, en un claro cambio de valores.

A este respecto acertadamente, Erich Fromm dice: “...El fin de Marx era la emancipación espiritual del hombre, su liberación de las cadenas del determinismo económico, su restitución a su totalidad humana, el encuentro de una unidad y armonía con sus semejantes y con la naturaleza...”⁴⁵

Eso significa cambiar las condiciones materiales de producción, las relaciones económicas, para que el hombre, una vez libre, no sea un ser enajenado, un ser

⁴⁴ Marx, Carlos y Engels, Federico, *La Ideología Alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985, pag. 26.

⁴⁵ Fromm, Erich, *Marx y su concepto del Hombre*. FCE, en Breviarios no. 166, Santafé de Bogotá, Colombia, 1997. pag. 15.

extraño a sí mismo; sino logre ser un individuo plenamente realizado, tanto en su realización con la naturaleza, como con los demás individuos, en una búsqueda más humana. Marx encuentra que el cambio sólo es posible en un sistema socialista.

Logramos precisar que el pensamiento científico sobre el concepto del hombre, fundado en las ideas de Darwin, influyeron directamente: a) en Freud, cuya base del hombre es el instinto sexual; b) Nietzsche, cuya base es el instinto de la voluntad, hombre *poderío*; c) Marx, con un fundamento en el materialismo, como hombre *económico*.⁴⁶ La teoría de la evolución rompe con el pensamiento cristiano, al no reconocer la fe: en la creación del hombre; también con la filosofía idealista, al establecer la verdad simplemente en un mundo material. Tiene un compromiso con la intención de demostrar con bases científicas, que todos los seres vivos están en permanente evolución, sin otro principio que la selección natural. Esto permite dar un giro como revolución científica al criticar severamente los paradigmas anteriores. Así, Freud, Nietzsche y Marx, ya no pueden fundar su pensamiento con viejos pensamientos, sino analizar, criticar, y proponer nuevas alternativas para entender propiamente los problemas humanos, en un mundo práctico, como parte importante del concepto antropológico científico.

Finalmente, considero oportuno agregar un ejemplo de investigación científica, con el propósito de reflexionar en torno a la forma como se aborda el problema sobre el origen del hombre, en la actualidad. Se trata de un hallazgo arqueológico que coordinó Konrad Spindler, profesor en la Universidad de Innsbruck, Austria; en torno al hallazgo del hombre de los hielos, ocurrido el 19 de septiembre de 1991, en el Yacimiento del Hauslabjoch en el Tirol del Sur, provincia entre Italia y Austria.

⁴⁶ Cf. Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas II, UNAM, México, 1990. pag. 34.

Se trata de un cadáver hallado accidentalmente en el valle alpino de Ötz, en el glaciar de los Alpes, a 3,220 metros sobre el nivel del mar. En un principio los científicos pensaron que se trataba de un esquiador accidentado, y que debía extraerse del hielo para ser identificado y extender el certificado de defunción. Al llegar un médico forense, se da cuenta de que se trata de una Momia congelada, con una antigüedad de 500 años. Pero en el lugar se encuentra un hacha con mango de madera. Las primeras investigaciones científicas sobre el hacha, señalaron que estaba hecha de cobre. Eso motivó a pensar, que la momia era de un periodo más antiguo.

Se recurrió al carbono 14, pero era poco fiable, ya que los objetos habían estado en contacto con otras cosas y habían sido contaminadas. Entre varios métodos científicos y de acuerdo a un esquema de porcentajes, se determinó un término medio y cierta “probabilidad”, al ubicarlo entre los 3,350 y 3,100 a. C. Otro problema fue el proceso de conservación en una forma artificial, ya que fue un dilema, pues se podían descomponer la momia y objetos encontrados. A través de un análisis de ADN, fue posible determinar que se trataba de un hombre con un código genético semejante a cualquier europeo. “El análisis de las secuencias moleculares del ADN obtenidas...queda demostrado una vez más que la momia del Hauslabjoch es, sin el menor asomo de duda, de origen europeo, y no se trata de una momia egipcia o sudamericana introducida clandestinamente”⁴⁷

Surgen hipótesis que señalan al hombre de los hielos, llamado Ötzi, era un proscrito, un chamán o sacerdote, un buscador de minerales, un comerciante en

⁴⁷ Spinder, Konrad. *El hombre de los hielos*. Galaxia Gutenberg, círculo de lectores, Barcelona, España, 1995. pag. 260.

viaje de negocios, un cazador, un campesino, un pastor. Así lo pretende el profesor Spinder “Quienes ven en el hombre de los hielos a un cazador van mucho mejor encaminados. El arco y las flechas que forman parte de su equipamiento no dejan duda al respecto... Sin embargo, es muy posible que esas habilidades fueran en su época patrimonio poco menos que irrenunciable de cualquier individuo varón.”⁴⁸

Las investigaciones están fundadas en especulaciones y probabilidades. El discurso pretende convencer de una realidad que está en duda, a pesar de que utilizan diversos métodos científicos y asegurar la antigüedad, tanto de la momia como de los artefactos. Los científicos están convencidos de una realidad evolutiva del hombre, de modo que es necesario adecuar el hallazgo, a una explicación y época histórica. Así, la actividad del hombre de los hielos se compara con los objetos encontrados, en el período neolítico, como un cazador y pastor trashumante, inscrito al sistema económico de su comunidad.

Mediante el trabajo multidisciplinario se busca una idea de cómo ocurrió su muerte, pero como trabajo especulativo, ya que existen muchas posibilidades que habría que tener en consideración. Con ello, podemos observar como la comunidad científica continúa en defensa de ciertos paradigmas que considera válidos, especialmente, como concepción antropológica científica.

⁴⁸ Ibidem. pag. 350.

d) LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA PESIMISTA

La concepción antropológica pesimista considera al hombre como un animal decadente, así lo asegura Oswald Spengler quien escribe *La decadencia de Occidente*, como un panorama de la historia, según la cual, cada civilización sigue el desarrollo semejante al de un organismo biológico sometido a las fases de: nacimiento, crecimiento, maduración y decadencia.

La primera etapa de la civilización es la primavera, desarrollada en la mitología; la segunda etapa corresponde al verano, en un nacimiento de la filosofía y las ciencias; la tercera etapa es el otoño, con el desarrollo del pensamiento ilustrado y la ciencia; finalmente, la cuarta etapa, el invierno, una época de decadencia, dominada por ideas materialistas, en la cual la cultura se ha degradado a mera civilización.

Cada etapa de la civilización es diferente: Spengler señala sus diferentes grados de desarrollo o decadencia. Analizando la cultura occidental, diagnostica que estamos asistiendo a su total decadencia, ya que ha llegado a la etapa de mera civilización, caracterizada especialmente por la crisis de la religión, que es el alma de toda cultura, cuya manifestación más evidente es el predominio y el triunfo del dinero sobre todos los valores.

Esto nos permite pensar, que en cada pensamiento negativo del hombre encontramos una dirección que hace descender la dignidad humana. El pensamiento pesimista es la contraparte de los valores ideales que pretende el humanismo de Ramos, es la negación ontológica y axiológica del ser del hombre que lo reduce muy por debajo del nivel de los animales.

Aquí cabe mencionar aquel ser que surge de la imaginación y el diseño de Franz Kafka, en *La metamorfosis*, que significa un pesimismo como respuesta a la propia sociedad judía. Aun cuando tal obra es literaria, refleja en el fondo una negación de los valores humanos, en un sentido descendente, y por tanto, pesimista. Lo mismo ocurre con su obra *Carta al Padre*, en la cual critica duramente los valores del judaísmo que su padre le inculca, y que éste ni siquiera practica. Es decir, lo que hace Kafka, a través de su personaje, es una crítica directa a los valores del judaísmo hasta negarse como ser humano, y convertirse en un monstruo.⁴⁹

Esta línea pesimista también la encontramos en *El Diario de Ana Frank*, en dicha obra encontramos el genocidio cometido por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, al pueblo judío. Ana Frank mantiene, a lo largo de su *Diario*, una constante crítica a las acciones cometidas por los nazis, ya que su familia se ve obligada a esconderse en un edificio, en la ciudad de Ámsterdam, para intentar sobrevivir, en una angustia constante por caer en manos enemigas. Lo cual, muestra como los judíos perdieron la libertad para transitar en gran parte de Europa.⁵⁰

“...Me da horror el sólo pensar que aquéllos tan cercanos a mí se encuentren en manos de aquellos verdugos...sólo por ser judíos.”⁵¹ Aquí, Ana nos permite descubrir el problema sobre la dignidad humana sometido a las más bajas consideraciones, en una forma unilateral e individualista, en un nivel instintivo, motivado por el poder de los nazis. Es la pérdida de los valores humanos en su máxima expresión: la guerra, en la que el hombre olvida su estructura ontológica más importante, *el espíritu*.

⁴⁹ Cf. Franz, Kafka, *La metamorfosis / Carta al Padre*. Grupo Editorial Tomo, México, 2002. pag. 11.

⁵⁰ Cf. Frank, Ana, *El Diario de Ana Frank*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002, pag. 29.

⁵¹ *Ibid.* pag. 62.

Todo pensamiento que atenta contra la dignidad humana hace perder de vista dos grandes problemas filosóficos: el ontológico y el axiológico. El hombre no reconoce su estructura ontológica distinta a cualquier ser vivo y no puede establecer una tabla de valores. Ésta es, precisamente, una de las interpretaciones que hace la concepción antropológica pesimista, en dirección descendente y negativa.

Ramos considera a la concepción pesimista como una interpretación negativa, carente para explicar el problema ontológico y axiológico del ser humano. Pues, llega a las mas bajas consideraciones sobre su naturaleza, sin tomar en cuenta la totalidad del hombre. Para los pesimistas, el mundo no puede cambiar, ya que está en constante decadencia.

La concepción pesimista desconoce por completo las categorías humanas, no existe relación ontológica ni axiológica, simplemente establece una negación en principio. Es un discurso que niega todas las posibilidades para impulsar a un cambio hacia el bien de sí mismo y de los demás, bajo el argumento de una decadencia constante, que lleva al ser humano a su propia destrucción.

Lo anterior, impulsa a establecer un cambio acorde a la naturaleza misma del ser humano, no puede ser negativo como lo expresa el pensamiento pesimista, lo cual permite establecer una reforma axiológica para dignificar al hombre, por medio de pensamiento que tienen una dirección ascendente, y proyectan un sentido positivo de lo que es la ontológica y axiológica humana. Este es, precisamente, el objetivo de la concepción antropológica del siglo XX.

e) LA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA DEL SIGLO XX.

La quinta concepción antropológica corresponde al pensamiento que exalta la dignidad humana, en oposición a la que señala el pesimismo. Entre sus seguidores se encuentran, por supuesto, Samuel Ramos, Scheler, Ortega y Gasset, quienes pretenden dar fundamento a una nueva concepción del hombre.

La concepción antropológica filosófica que surge en el siglo XX, de la cual es partidario Ramos, intenta construir una concepción del hombre, con una base más firme, cuyo objetivo es rescatar los valores humanos que el capitalismo, la ciencia y el pesimismo filosófico han negado. Ese es el sentido del *Nuevo Humanismo*: elevar los valores que han sido sometidos a los niveles más bajos. Con ello, es posible conocer, comprender y responder: ¿Qué es el hombre?, ¿cómo debe ser el hombre?, ¿cuál es el camino que debe seguir el hombre en la vida? para Ramos existe un claro propósito, tendiente a analizar y criticar las anteriores concepciones del hombre, desde el punto de vista ontológico y axiológico, para así descubrir el sentido original de la vida del hombre.

Ramos proyecta el problema sobre la ontología humana, en un dualismo: el *alma corporal* y el *espíritu*. A la persona no le queda sino elegir una de las dos estructuras ontológicas, pues es el camino que tomará, como más importante, en el transcurso de su vida. Es una elección libre, unilateral y personal, ya que aquella que es motivada por el camino material ofrecida por el *alma corporal*, la considera como problema, debido a la pérdida de los valores. Ramos considera necesario una

reestructuración de esos valores humanos, a través de una elección del camino espiritual y elevación de la dignidad del hombre.

Aquí me parece adecuado hacer una analogía con la obra *Las meditaciones del Quijote*, de Ortega y Gasset, que al hablar sobre la crisis de los valores españoles de sus contemporáneos, encuentra una diferencia con la grandeza de la España de siglos atrás. Lo cual, arroja al español a una crisis de valoración a un nivel de conformidad. Para Ortega, el hombre no debe atenerse a lo superficial, a un conocimiento inmediato de la realidad; antes bien, debe alcanzar esa profundidad que se logra con la filosofía, para restablecer el orden de los valores.

“¿Cómo es posible, cómo es posible que se contente todo un pueblo con semejantes valores falsos?... Conforme se van suprimiendo en la perspectiva de los valores los verdaderamente más altos se alzan con esta dignidad los que les siguen...”⁵²

En la medida que los valores ideales considerados como más importantes son aniquilados y sustituidos por los valores reales, el hombre logra aplaudir la mediocridad, la pobreza y la ignorancia. Lo cual motiva a Ramos, no sólo a criticar dicha posición, sino a cambiar el rumbo de la vida del hombre, en dirección ascendente y trascendente, en el *Nuevo Humanismo*. Y es precisamente en esta dirección donde debe iniciarse la reflexión, para lograr un concepto firme del hombre.

Me parece importante mencionar que el problema antropológico, en el pensamiento de Ramos, establece ciertos planteamientos, que no habían sido explorados. Pero todo descubrimiento obliga a reacomodar las ideas nuevas, con las

⁵² Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, Ediciones Cátedra, no. 206, Madrid, España, 2001, pag. 122.

anteriores. Todo descubrimiento abre las puertas a una nueva interpretación que alcance las expectativas que la filosofía exige.

Scheler abre las puertas de la Antropología Filosófica, en un sentido de descubrimiento, cuando es consciente de la falta de una disciplina tan importante, y al mismo tiempo inexistente. Por eso, Ramos considera que el problema del hombre no puede ser tratado de una manera parcial, en diversas disciplinas; antes bien debe considerarse bajo un aspecto disciplinario. Y Ortega ve en la desvalorización, al igual que Ramos, una profunda crisis que debe ser atendida por la filosofía. Esto nos permite reflexionar, en el marco de una disciplina que necesita ajustarse a las expectativas de la conciencia del hombre actual, dentro de la exigencia por conocer y comprender, propiamente, lo que es la naturaleza humana. De esta forma, al verificar cómo ha sido tratado históricamente el problema y criticar, desde luego, las ideas que resultan erróneas y contradictorias, se hace posible abrir paso a una nueva forma de pensamiento, que se ajusta a la problemática sobre la naturaleza del hombre.

Con la concepción antropológica de Ramos se logra investigar la estructura ontológica del hombre, los problemas axiológicos relacionados con el mundo de las ideas, para responder: ¿qué es lo que el hombre debe seguir en la vida?, ¿cómo lo debe seguir?, ¿por qué debe seguir el camino del espíritu y no el camino del alma corporal?, ¿cómo el hombre puede alcanzar a trascender espiritualmente? Todas estas preguntas, seguramente Ramos las tuvo en la mente, al escribir su obra *Hacia un Nuevo Humanismo*, las cuales se proyectan en el título, como una nueva esperanza en la redefinición del hombre, con un propósito muy importante: Rescatar la dignidad humana, en un sentido espiritual y trascendente.

El modelo educativo que debe estar presente en el hombre contemporáneo necesita descubrir los principios que constituyen el espíritu y el cuerpo como categorías de su integridad ontológica, capaz de otorgarle un bienestar la capacidad para desarrollar la filosofía, la ciencia, las artes, la religión, y todo aquello que le permita trascender en la vida. Asimismo, permitir salud y bienestar corporal. En suma una integración en la enseñanza de los valores de ambas categorías.

CAPITULO TERCERO

EL CONCEPTO ANTROPOLÓGICO EN LOS MODELOS

EDUCATIVOS EUROPEOS

a) LOS MODELOS EDUCATIVOS EUROPEOS Y LOS VALORES.

Ramos reconoce la necesidad de una disciplina filosófica que trate de forma directa el problema del hombre -idea que considera fundamental- gracias al trabajo de Max Scheler en su obra *El puesto del hombre en el cosmos*, (1929), que le sirve en la aplicación para desarrollar una antropología filosófica, en su libro *Hacia un Nuevo Humanismo*, (1940). En donde analiza la problemática acerca del concepto de hombre del siglo XX que se funda en los principios del mundo capitalista y la ciencia moderna, encontrando además una relación con el sistema axiológico específico y el modelo educativo que acepta como válido dentro de la enseñanza, y que critica duramente al ser unilateral de lo que realmente es el ser humano.

Al comparar las fechas, podemos advertir que Scheler vivió varios acontecimientos relevantes: la Primera Guerra Mundial, los grandes problemas económicos en Europa y las grandes tragedias humanas de las primeras décadas del siglo. En este sentido, la preocupación en las anteriores obras es la necesidad de dignificar y reformar el aprendizaje acerca de concepto de hombre, dado que los anteriores hacen posible su autodestrucción.

Ramos, por su parte, aún cuando era adolescente y vivió lejos la Primera Guerra Mundial, conocía la importancia de las repercusiones de ésta en el ser humano. Siendo ya un hombre maduro pudo apreciar el surgimiento de regímenes militares totalitarios como el fascismo y el nazismo, los cuales llevaron a la Segunda Guerra Mundial, evidenciando que el modelo educativo del siglo XX se encontraba en una crisis axiológica, puesto que la jerarquía de valores en el que se apoyaba era producto del capitalismo y la ciencia evolucionista, en un contexto histórico que dio la espalda a los valores, propiamente espirituales.

Los antecedentes de los grandes acontecimientos históricos del siglo XX tuvieron en el fondo un sistema axiológico con una gran pérdida de valores espirituales, los cuales llevaron a una parcial autodestrucción del ser humano por medio de revoluciones y guerras. Éstas fueron consecuencia de una mayor estimación de los valores materiales como producto del sistema capitalista y la ciencia moderna, ligados a un modelo educativo que los aceptó como válidos y los difundió entre la población, además de un sistema de enseñanza que dejó de estimar a los valores espirituales de la antigüedad.

“Es característico de la conciencia moderna un hondo dualismo en la valoración de la vida que separa en dos terrenos aislados a lo espiritual y lo material. El individuo se encuentra colocado frente a una alternativa, sin otra solución que la de optar por uno solo de los valores en conflicto...”⁵³

En la conciencia moderna es posible advertir, como lo señala Ramos, un profundo dualismo en la estimación de la vida humana, en dos terrenos completamente aislados: lo espiritual y lo material. Cada uno representa un valor en

⁵³ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 3.

conflicto. Lo espiritual tiende a ciertos propósitos, mientras que lo material tiende a otros completamente distintos. El hombre moderno opta por el lado material, ya que el mundo capitalista influye directamente en la conciencia humana, consecuencia de ello es una crisis en todos los órdenes de la vida humana y, en especial, en el terreno del espíritu. Debido a ello existe una confusión inconsciente en la jerarquía de valores, una elección unilateral del individuo que olvida su categoría, su estructura ontológica más importante: su propio espíritu.

El objetivo que acertadamente pretende Samuel Ramos es cambiar ese orden a través de una reforma del modelo educativo anterior, puesto que esas ideas son confusas y equivocadas. El presente y el futuro del hombre son la preocupación inicial y fundamental, como visión acorde a los principios que se pretende recuperar en el concepto de hombre en el *Nuevo Humanismo*.

La familia fue, por siglos, la primera institución encargada de difundir una jerarquía de valores que dio sentido a la vida de todos sus integrantes, se fundamentaba en la aceptación de las leyes religiosas cristianas que guiaron la conducta moral. Muchos de los valores que enseñaron tuvieron un origen en los principios bíblicos. Por ello, la *Biblia* fue la fuente básica de la educación como fundamento axiológico, la cual influyó en casi todas las instituciones sociales del mundo occidental. “La columna vertebral de la cultura moderna es el sentido espiritual de la vida, cuyo origen se remonta a los dos más poderosos factores en la historia europea, el pensamiento griego y cristianismo...”⁵⁴

Históricamente, el cristianismo fue aceptado por el Edicto de Milán, por parte del Emperador Constantino I en el año 313 d.C., quién otorgó libertad de culto, a lo

⁵⁴ Ibidem. pag. 3.

largo del imperio, a todos los seguidores de la doctrina de Cristo. Este fue un verdadero acontecimiento, pues esta religión desplazó la antigua mitología romana. Los romanos se convirtieron al cristianismo, permitieron que en sus templos se venerara a Jesús como hijo de Dios y aceptaron una nueva visión del hombre en un sistema axiológico de: “*amor a Dios y al prójimo*”.

El modelo de educación se basó en la tradición oral practicada en las catacumbas por los primeros judíos conversos de la iglesia primitiva. Lograron la libertad para predicar en el interior de lo que fueron templos romanos, hasta extenderse a lo largo de las colonias del imperio. Después surgieron las escuelas monásticas y catedralicias, cuyo fundamento estaba en el aprendizaje de las siete artes liberales y se dividía en el *trivium* (gramática, retórica y lógica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, astronomía y música). Un ejemplo de este tipo de escuelas fue Montecassino, monasterio benedictino ubicado en Nápoles y fundado por San Benito de Nursia en un antiguo templo de Apolo en el año 529 d. C. Pasó a ser la residencia de los frailes de la orden benedictina y fue el monasterio más importante de Europa occidental durante los primeros siglos de la iglesia católica. A lo largo de los siglos, la abadía fue un destacado centro de la cultura europea en el que los monjes benedictinos desarrollaron una importante labor de transcripción de textos antiguos y de códices. Los monjes medievales trabajaban en el *scriptorium* para reproducir textos antiguos al latín.

La religión católica se convirtió en una institución, estableció una jerarquía de valores espirituales que *debía* guiar la conducta de todas las personas. El modelo educativo se basó en la predicación oral del *Evangelio* desde las iglesias. Así, el pueblo aprendió los principios y valores del cristianismo, como un *deber* religioso y

moral que guiaba la conducta. El modelo educativo para la nobleza y las familias ricas era distinto, ya que podían ingresar a monasterios, lugares donde aprendían gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, astronomía, música, filosofía y teología.

Paradójicamente, la religión cristiana perseguida en los primeros siglos se convertía en líder y guía espiritual de la conciencia europea. La ciudad capital del gran Imperio Romano, que había impedido su difusión, se transformó, siglos más tarde, en el fundamento del nuevo modelo educativo y la enseñanza del *Evangelio*, al grado de ser un monopolio de enseñanza y del sistema axiológico que *debía* guiar la conducta de los europeos.

La nueva institución religiosa católica enseñó y difundió ideas muy particulares en torno a lo que construyó como su modelo educativo, con una serie de ritos y tradiciones que debían seguir el clero y el pueblo. Las costumbres alcanzaron un grado importante en la liturgia, y con ello se dio culto a los santos, quienes lograron ser mediadores entre el hombre y Dios. Se colocaron frescos, esculturas, objetos sagrados en los templos, hasta caer en la idolatría, contrario a las prácticas del cristianismo primitivo, cuyo instrumento más valioso fue la predicación, el canto y la veneración a Dios.

Los cambios en los principios como institución y la jerarquía axiológica influyeron para que muchos creyentes participaran en Las Cruzadas, como un acto de valor para recobrar la *Tierra Santa*. Más tarde se crearon instituciones como la Santa Inquisición para detener las acciones de herejía de las personas en contra del catolicismo. Estas dos instituciones eran contrarias a los principios de cristianismo

primitivo y, sin embargo, tuvieron tanto peso en la conciencia de las personas, que participaron activamente.

Sin embargo, contrario a todo el pensamiento difundido por el catolicismo en las Cruzadas, la Santa Inquisición, las Bulas, las herejías y las excomuniones provocaron un acontecimiento que hizo cambiar el modelo educativo y el sistema de enseñanza. En 1517, Martín Lutero llevó a cabo una Reforma, gran movimiento religioso que dividió el mundo europeo con nuevas ideas cristianas, contrarias a las difundidas por la institución de la iglesia católica. "...La reforma fue una revolución religiosa, en un siglo religioso, que transformó o dio lugar a la transformación de la civilización occidental. Fue un cambio de mentalidad que arrastró consigo todos los factores sociales, políticos y económicos..."⁵⁵. Esto permitió que los protestantes retornaran a los conceptos del cristianismo primitivo y reformaran el sistema de enseñanza que había sido monopolio de la jerarquía eclesiástica romana. A partir de entonces, los reinos europeos que aceptaron la reforma luterana, cambiaron el sistema de enseñanza, con lo cual se logró un estudio más profundo de los conceptos de Cristo, gracias al nuevo modelo educativo que estableció la lectura de la *Biblia*, con la asesoría técnica de los pastores, quienes rompieron con la autoridad del Papa y gran parte del pensamiento que se había construido por siglos.

Europa tuvo dos modelos educativos a partir del movimiento de Reforma. Por un lado, un sistema de enseñanza tradicional que se difundía en los monasterios e iglesias cuya autoridad ideológica estaba en la figura del Papa en Roma; por otro, un nuevo sistema de enseñanza que se fundamenta en la lectura directa de la *Biblia* con

⁵⁵ Lutero, Martín, *Escritos Reformistas de 1520*, Cien del Mundo, SEP, México, 1988. pag. 13.

asesoría de los pastores. Modelos educativos que llevaron a una nueva guerra: la Contrarreforma, y con ella, una lucha por el poder religioso.

Con el descubrimiento de América y la llegada de los primeros colonizadores se estableció un modelo educativo particular a lo largo del continente y que dependía de la fe que profesaban, ya fueran católicos o protestantes. La enseñanza del sistema axiológico no fue el mismo, aún cuando ambas colonias eran cristianas: una aceptaba la enseñanza de la institución romana de la iglesia católica y la otra no.

La ilustración buscó establecer un nuevo orden de ideas y valores sin fundamento religioso, en un sistema axiológico y modelo educativo que dependiera directamente del Estado, se trata del laicismo, es decir, la neutralidad en materia religiosa. Posteriormente, Napoleón trató de implementar un sistema de enseñanza independiente de la iglesia católica; de hecho, lo que pretendía era que en las escuelas se formara un nuevo concepto antropológico que pudiera ser extensivo entre el pueblo. La ilustración había puesto un obstáculo muy importante a los siglos de enseñanza por parte de la iglesia católica. El europeo contaba con una nueva alternativa de aprendizaje que no dependía de la fe. Era el Estado el nuevo protagonista en la enseñanza con un sistema axiológico de forma liberal. Con ello, surge el nuevo modelo educativo: científico, laico, gratuito y controlado por el Estado.

“...La idea de que el Estado tiene la obligación de educar al pueblo fue prohijada por los pensadores de la Enciclopedia, antes de la Revolución Francesa, y consagrada después como ley en la constitución de los países democráticos...”⁵⁶

⁵⁶ Ramos, Samuel, *Veinte años de educación en México*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 79.

El Estado asume el compromiso de establecer un modelo educativo y un sistema de enseñanza extensivo entre el pueblo, con la finalidad de ilustrar a las personas en la cultura del nuevo sistema republicano y los ideales de: libertad, igualdad y fraternidad. A partir de entonces, se establece un concepto de hombre bajo un sistema democrático que intenta ampliar las garantías individuales entre toda la población. Es la búsqueda de una sociedad liberal y democrática en la que reine la paz, en la que los ciudadanos tengan costumbres sencillas y sean tolerantes, en la que exista igualdad en los derechos y obligaciones. El mismo camino sigue la ciencia, pues pretende transformar y ampliar el concepto del universo y el ser humano al poner un instrumento para dominar las fuerzas de la naturaleza. A medida que el conocimiento científico logra mayores descubrimientos permite al hombre extender sus posibilidades de acción y transformación.

Las ideas liberales y la ciencia afectaron la visión acerca del concepto de hombre y el modelo educativo del siglo XX, ya que las iglesias cristianas dejaron de tener la influencia en el parámetro ontológico y axiológico, como en siglos anteriores.

b) EL CONCEPTO ANTROPOLÓGICO EN LOS MODELOS EDUCATIVOS DEL SIGLO XX.

El modelo educativo en el mundo capitalista a principios del siglo XX, atendió las nuevas exigencias axiológicas de la ciencia y la política, rompió por completo con los valores de las iglesias cristianas, y comenzó a girar en un sentido laico por parte de los intereses del Estado, como ya se había hecho a partir de la Ilustración. El sistema de enseñanza se vio forzado a plantear una concepción del ser humano en términos económicos y científicos, estableció un sistema axiológico fundado, únicamente en el aspecto material, ya que la vida adquirió un sentido de acuerdo al ritmo del comercio en las naciones capitalistas. Esto obligó a romper con la jerarquía de valores fundados en las tradiciones de los pueblos especialmente cristianos.

Lo anterior tiene sus antecedentes a lo largo de los siglos XVIII y XIX, en los cuales se dio un gran cambio de la producción gremial y la vida rural por la producción industrial con una tecnología que utilizó el motor a vapor. Provocó una gran migración de personas campesinas hacia las ciudades, gran parte de los valores y tradiciones aprendidas se perdieron gradualmente; debían adaptarse a las condiciones laborales y a las exigencias de la vida en las fábricas, lugar donde debían renunciar a su jerarquía axiológica a cambio de la impuesta por los capitalistas, donde los únicos valores eran propiamente los económicos.

La revolución industrial cambió por completo el modelo educativo y el sistema axiológico desde sus comienzos, ya que lo más estimable para la nueva burguesía era explotar la materia prima de la naturaleza, transformarla en artículos de consumo

y emplear una mano de obra barata para obtener mayores ganancias económicas. Con ello, tanto el capitalista como el proletariado entraron a un mundo nuevo de relaciones humanas y una jerarquía de valores que sólo estimó los aspectos materiales.

“El malestar de la conciencia moderna indica una falta de armonía del hombre con el mundo. La civilización ha venido a complicar la vida en grado extremo hasta el punto de desorientar al hombre en medio de la multiplicidad de cosas que él mismo ha inventado...”⁵⁷

La ciencia moderna también transformó por completo el modelo de educación y la jerarquía de valores; debía hacerlo, ya que los industriales necesitaban de un avance tecnológico para explotar los recursos naturales de una forma más eficiente. Fue necesario proyectar la mente del científico hacia un mundo de valores con utilidad material y comercial, capaz de desarrollar tecnología industrial. Con ello, la ciencia quedó al servicio del capitalismo.

“Uno de los errores de valoración que más consecuencias desfavorables ha tenido es el de *elegir los medios a la categoría de fines*. La inteligencia puesta al servicio del valor ‘poder’ ha inventado una admirable técnica científica sin precedentes en la historia...”⁵⁸

Las demás instituciones sociales quedaron al servicio del sistema capitalista, al crecer en forma de espiral, absorbiendo y poniendo todo a su disposición; estableció un modelo educativo a seguir y una jerarquía axiológica donde el único valor más importante fue *el poder económico*. Cada institución como la familia, la escuela, la iglesia, el gobierno entraron en un sistema de valores que se enseñó y se aprendió en un modelo de educación como resultado de las relaciones comerciales.

⁵⁷ Ramos Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 8.

⁵⁸ Ibid. pag. 8.

A partir de entonces la nueva forma de ver la vida se encuentra en el sistema axiológico que marca el capitalismo en términos económicos y materiales. De hecho, la forma de pensar de las personas es en términos de utilidad, la cual parte del valor económico de las cosas y los logros individuales.

Paralelamente, surgió otro modelo llamado: “educación socialista”, en los regímenes donde ganó el partido comunista. Se trata de una dictadura educativa que pretende llegar a obreros y campesinos, a través de la difusión de conocimientos de lo que es propiamente el socialismo, en una difusión y propaganda de los intereses de partido. Hay dos cosas distintas en el concepto de la “educación socialista”, la primera es pretender que la educación llegue al pueblo en forma comunitaria para hacerla extensiva en todos los ámbitos de la cultura; y la otra es pretender enseñar lo que son los principios y valores del sistema socialista de producción; en consecuencia, se desconocen y se ataca directamente la jerarquía axiológica religiosa y la del sistema capitalista al considerarlos como la enajenación de los seres humanos.

En el sistema de enseñanza de la “educación socialista” se establecieron los conocimientos válidos y aceptados por el Partido Comunista, tomando como fundamento a la ciencia evolucionista y el pensamiento del marxismo en contra del sistema capitalista y la religión. Sin embargo, surgen problemas al reflexionar acerca de lo que es un modelo educativo bajo estos términos, ya que el socialismo tiene como intención el eliminar las clases sociales al quitar la propiedad privada de los medios de producción. Pretende eliminar las clases antagónicas del capitalismo: el burgués y el obrero. Sin embargo, ¿cuál es la jerarquía de valores que *debe seguir*?,

¿cuál es el concepto del hombre que *debe* aceptarse como válido?, ¿acaso, el único camino es el materialismo dialéctico?

Ramos reconoce la importancia de lo que *debería* ser el modelo de “educación socialista”, un sistema sea capaz de atender la enseñanza integral de valores humanos para toda la población en forma equitativa y sin clases sociales o raciales, semejante al ideal del cristianismo. Una educación que logre cultivar todas las áreas cognoscitivas del ser humano, una educación completa e integral. Entonces, esto es lo que *debe ser* una educación socialista. Pero, lo que se tiene en los países del bloque oriental es una “política socialista en la educación”, que asume el compromiso de ser propaganda del socialismo como mejor sistema económico, social y político.

“...No creo que pueda llamarse ‘educación socialista’ a la pura enseñanza del socialismo; el nombre que a esto corresponde es: propaganda del socialismo por medio de la escuela. En suma, no hay, no puede haber ‘educación socialista’; lo único que puede haber, y es cosa muy distinta, es una ‘política socialista en la educación’...”⁵⁹

Una “política socialista en la educación” establece una dictadura en la enseñanza al mantener a la juventud en aquellos valores que el Partido Comunista considera válidos, pero los deja en la ignorancia de aquellos que considera herejías y que van en su contra. Así, lo único que buscan es la propaganda de su sistema axiológico por medio de las escuelas. Esto mismo lograron Hitler y Mussolini en una dictadura en la educación al grado de establecer sus propios valores como únicos.

Ramos asume un compromiso en la educación al criticar los sistemas capitalista y socialista como estructuras que no logran proyectar una jerarquía de

⁵⁹ Ramos, Samuel, *Veinte años de educación en México*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 93.

valores acorde a la naturaleza misma del hombre. Ambos sistemas económicos pretenden crecer y desarrollarse, pero no toman en cuenta la categoría más importante del ser humano: *el espíritu*. Y al no hacerlo sólo logran estimar y proporcionar el disfrute que requiere el cuerpo: el placer. Así, la vida humana carece de sentido en términos teleológicos. La persona dirige su atención en forma egoísta, en términos de comodidad momentánea y material. Y esto es lo que, precisamente, Ramos advierte como crisis de valores, especialmente, espirituales.

Samuel Ramos reconoce la importancia que tiene el problema del hombre, con una reflexión crítica y acertada en un momento de crisis mundial. Su obra *Hacia un nuevo Humanismo*, refleja una preocupación por los valores humanos que se pierden como parte de los modelos educativos en el capitalismo y el socialismo.

En sus escritos logramos entender que su reflexión tiende a moverse en el análisis y en la reflexión filosófica, especialmente vinculada al problema humano. Esa soledad le permite plantear el problema antropológico; se cuestiona sobre sí mismo, sobre el hombre y, al hacerlo, entra en juego a lo más profundo de sí mismo, a lo más profundo de la naturaleza humana. Entra en una dimensión que logra conocer propiamente la esencia del hombre y descubrir el lugar peculiar que el hombre ocupa en el universo. Una vez que se entrega a la reflexión filosófica, advierte que el hombre real no es como *debe ser*, lo que implica que el individuo está equivocado en los principios e ideas sobre el cual fundamenta su noción antropológica, implica, además, que este problema tiene un vínculo muy importante con el modelo educativo que lo difunde.

El hombre del siglo XX vive una realidad que no logra superar fácilmente. En consecuencia surge un grave problema referente a la dignidad humana, en el marco

de los problemas axiológicos, producto de nociones antropológicas sin fundamento y equivocadas, las cuales llevaron a una crisis mundial de autodestrucción y a la gradual pérdida de valores. "...En la época contemporánea asistimos a una crisis de los valores...",⁶⁰ la cual se expresa en forma de crítica, pues tanto la ciencia como el sistema capitalista desarrollaron una jerarquía de valores, en una mayor estimación por lo material como proceso de valoración y en una desestimación de lo espiritual como proceso de desvalorización. Pusieron en riesgo al hombre mismo, tanto, que históricamente surgieron entre los países graves conflictos. Por ello, Ramos reconoce la importancia de llevar a cabo una verdadera reflexión y análisis en torno a la naturaleza del hombre, cuyos alcances y objetivos logren descubrir las ideas puras en el mundo de los valores objetivos. La tarea de la antropología filosófica representa, indudablemente, una labor muy importante para la reflexión del hombre del siglo XX y, en especial, del siglo XXI. En ella es posible descubrir las categorías que constituyen la naturaleza del hombre mismo, como estructuras que permiten entender el problema axiológico.

El problema de la naturaleza humana es de gran interés para Samuel Ramos. Descubre que el concepto antropológico en el modelo capitalista y socialista llevó al ser humano a su parcial autodestrucción, lo cual hace evidente que no es como *debe ser*. En su obra: *Hacia un Nuevo Humanismo* crítica la crisis política en la que el hombre se vio envuelto al anteponer una jerarquía de valores materiales como única categoría de su ser. Hace falta cambiar ese concepto antropológico, para que logre dignificar íntegramente lo que realmente es, en un modelo educativo capaz de

⁶⁰ Ramos Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990, pag. 42.

promover un sistema axiológico que tome en cuenta los axiomas y las categorías del ser humano.

Samuel Ramos criticó duramente los modelos educativos del capitalismo y el socialismo al establecer ideas contrarias de lo que *debe ser* el concepto antropológico. Esto le permite seguir en un camino objetivo para descubrir las categorías de la naturaleza humana. El concepto de hombre *debe* basarse en las categorías ontológicas de lo que *debe ser*, para descubrir lo que es la naturaleza humana, no de lo que no es, sino de lo que *debe ser*, como propuesta de un nuevo modelo educativo fundado en el *Nuevo Humanismo*.

CAPITULO CUARTO

EL CONCEPTO ANTROPOLÓGICO EN RAMOS.

a) AXIOMAS DE LA ONTOLOGÍA HUMANA.

Ramos criticó el concepto antropológico en el modelo educativo del sistema capitalista, encuentra una visión parcial y unilateral de lo que es la naturaleza humana. El mundo civilizado occidental avanza en un sentido material al valorar el poder del dinero como un fin para la vida humana; al despreciar la antigua moralidad surge un nuevo tipo de ser que se considera dominador de las personas y de las cosas, pues establece una relación con el mundo ansioso de extender su vida corporal en los placeres que ofrece la vida en un sistema capitalista. Lo que en realidad busca este tipo de individuos es disfrutar el dinero como instrumento de poder. Todo ello implica que la concepción de hombre en el capitalismo está equivocada al fundarse en una forma parcial de las categorías de su ser.

El modelo educativo que pretende enseñar un concepto parcial desconoce el sentido integral de la naturaleza humana. Esto implica reformar a ambos en un sentido que permita descubrir los axiomas y las categorías ontológicas del hombre, una enseñanza que integre y abarque todas las potencialidades de las personas. "...Más bien se orientaría a formar hombres, en el sentido integral de la palabra. Ha llegado el momento de superar los puntos de vista parciales y fundirlos en una

síntesis totalizadora.”⁶¹ Aquí, Ramos pasa de la crítica a la investigación de los axiomas y las categorías del ser humano. Necesita descubrirlos para saber lo que realmente *debe* enseñarse en un modelo educativo del *Nuevo Humanismo*.

Es característico en las ciencias, el arte, la política, entre otras disciplinas, iniciar con alguna reflexión particular hacia un objeto de estudio. De ello se desprende el tratar de descubrir la estructura y el funcionamiento del ser específico que tratan. Así, por ejemplo, tenemos que la biología busca explicar la anatomía de algún órgano, sus estructuras más específicas y, al mismo tiempo, el funcionamiento de cada una de sus partes. En consecuencia, en la medicina es indispensable conocer la estructura o la anatomía humana y entender la relación con la fisiología. Una vez que se logra un conocimiento de la estructura y la fisiología, entonces la medicina puede emplearse de manera eficaz, bajo procedimientos curativos específicos, cuya base se encuentra en relación a los descubrimientos científicos. Esto mismo es aplicable a la filosofía, pues si logramos perfilar la estructura ontológica del hombre y su funcionamiento, entonces podremos conocer y comprender, de una manera más sistemática, la naturaleza humana.

Hablar en torno a la naturaleza propia del hombre no significa entenderla como una parte de la vida humana, desde el punto de vista anatómico o desde el fisiológico. La búsqueda se encuentra, precisamente, en destacar la importancia que tiene la pregunta, estrictamente en una forma abarcadora, sobre la naturaleza misma del hombre, en sentido ontológico.

⁶¹ Ramos, Samuel, *Veinte años de educación en México*, en *Obras Completas Tomo II*, UNAM, México, 1990, pag. 94.

Es necesario plantear el problema sobre la esencia del hombre dentro del método de la intuición espiritual. Ramos coloca a la conciencia como el primer punto de partida, ya que la vida humana no se muestra como un mero hecho de existir entre las cosas ni entre los seres vivos. La vida humana no transcurre simplemente en una coexistencia con las cosas y los seres vivos; además de simple coexistir, es un saber de que existe. Esto nos indica que el ser humano es el único ser con capacidad de conciencia, capaz de saber que existe, el único con capacidad de conciencia de sí mismo. Ningún otro ser en el mundo real es capaz de saber que tiene no sólo conciencia, sino conciencia de sí mismo y, por lo tanto, conciencia de su propio existir. El hombre se descubre a sí mismo como un ser existente, un ser que existe. Sin la conciencia el hombre está en el mismo nivel que los animales, como un ser inconsciente. La conciencia permite al hombre saber que existe, por ello Ramos afirma: es *revelación del ser*.⁶² Esto le permite al hombre descubrirse a sí mismo de su mero hecho de existir.

A partir de lo anterior, es necesario considerar que la conciencia participa en el ser como inseparable de la estructura ontológica. Por ello, también es importante ubicarla en primera persona dentro del discurso; como capacidad o primera puerta de entrada al ser en el camino de la revelación y el descubrimiento en un darme cuenta de la existencia. La conciencia no es una capacidad que queda fuera del ser del hombre, sino que es una estructura de su ser que le permite descubrirse como un ser existente, como un ser único. Aquí se puede considerar a la conciencia como el primer momento del descubrimiento del ser. La conciencia es la puerta de entrada,

⁶² Cf. Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990, pag. 29.

no al conocimiento sensible, sino al entendimiento y la razón. Sin este primer momento el hombre no alcanza jamás a descubrir su ser.

La diferencia entre la conciencia y el simple conocer práctico es que éste último simplemente capta una cosa en una forma, dentro de la experiencia sensible. El conocimiento se limita a captar simplemente los datos que llegan a los sentidos. Sin embargo, la conciencia es copartícipe de ese conocimiento, es una reflexión de que dicho conocimiento se tiene en la mente, de modo que es una capacidad para darme cuenta de que ciertos conocimientos son copartícipes conmigo mismo. Esta reflexión permite descubrirme en mi propia existencia, en un saber de que coexisto con otros seres en el mundo. En este sentido, la conciencia me hace saber que existo y que existen otras conciencias u otras cosas, entre las cuales ocupo un sitio determinado. La conciencia me permite descubrir mi propia existencia en medio de otras existencias.

“...Una piedra, un insecto, un árbol existen, pero sin saberlo... La conciencia no es un ‘epifenómeno’, un mero agregado que acompaña a la existencia para registrarla; no es un plano reflejante destinado a la contemplación. La conciencia imprime a la existencia humana su modo de ser peculiar, es inseparable de su estructura ontológica. Al darme cuenta de mi existencia, no la siento únicamente a ella, rodeada del vacío, sino por el contrario, se me presenta situada en medio de un conjunto de realidades que actúan sobre mí y que a la vez son objeto de mi acción...”⁶³

La conciencia es capaz de revelar la existencia de mí mismo, y al mismo tiempo la existencia de los seres que me rodean. Mi conciencia es capacidad de saber que existo en medio de otras existencias. Soy capaz de conocer una cosa. Por ejemplo una computadora, pero al mismo tiempo sé de la utilidad práctica para desarrollar este trabajo. Al darme cuenta, al participar de ese conocimiento conmigo

⁶³ Ibidem. pag. 29

mismo, entonces lo establezco de una forma reflexiva, en cuanto lo llevo a la mente, en una forma activa. Por ello, Ramos afirma que al darme cuenta de mi existencia, no estoy solo, sino que me encuentro rodeado de un conjunto de realidades que actúan sobre mí y que a la vez son objeto de mi acción. Al lograr tener conciencia de mi existencia, es posible tener conciencia de mí y del conjunto de realidades que conforman parte de mi existir. Gracias a la conciencia es posible ubicarme en un sitio determinado entre las cosas y seres que conforman mi propio existir. Pero, además, al darme cuenta de mi propia existencia y de las existencias que me rodean, me doy cuenta de que ni mi existencia ni las demás existencias son fijas, sino que fluyen y cambian constantemente.

“...Pero además, no me siento como una existencia fija, inmóvil, sino como algo que fluye constantemente. Mi conciencia no lo es sólo en mi estado actual, sólo del ‘aquí’ y el ‘ahora’. Tengo también recuerdos y expectativas. Puedo recordar mis estados anteriores, lo que ya ha sido y por otro lado anticiparme con la representación a lo que todavía no es. En una palabra, tengo intenciones, proyectos, esperanzas. Llamo conciencia precisamente a esa capacidad de retener imágenes de lo pasado y de proyectar mi imaginación hacia lo porvenir...”⁶⁴

La conciencia no se reduce a una simple reflexión del presente en un darse cuenta, sino que, además, es un darse cuenta del pasado que logra hacerlo presente; y más aún, la conciencia logra una proyección del futuro haciéndolo presente. La conciencia logra establecer un puente con mi pasado, con mi presente y con mi futuro. De modo que se trata de un darse cuenta en una dimensión temporal. Si la conciencia es una reflexión que permite que se revele mi existencia como algo que fluye constantemente, entonces con ella alcanzamos a darnos cuenta del devenir del mundo, pues los seres cambian al igual que mi existencia.

⁶⁴ Ibid. pag. 29.

La existencia no es inmóvil, ella fluye constantemente. En medio de este cambio, la conciencia refleja un pasado que son mis recuerdos, un presente que es el ahora y un futuro que son mis expectativas. En este sentido, la conciencia es esa capacidad para retener imágenes del pasado y proyectar esa imaginación hacia un porvenir, como intenciones y proyectos para nuestra vida.

La conciencia es conciencia del pasado que ya fue, del presente que es y del futuro que todavía no es; permite que la existencia humana se de cuenta de esa dimensión temporal, pues nuestra existencia es tiempo. La idea de tiempo la aplicamos al mundo externo, pero no es una realidad que logre situarse como un objeto y mucho menos como una cosa, sino una mera relación que toman las cosas al desfilarse por el cauce de nuestra sensibilidad y de nuestra propia vida.

En este sentido, la conciencia permite entretejer mi pasado, mi presente y mi futuro, puesto que es capacidad para retener las imágenes que tengo en el presente, con una proyección hacia el futuro. Todo lo que fluye se entreteje en mi conciencia, formando una continuidad que no es interrumpida, que constituye el tiempo. Así, es la conciencia la que, precisamente, da a la existencia humana una dimensión temporal.

La conciencia abre el camino del tiempo, pues éste está con nosotros y participa de nuestra existencia. Es posible darnos cuenta de pasados errores del hombre; en el presente lo actualizamos, y con ello logramos una proyección por mejorar el futuro y cambiarlo. Entonces, el hombre aparece como una entidad teleológica, que puede proponerse conscientemente un objetivo para tratar de alcanzarlo dentro de esa dimensión temporal. Es decir, que el hombre no espera que fluya su existencia de un modo natural como lo hacen los seres vivos que carecen de

conciencia, sino que se abre paso en medio de este cambio de su existencia para elegir su camino hacia una proyección teleológica. El hombre no espera que las leyes naturales le impongan un destino, más bien trata, constantemente de conocer y comprenderlas para poder proyectarse en el mundo. En este sentido, la conciencia no sólo se limita a darse cuenta de un estar “aquí” y “ahora”, en medio de otras existencias; sino que es conciencia de un pasado y del presente que definen, en consecuencia, una preocupación por el porvenir. Por ello, la vida se presenta al hombre como un problema que debe resolver, puesto que la lucha constante es su propia supervivencia hecha conciencia.

El hombre debe hacer algo para vivir y sobrevivir, es conciente de un futuro que todavía no es, pero espera encontrar. Los seres vivos se reducen a la mera conservación y aseguramiento de su existencia. Por su parte, el hombre busca trascender en medio de esa naturaleza que le es propia y semejante a los seres vivos, se propone objetivos que intenta alcanzar y por lo cual vive preocupado. Sin conciencia, el hombre se reduce a un ser natural cuya vida transcurre en una mera conservación de su existencia, en medio de las mismas leyes que la naturaleza le imprime. El hombre se propone, se proyecta en dirección teleológica, y su objetivo es trascender en la vida.

Los sentidos teleológico y axiológico del hombre imprimen en la conciencia la búsqueda por la trascendencia, en una invariable diferenciación del resto de los seres vivos; nos abren el camino hacia el sentido de la conformación sobre una definición del hombre.

La vida del hombre no se reduce simplemente a la conservación y aseguramiento de la vida, sino que establece un sentido ascendente en el cual

procura trascender del mero vivir. El hombre proyecta su vida en un sentido teleológico, en el que puede proponerse conscientemente un fin para alcanzarlo en el marco de sus posibilidades.

El hombre es un ser teleológico y axiológico, ya que establece proyectos que descubre en el mundo ideal para cambiar la realidad, con la intención de mejorar y enriquecer la misma naturaleza que le es propia. Ramos pretende que seamos capaces de descubrir los errores de la vida humana, pero, además, hacer propuestas para la construcción del *Nuevo Humanismo*. Lo que él hace es reflexionar en torno al pasado y el presente para lograr entender la naturaleza humana y elevar dicha idea en una prospectiva ideal en un mejor porvenir.

b) LAS CATEGORÍAS DEL SER DEL HOMBRE.

Uno de los problemas fundamentales de la antropología filosófica es revelar la naturaleza misma del hombre, estudiar las estructuras ontológicas que comprenden al ser del hombre como parte de su esencia. Esto me permite recordar, como ya se mencionó en los axiomas de la ontología humana, que la medicina necesita estudiar dentro de su metodología científica la anatomía y la fisiología para comprender y diagnosticar correctamente una enfermedad y elegir el medicamento correcto que se ajuste adecuadamente a la cura. Es decir, se establece un orden entre anatomía, fisiología y medicina, y no al contrario, pues recetar un medicamento sin tener conocimiento y comprensión de la anatomía y la fisiología dará, indudablemente, un gran parámetro de error en el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad del paciente.

En este mismo sentido, es conveniente primero, conocer cuáles son las estructuras ontológicas y su función propia en el ser humano; en la visión del pensamiento de Ramos. "...Debe haber una estructura esencial del ser humano, cuyo esquema sea válido universalmente y que pueda considerarse como la pauta en que se inscriben las variaciones de grupo o individuales, cuyo origen está en la historia, la raza, la cultura, etcétera." ⁶⁵

Ramos pretende descubrir una estructura ontológica en el ser humano que sea válida universalmente, busca ubicar la arquitectura humana. La idea es encontrar un concepto abarcador que no seccione simplemente en particularidades, sino que logre abarcar todas las categorías propias de la naturaleza humana; dicho

⁶⁵ Ibidem. pag. 39.

planteamiento tiene concordancia con Martín Buber "...tiene que tirarse [el filósofo] a fondo en el acto de autorreflexión, para poder cerciorarse por dentro de la totalidad humana..."⁶⁶ Ambos autores tienen una dirección objetiva. Lo que nos interesa es precisamente esa reflexión objetiva que realiza Ramos, en un sentido de descubrimiento, para conocer y comprender las categorías propias de la naturaleza humana.

Reconocemos, por nuestra parte, que desde los griegos fue aceptada la dualidad de *cuerpo y alma racional*; la primera categoría no es tan simple como parece; y la segunda categoría, antes de resolver el problema, nos presenta serios problemas.

Ramos, por su parte, no acepta simplemente una visión dualista a la manera griega y mucho menos, una visión unilateral en la naturaleza humana. Por otra parte, al hablar de una concepción que sólo pretende abarcar una de las estructuras ontológicas, -ya sea el cuerpo o ya sea el espíritu, como lo hace la biología o la psicología respectivamente-, es caer en una posición unilateral, respecto de la verdadera estructura esencial del ser humano.

Ni el unilateralismo, ni el dualismo antropológico antiguo, que parte de la visión *cuerpo y alma racional*, parecen convencer a Ramos, como verdaderas concepciones antropológicas. Sin embargo, encuentra en Ortega y Gasset una respuesta favorable para la propuesta antropológica, pues logra establecer un esquema respecto a la estructura ontológica del ser humano, de manera objetiva. Así lo expresa Ramos:

⁶⁶ Buber, Martín, *¿Qué es el hombre?*, Fondo de Cultura Económica, colección breviaros no. 10, México, 2002. pag. 21.

“...Ortega y Gasset ha logrado una visión más justa y más cabal de la arquitectura humana distinguiendo en ella tres estratos fundamentales que llama Vitalidad, Alma y Espíritu. No se trata de una hipótesis filosófica que haga distinciones artificiales, sino de una descripción que se atiene a lo observado directamente en los fenómenos.”⁶⁷

Según Ortega y Gasset, son tres estratos fundamentales en la naturaleza humana: la *vitalidad*, el *alma corporal* y *espíritu*, en donde la *vitalidad* es, al mismo tiempo, una sola con el *alma corporal*. De ahí que sea posible hablar simplemente de dos estructuras ontológicas del ser humano: el *alma corporal* o *vitalidad* y el *espíritu*.

La base o cimiento de toda la persona humana es el “*alma corporal*” o “*vitalidad*”, a la que pertenecen todos los aspectos del instinto y sensaciones. Esta estructura ontológica es análoga con la concepción darwiniana, dentro de un marcado naturalismo: todos los animales establecen un ritmo por la supervivencia, en el que entra en juego su instinto de defensa y de ofensa; necesitan cierta protección y lo logran gracias a la adaptación y la selección natural. La vida salvaje de los animales es instintiva, y sólo necesitan cubrir sus necesidades vitales.⁶⁸

De este modo, podemos reconocer la gran relación entre la idea de “*alma corporal*” o “*vitalidad*” que menciona Ortega y Gasset y la idea de Darwin, cuando se refiere a que el instinto y las sensaciones del hombre se encuentran en el mismo nivel que el resto de los animales.

“Poseyendo el hombre los mismos sentidos que los animales, sus intuiciones fundamentales deben ser las mismas. Tiene el hombre ante ellos algunos instintos comunes, tales como el de la propia conservación, el amor sexual, el amor de la madre por sus hijos recién nacidos, y otros muchos...”⁶⁹

⁶⁷ Ramos Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 39.

⁶⁸ Cf. Darwin, Charles, *El origen del hombre*, Editores mexicanos unidos, México, 2002. pags. 49-51.

⁶⁹ Ibid. pag. 20.

Entonces, para Ramos, esa estructura ontológica a la que Ortega y Gasset llama "*alma corporal*" se refiere simplemente al cuerpo sensible, la cual es posible entender en el parámetro de instinto y sensibilidad en el mismo grado que tienen los animales, así como lo señala también Darwin.

Vivir exclusivamente de vitalidad es como vivir de la experiencia práctica. Así como lo observamos en los animales, también se da en seres humanos, principalmente en estados neuróticos. Es posible advertir que en dichas conductas se establece una relación con la fuerza vital, que logra fundirse con las leyes de la naturaleza, en un estado simplemente animal, en un grado de instinto, como si habláramos de una conducta práctica. De ahí que es posible comparar esa "*alma corporal*" o "*vitalidad*" con la concepción darwiniana en un sentido naturalista, ya que en la conducta en las personas neuróticas se expresa esa fuerza vital bajo una manera bruta, especialmente salvaje e instintiva. La fuerza vital tiene un origen instintivo, que no logra alcanzar un grado en el que sea visible el uso del pensamiento y la voluntad.

El hombre, sin embargo, no está constituido exclusivamente por un *alma corporal*, a un simple nivel de instinto y sensibilidad y una *fuerza vital*. La estructura ontológica del hombre logra diferenciarse del ser animal, ya que cuenta con una categoría propia que es su *espíritu*, el cual permite el desarrollo de la cultura. De ahí, que al referirse Ramón Xirau a Ortega y Gasset, señale lo siguiente:

"...Si viviésemos un mundo puramente crédulo, un mundo puramente vital, nuestra vida estaría cerca de la animalidad; solamente la razón, ya sea en un plano individual, ya sea en un plano social como 'cultura', viene a iluminar nuestras creencias y a hacer que mediante la visión clara de la razón sobrepasemos los límites estrechos de

la pura corriente de la vida. El valor del pensamiento y de la razón se presenta especialmente en las épocas de crisis...”⁷⁰

La estructura ontológica del ser humano no está reducida simplemente al “*alma corporal*”, ya que se encuentra constituida por una categoría mucho más importante, la cual señala Ramos como el *espíritu* que se vincula estrechamente con la voluntad y el pensamiento. Esto nos permite incluir el pensamiento de Segal, quien menciona en su obra, *Cómo el hombre llegó a ser gigante*, un pensamiento relacionado con nuestro trabajo. Él reflexiona en torno a la idea de cómo un mono antropomorfo logró convertirse en humano, lo cual le permite pensar en la idea de un ser que logra infringir leyes; pero no cualquiera, sino propiamente las leyes de la naturaleza.

“Nuestro héroe [el hombre] cogió una piedra o un palo. Inmediatamente fue más fuerte y tuvo mayor libertad. Ahora no importaba tanto que las frutas o las nueces que necesitaba estuvieran a su alcance. Podía alejarse más de sus inmediaciones habituales para buscar alimento...Desafiando todas las leyes, podía quitar a otros animales el alimento que nunca antes había pensado probar.”⁷¹

La naturaleza humana muestra que no está determinado simplemente por términos instintivos. El hombre logró humanizarse al desafiar las leyes de la naturaleza, no siendo esclavo obediente e impotente ante la naturaleza. La estructura ontológica del hombre está integrada por el *alma corporal*, -donde está el reino de la sensibilidad propiamente subjetiva, en el marco de la experiencia sensible- y de un principio donde se encuentran los actos voluntarios y la libertad para decidir.

⁷⁰ Xirau, Ramón, *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Noriega Editores, México, 2003. pag. 373.

⁷¹ M. Ilin y Segal, *Cómo el hombre llegó a ser gigante*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1992. pag. 55.

Ya se advirtió anteriormente cómo en concepciones antiguas se trató de encontrar esa categoría esencial propia de la naturaleza humana, llamada en ocasiones: *alma racional*. Sin embargo, para Ramos, el “*alma*” resulta ser un “*alma corporal*” que atiende, en consecuencia, la idea de las funciones corporales. De ahí, que no podamos hablar de igual forma del concepto de “*alma*” en Platón, que en Ramos, ya que resultan ser conceptos completamente distintos. Para Platón, el “*alma*” es inmortal, eterna e imperecedera, bajo una estrecha relación con la razón. Para Ramos, el “*alma*” es un “*alma corporal*”, mortal, sensible e instintiva, en la cual es posible encontrar el carácter de la persona en la fuerza vital.

Para Ramos, es indispensable encontrar otro término que resulte ser más preciso, para ubicar la segunda estructura ontológica del ser humano, para lo cual reflexiona en torno a las ideas de Ortega y Gasset, así como de Scheler. Dicho término es “*espíritu*”, ya que esta palabra permite dar una mejor significación hacia esa estructura ontológica, que es considerada de suma importancia dentro de la esencia del ser humano y que logra diferenciarse de la otra estructura ontológica “*alma corporal*”. El *espíritu*, en este sentido, como lo afirma Ramos. “... es el centro de la persona, el ‘conjunto de actos íntimos de que cada cual se siente autor y protagonista’. El *espíritu* está integrado por la voluntad y el pensamiento. Constituye estrictamente lo que se llama el yo...”⁷² Al considerarlo como el centro, representa, en consecuencia, el aspecto más importante del hombre.

El *espíritu* es el fundamento mismo del hombre, en él es posible encontrar lo que hace al hombre un ser distinto de cualquier otro ser vivo. Es el conjunto de actos

⁷² Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*. en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 40.

íntimos personales, en una capacidad de libertad para lograr ser autor y protagonista, una vez que el hombre logra desafiar las leyes de la naturaleza, al dejar de ser un esclavo obediente e impotente ante ésta. Al entrar la voluntad en el actuar del hombre, permite no ser determinado por las leyes naturales, sino que logra una acción libre y voluntaria ante su propia vida.

Por ello, el *espíritu* está integrado por dos aspectos que Ramos considera fundamentales: la voluntad y el pensamiento. Aquí es importante señalar que en el *yo* es posible encontrar el sentido de la voluntad, puesto que el *espíritu* es el *yo*. En éste es posible expresarnos a nosotros mismos, como también expresarnos hacia el mundo, gracias a nuestra voluntad y nuestro pensamiento. El *espíritu* se rige por normas impersonales. De lo contrario, al regirse por normas personales, no habría ninguna diferencia con el "*alma corporal*".

El *espíritu* está conformado por la voluntad, y el pensamiento se ajusta a las normas lógicas e intenta amoldar la inteligencia al ser de las cosas. Al ajustar el ser de las cosas a las normas lógicas el pensamiento eleva la simple experiencia sensible a un nivel racional. Eso precisamente nos hace distintos de los demás seres vivos ya que éstos no logran elevar su pensamiento a un nivel lógico.

La voluntad, a su vez, actúa también de acuerdo con normas objetivas que parten de aquello que *debe ser*: los valores. En este sentido, el *espíritu* está integrado por el pensamiento y la voluntad, cuya dirección es objetiva. Esta idea la retoma Ramos de Scheler, quien define: "Espíritu es, por tanto, *objetividad*; es la *posibilidad de ser determinado por la manera de ser de los objetos mismos*. Y

diremos que es 'sujeto' o portador de espíritu aquel ser, cuyo trato con la realidad exterior se ha *invertido* en sentido dinámicamente *opuesto* al del animal.”⁷³

Scheler reconoce que una estructura ontológica del hombre se encuentra vinculada a los animales, por su aspecto de instinto y sensibilidad; pero existe una estructura específica en donde se reúnen los actos emocionales y volitivos, que no tienen los animales: la bondad, el amor, el arrepentimiento, la veneración, etc., que permiten una clara diferenciación entre el hombre y el animal. El hombre logra desafiar las leyes de la naturaleza, y actuar con voluntad, en un sentido invertido al que le determina las leyes de la naturaleza. Por ello, es el único ser que puede ser libre, ya que es portador de espíritu, en una dinámica opuesta al *alma corporal*. El espíritu logra liberarse de la sensibilidad subjetiva, en dirección hacia la objetividad.

“...Esa palabra es *espíritu*. Y denominaremos *persona* al *centro* activo en que el espíritu se manifiesta dentro de las esferas del ser finito, a rigurosa *diferencia* de todos los centros funcionales 'de vida', que, considerados por dentro, se llaman también centros 'anímicos'.”⁷⁴

Scheler establece que la palabra hombre designa un conjunto de cosas que se oponen, de modo riguroso, al concepto de animal. El autor va más allá del simple principio vital y no puede conformarse con una idea simplista biológica y naturalista, a la manera del darwinismo. El hombre no puede superar al resto de los animales, simplemente por un grado mayor de inteligencia. Bajo esta idea, se establece que un ser vivo se “conduce” inteligentemente cuando su conducta tiene sentido en una acción por medio de la cual el organismo alcanza o falla su fin impulsivo. Esta

⁷³ Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Losada, Buenos Aires, Argentina, 1997, pag. 56.

⁷⁴ Ibid. pag. 55.

inteligencia es práctica, nos recuerda a cualquier animal cazador, sea porque necesita alimento, recurre a emboscar a su presa. Esto responde a una conducta práctica, es una disposición natural que nos permite confirmar que efectivamente existe una inteligencia práctica en esas acciones; pero sus acciones no tienen ni voluntad ni pensamiento, simplemente son acciones instintivas, motivadas por una necesidad vital.

Ramos reconoce que la inteligencia no es exclusiva del hombre, pero asegura que la esencia y el puesto singular del hombre está muy por encima de la diferencia cuantitativa entre la inteligencia animal y el hombre. Lo que hace al hombre ser hombre se opone abiertamente a los principios de lo que podemos llamar vida, que se oponen a la simple reducción de la “evolución natural”, como lo afirma Darwin. El espíritu es, sin duda, la palabra que corresponde al centro de la persona, ya que se opone a los lazos y presiones de la vida orgánica. En lo espiritual es posible encontrar las propiedades fundamentales de lo que es verdaderamente el hombre: autonomía, libertad.⁷⁵

El hombre es un ser espiritual que no se encuentra vinculado a los impulsos instintivos de su vida exclusivamente. Gracias al *espíritu* el hombre puede alcanzar la objetividad.

La vida de los animales carece de conciencia de sí mismo y de objetos, simplemente vive instintivamente; en consecuencia, no es posible la objetividad. Así, la afirmación que hace Scheler es importante para el pensamiento de Ramos, ya que

⁷⁵ Cf. Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pags. 40-41

reconoce esa relación estrecha del espíritu y la objetividad, como más adelante podremos señalarlo.

“...Yo diría que el animal está esencialmente *incrustado* y *sumido* en la realidad vital correspondiente a sus estados orgánicos, sin aprehenderla nunca ‘objetivamente’. *La objetividad es, por tanto, la categoría más formal del lado lógico del espíritu...* El animal posee un esquema corporal; pero frente al medio sigue conduciéndose *extáticamente* [estáticamente], aun en los casos en que se conduce de modo ‘inteligente’.”⁷⁶

La estructura ontológica del ser humano, que es el *espíritu*, es la que permite a Ramos una vinculación muy especial con la objetividad. Pues para pensar la verdad, es indispensable que se ajusten las ideas, los juicios y los razonamientos a las normas lógicas y se amolde la inteligencia al ser de las cosas. En este sentido, el pensamiento alcanza la objetividad al librarse de la simple experiencia sensible y de un actuar sensible e intuitivo. El pensamiento logra ajustarse a las normas lógicas y amolda la inteligencia en una comprensión del ser de las cosas de modo objetivo. Así, el hombre logra conducirse de una manera inteligente hacia la objetividad en la que es posible mostrar cómo el espíritu está integrado por la voluntad y el pensamiento, que al mismo tiempo constituyen el yo como persona. De aquí que Ramos mencione la estrecha relación que existe entre el espíritu y la objetividad, desde la perspectiva de Scheler.

“...Scheler define el espíritu como ‘objetividad’, o sea ‘la posibilidad de ser determinado por los objetos mismos’. Espíritu es entonces la vida de un sujeto que trasciende su individualidad para buscar su ley en el mundo objetivo, real o ideal. El Espíritu es una dirección de la vida humana que es personal en su arranque, pero cuya meta es supra-individual. Esto no debe interpretarse en el sentido de que el

⁷⁶ Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Losada, Buenos Aires, Argentina, 1997, pag. 58.

espíritu exista como algo universal fuera del individuo. El espíritu sólo existe en la concentración singular que llamamos persona...”⁷⁷

Ramos retoma de Scheler esa especial característica del *espíritu*, como la posibilidad individual del hombre para alcanzar la objetividad. El *yo* como centro de la persona puede decidir gracias a la voluntad y al pensamiento hacia una dirección objetiva supra-individual. En este sentido, lo *espiritual* es una cuestión personal, como primer momento, es la parte de la esencia de cada persona, pero tiende a ser impersonal en el segundo momento una vez que alcanza la objetividad, el mundo ideal, el mundo de los valores.

El *espíritu* sólo existe en la concentración singular de cada persona. Entonces podemos pensar que al estar compuesto de pensamiento y voluntad, es al mismo tiempo razón y libertad. En él se logra manifestar la racionalidad humana para conocer la esencia misma del hombre como la esencia de la naturaleza. Asimismo, gracias a la libertad, es posible una proyección axiológica y teleológica en un sentido en el cual el espíritu logra que la persona trascienda objetivamente. Con el espíritu, el hombre logra alcanzar la objetividad en virtud de una diferenciación con los animales, por su voluntad y pensamiento. De este modo, el único camino para trascender en la vida está precisamente en esta estructura ontológica del hombre.

El hombre sólo puede llegar a trascender por medio de su *espíritu*, cuando la proyección es objetiva, con una base en una ley universal, donde todos los espíritus se proyectan como dirección supra-individual; es decir, en una meta universal y objetiva.

⁷⁷ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 41.

De este modo, el hombre busca objetivamente el mundo axiológico y teleológico que logra definirlo como ser humano. Es un mundo distinto del real e imperfecto, es la búsqueda de un mundo como *debe ser*, ya que es el mundo ideal de los valores, al que necesita llegar gracias a la conciencia. En él está la objetividad supra-individual y universal, como mundo que permite al hombre lograr trascender en la vida y ser más humano. Sin el *espíritu*, el hombre sería un ser viviente que se rige por las leyes naturales, a nivel de la pura sensibilidad, de la experiencia; sin importar los verdaderos proyectos objetivos que le permiten trascender, sin lograr descubrirse como persona, en la medida que no reconoce su voluntad y pensamiento, sin esa capacidad de trascendencia que se logra a través de la objetividad. Sin esto, el hombre queda en el mismo nivel que cualquier animal.

La palabra hombre designa un conjunto de ideas que se oponen, de modo riguroso y directamente, a la simple palabra y concepto de animal. Aún cuando el hombre pertenece indudablemente a una especie animal, como mamífero y vertebrado, posee, además, un rango de distinción que lo hace ocupar un puesto singular en el universo, y le es propio. De aquí viene la diferencia esencial entre el hombre y el animal. Lo que hace del hombre un hombre es el principio que se opone a la vida instintiva y sensible, permite comprender la dignidad humana: el *espíritu*.

Es claro que el hombre ocupa un puesto singular en el cosmos. Dicha idea ha sido tomada por Ramos como una verdad. Por ello, no reduce las categorías esenciales del hombre a la simple materialidad corporal, desde el punto de vista evolucionista, bajo una interpretación unilateral. La búsqueda, en este sentido, es la línea que traza, en la cual, no sólo la razón representa una cualidad distintiva del

hombre, sino algo que está más allá y que permite una diferenciación esencial: el *espíritu*.

El *espíritu* es personal. Gracias a él es posible conocer y comprender las cosas objetivamente, superando el simple conocer práctico propio de los animales. La grandeza de la esencia humana consiste justamente en que el hombre aprende a contar cada vez más consigo mismo, a elevar justamente las cosas en objetos, a tratar objetivamente al mundo, no sólo para ser parte de él estáticamente; sino para actuar, conocerlo y comprenderlo. Por ello, logra convertir todas las cosas y, también, a sí mismo, en objetos de conocimiento. El mundo se le presenta de un modo práctico, pero gracias a la conciencia espiritual se da cuenta que este mundo necesita ser corregido, bajo un lineamiento objetivo.

El hombre es, para Ramos y Scheler, un ser que *debe* actuar en una proyección objetiva y dinámica, el puesto en el cosmos le otorga la misión de hacer que su espíritu descubra y comprenda la esencia misma de las cosas y de sí mismo. Esta noción de espíritu es mucho más amplia que la simple concepción griega del hombre como un ser racional, y también supera la noción darwiniana en la que se entiende al hombre como a un ser similar en la escala de la evolución de los seres vivos. La idea del *espíritu* humano eleva la concepción antropológica en una visión aún más abarcadora en la que es posible comprender aún más la naturaleza propia del ser humano. Con ello, concluimos que las categorías que conforman la naturaleza humana son el "*alma corporal*" y el "*Espíritu*", que se funden en lo somático y lo psíquico, lo corporal y lo espiritual. Se comparten y se funden en uno solo. No es posible entenderlos por separado, ya que ambos constituyen una unidad.

La enseñanza del concepto del hombre bajo este principio hace evidente la búsqueda de un modelo educativo que logre abarcar íntegramente las categorías ontológicas del ser humano. Es necesario que la persona reconozca su inteligencia y su voluntad como capacidades de su *espíritu* para lograr trascender en la vida. En esta medida, el hombre moderno puede superar la crisis axiológica del sistema capitalista si es capaz de descubrir la existencia de un mundo lleno de posibilidades para alcanzar el mundo axiológico y teleológico por medio de la conciencia.

Para ello, es importante reconocer que la conciencia es la que abre la posibilidad para darse cuenta de la situación del mundo real humano, sobre todo en un estado de crisis de cualquier índole. Así, una vez descubierto el problema, la conciencia *debe* seguir un camino hacia el mundo de los valores que le indicaran la manera como *debe ser* realmente un mundo propiamente humano, no como es, sino como *debería ser*. Esto permite que el hombre reconozca que es necesario un cambio para mejorar la vida real gracias al mundo axiológico.

El modelo educativo que abarca unilateralmente la naturaleza humana, enseña una visión parcial, incompleta e inexacta de lo que es el hombre. Aún, cuando se fundamente en premisas verdaderas, no lo hace íntegramente. Es necesario un concepto antropológico en un modelo educativo más justo, que enseñe lo que realmente es la ontología, propiamente humana, en un sentido total. Sólo así se tendrá una conciencia del valor de la vida misma.

c) EL MUNDO REAL Y EL MUNDO DE LOS VALORES

Es importante reconocer que la vida humana, como acontecimiento, tiene una primera relación con el mundo real, en un ámbito de la experiencia práctica, con cosas, animales y el hombre. Esta experiencia parece no tener sentido, ya que no logra establecer las relaciones como objetos de conocimiento. Aquello que rodea al individuo representa su mundo, como una realidad que existe de modo diverso a él, en cosas próximas que hacen posible su existencia real. De ahí que Ramos mencione cómo se establecen esas primeras relaciones entre el hombre y las cosas que lo rodean como parte de su mundo:

“...Las primeras relaciones que el hombre tiene con su mundo son de índole práctica, las cosas aparecen primero como objeto de sus necesidades. Esas relaciones son, sin embargo, fundamentales para otras ulteriores, como las relaciones de conocimiento...El mundo se manifiesta como algo indócil que resiste a nuestros intereses y nuestros deseos; existe como algo extraño que se conduce independientemente de nuestra voluntad...”⁷⁸

La primera experiencia del hombre con su mundo es extraña, ya que las cosas desfilan sin coherencia alguna, en un sentido independiente de su voluntad y de su pensamiento, ya que se encuentra en el instinto y la sensibilidad.

Una vez que la conciencia logra captar las cosas como objetos de conocimiento que se relacionan, descubre entonces relaciones entre objetos que se integran en una idea total. Entonces, el hombre logra elevar una cosa como objeto de su voluntad, y objeto de conocimiento teórico, el cual intenta alcanzar como parte de un conocimiento hacia la totalidad del mundo. Los objetos de la voluntad sólo son

⁷⁸ Ibidem. pag. 17.

posibles de ser alcanzados gracias al espíritu humano, lo cual representa una segunda relación con el mundo real y, al mismo tiempo, una diferenciación muy importante con todos los animales, ya que en el conocimiento, aun cuando parte de las cosas sensibles, es un conocimiento como objeto de la voluntad. El conocimiento es siempre conocimiento de algo y ese algo es un objeto real.⁷⁹

Podemos decir que un objeto de nuestra voluntad logra ser, al mismo tiempo, objeto de conocimiento y parte necesariamente de la experiencia que tenemos de una cosa real. En consecuencia, la existencia del hombre se encuentra integrada de un modo dentro de la existencia del mundo real y práctico. Lo que significa que el conocimiento humano parte necesariamente de la experiencia dentro del mundo. “...Lo que llamo ‘mi existencia’ no sólo comprende la de mi cuerpo y mi espíritu individuales, sino también un círculo de realidades que coexisten conmigo. El mundo que me rodea es una parte de mí mismo; no algo extraño a mi existencia...”⁸⁰

Para Ramos, hablar de “mi existencia”, no significa hablar simplemente de *mi* estructura ontológica, sino hablar, además, del mundo real que participa y coexiste con mi existencia. Eso me recuerda el libro de Ortega y Gasset *Meditaciones del Quijote*, cuya tesis fundamental es “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo...”⁸¹ Bajo esta concepción logramos establecer que el hombre no es un ser que exista independiente de la existencia del mundo, antes bien, el hombre, como lo aseguran Ramos y Ortega y Gasset, es un ser cuya existencia es coexistente al mundo real.

⁷⁹ Cf. *Ibidem*. pag. 19.

⁸⁰ *Ibidem*. pag. 19.

⁸¹ Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, ediciones Cátedra, Madrid, España, 2001, pag. 77.

El hombre se encuentra integrado existencialmente en el mundo que le rodea. Aquello que mejor conoce se encuentra ligado a sus experiencias más próximas e inmediatas. Esto implica que el yo es inseparable de la circunstancia, ya que la circunstancia externa es *mi* circunstancia, que no se reduce simplemente a una localización topográfica sino a una posesión. De allí la importancia que tiene esa circunstancia como cosas mudas que están en nuestro próximo derredor, lo que está en torno a mi alrededor. Una vez que el hombre toma conciencia de esta circunstancia, la eleva de forma objetiva y dejan de ser cosas mudas. El espíritu logra elevar esa circunstancia a nivel de conciencia, a nivel objetivo: “El hombre rinde al máximum de su capacidad cuando adquiere la plena conciencia de sus circunstancias. Por ellas [se] comunica con el universo.”⁸² Esto implica que, tanto para Ortega y Gasset como para Ramos, la vida humana no puede estar aislada de un mundo natural, del mundo real. No es posible concebir a un hombre sin mundo.

El hombre no se limita a tener una simple experiencia práctica con su circunstancia, sino que logra tomar conciencia de ella, lo cual permite que una cosa se convierta en objeto de la voluntad, objeto de conocimiento:

“Frente a los elementos que componen ese mundo circundante, podemos colocarnos en actitudes diversas. Una misma cosa puede ser objeto de nuestra voluntad, de nuestro sentimiento o de nuestro conocimiento. Para saber cuál de estas relaciones es primordial, basta observar que el hombre tiene que vivir antes de interesarse en cualquier conocimiento teórico...”⁸³

Ramos señala que las primeras relaciones del hombre con su mundo, como circunstancia, son de índole práctica. Sin embargo, el hombre no se limita

⁸² Ibidem. pag. 62

⁸³ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 17.

simplemente a conocer su mundo de forma pasiva. El hombre, al tomar conciencia, actúa sobre el mundo una vez que las cosas dejan de ser cosas y se convierten en objetos de la voluntad, en objetos de conocimiento. Con ello, como dice Ortega y Gasset, una vez que toma plena conciencia de la circunstancia, logra entenderse como hombre, lo cual implica una conciencia del puesto que ocupa en el cosmos. El hombre no es un ser más en el mundo. El hombre es un ser que actúa conscientemente, gracias a su pensamiento y voluntad, en suma, gracias a su *espíritu*.

La existencia humana coexiste con la existencia del mundo real. Se logra una relación entre personas como parte de una sociedad propiamente humana. Esa primera relación es de índole práctica, le permite sobrevivir en el mundo hasta alcanzar un grado de desarrollo en la civilización. En este sentido, podemos afirmar que en las relaciones humanas surge el actuar del individuo dentro de la vida social para solventar principalmente sus necesidades vitales. Los impulsos instintivos de los individuos asumen un compromiso social hacia la construcción de la cultura. Con ello, la construcción de la civilización y la cultura dependen de una armonía de cada una de las voluntades individuales hacia un proceso de universalización.

El hombre que comparte su vida en el núcleo social establece necesariamente una conducta dentro del terreno propio de las exigencias y deberes, los cuales permiten una armonía entre todos los individuos. Dichos deberes simplemente son de carácter ideal, puesto que se pretende no la destrucción sino la construcción de la cultura, que es manifestación del *espíritu*, gracias a la conciencia normativa. Más tarde, se analizará esta relación en el capítulo de las curvas del humanismo.

Con lo anterior, podemos advertir que la conciencia humana, además de ser conciencia de ser, en un “darse cuenta” de la existencia de sí mismo, es también conciencia de *deber ser*.⁸⁴ Por un lado, tenemos el mundo de la realidad y, por otro, el mundo de los valores. La conciencia que es conciencia de ese *deber ser* es un puente que lleva al hombre de este mundo real al mundo de los valores. Aquí es posible advertir que no existe separación entre el mundo real y el mundo de los valores, gracias a la conciencia de ese *deber ser* que sirve como enlace.

En la vida real, nos percatamos que algunas cosas las encontramos como valiosas, mientras que otras no. Con las normas de valoración es posible concebir cómo las cosas imperfectas del mundo real *deben ser*, y esto precisamente constituye el punto más importante de toda acción humana, ya que le permite alcanzar ese mundo de los valores en términos objetivos. Así, la conducta del hombre se mueve en dirección hacia un fin que considera valioso.

La acción humana implica una acción teleológica, en la cual queda inserta una normatividad axiológica, como rasgo de su estructura ontológica más importante: el *espíritu*. La esencia del hombre tiene que ser comprendida de acuerdo a un problema metafísico que involucra a esa categoría ontológica de su ser, en un problema que diga cómo *debe ser* para alcanzar esos valores objetivos.

Los valores toman una importancia radical en la vida hacia el proceso de humanización, en un sentido ascendente, pues constituyen la meta de toda acción humana. La vida del hombre se proyecta, con base en una conducta, hacia un fin, hacia un objetivo; dicho fin tiene internamente un valor, de modo que el hombre persigue un objetivo de valor. No es posible admitir que conscientemente se persiga

⁸⁴ Cf. Ibid. pag. 31.

un fin, considerado de antemano sin ningún valor. En este sentido, el hombre es un ser que persigue fines valiosos.

La esencia del hombre muestra que es un ser en proceso infinito, en constante devenir, que persigue fines valiosos. El destino es algo que el hombre debe construir; no es algo hecho, sino que está en proceso de hacerse, como parte de la naturaleza humana:

“...Un rasgo esencial de la naturaleza humana es la exigencia de una dirección que le dé sentido, de una finalidad que la justifique. El hombre en la plena significación del vocablo, siempre vive para algo y por algo. Una típica manifestación de esta exigencia es la cultura. La cultura, como lo ha visto muy bien Scheler, no es más que un proceso de *humanización* que irradia del hombre y se extiende a la naturaleza que lo rodea. Con un trozo de piedra cuya existencia natural carece de sentido y finalidad el hombre fabrica un instrumento o una estatua y lo convierte en objeto de cultura...”⁸⁵

Pensar en la idea de “proceso de humanización” indica un término que es exclusivo para un ser racional, en un actuar con proyección teleológica y axiológica en su vida, al poner en juego el pensamiento y la voluntad, como parte de su categoría más importante: el *espíritu*. Esto indica cambiar el estado natural de las cosas y transformarlo gracias a la voluntad y pensamiento con una proyección a un mundo de valores objetivos como *deber ser*, el cual logra descubrir por medio de la conciencia. Ese actuar racional lo proyecta hacia un objetivo en el mundo de las en el cual le permite descubrir también el mundo de los valores; el ser humano logra cambiar esta realidad imperfecta por un mundo real mejor, con ello se logra el proceso de valoración en un sentido más humano.

⁸⁵ Ibidem pag. 32.

Lo anterior nos permite pensar que si nuestra proyección resulta ser objetiva, tiene necesariamente una repercusión dentro de la cultura. Una vez a que la piedra, en su estado natural, se le imprime una finalidad humana, como la utilidad y la belleza, adquiere cierto valor. A ésta función de dar una finalidad de valor, la entendemos como espíritu. El hombre es capaz de dirigir su atención hacia el mundo real, tomar conciencia e iniciar la búsqueda para nuevos descubrimientos que logren proyectarlo objetivamente. El hombre no se contenta con mirar el mundo, necesita cambiarlo. La cultura es el resultado objetivo de ese cultivo espiritual.

Pero hay algo mucho más elevado, ya que el ser humano es el único ser que cultiva su espíritu. Esa es, por supuesto, una gran diferencia, en la que pone a prueba su pensamiento, su voluntad y su conciencia. Ese cultivo espiritual lo lleva a una proyección objetiva, en la que las cosas simples de la naturaleza pasan a ser objetos del pensamiento de la intuición intelectual.

El hombre no se conforma con ver simplemente las cosas de la naturaleza, sino que las observa. Y, al observarlas más a fondo, descubre su ser. El hombre no oye simplemente los sonidos, sino que los escucha. En este sentido, su actuar no es simplemente sensible e instintivo, se eleva del nivel del pensamiento y la voluntad hacia un nivel de reflexión y de crítica.

Gracias a ello, el hombre es capaz de desarrollar formas culturales como el mito, la religión, el lenguaje, el arte, la historia, la ciencia, que a su vez representan los elementos y las condiciones constitutivas de esa forma superior de sociedad completamente distinta a las sociedades animales. Son los medios necesarios con los cuales las formas de la vida social desarrollan nuevos estados hacia una conciencia social.

Las formas objetivas que puede alcanzar el espíritu humano son varias y no exclusivamente una sola. Para ello, me permito agregar una idea paralela al respecto, la cual señala Ernst Cassirer, en su obra *Antropología Filosófica*:

“La cultura humana, tomada en su conjunto, puede ser descrita como el proceso de la progresiva autoliberación del hombre. El lenguaje, el arte, la religión, la ciencia constituyen las varias fases de ese proceso. En todas ellas el hombre descubre y prueba un nuevo poder, el de edificar un mundo suyo propio, un mundo ideal. La filosofía no puede renunciar a la búsqueda de una unidad fundamental en este mundo ideal...”⁸⁶

Ramos está de acuerdo en que el hombre cultiva algo más que simples semillas en la naturaleza, cultiva semillas en su pensamiento, que le permiten actuar de manera voluntaria hacia el mundo, conjuntamente con los demás hombres. Ese actuar, esa proyección, es parte de su proceso de humanización, con lo cual logra transformar la realidad natural en una realidad que lo lleva al mundo de los valores, al mundo propiamente humano. Sea un artista, sea un científico, sea un filósofo, lo cierto es que parten de un sello del espíritu individual, como autores, cuyo fin preciso es un objetivo como mecanismo del proceso de autoliberación. Con ello, se establece un *deber ser*, para alcanzar el mundo ideal, el mundo de los valores, el mundo humano, que al mismo tiempo es un mundo objetivo.

Cualquier actividad que resulte ser un proceso de autoliberación instintiva y sensible lleva, en consecuencia, hacia la objetividad, hacia el mundo objetivo. Mi espíritu individual, como autor de una obra se autolibera en la medida que la proyección tiende a ser objetiva, en un sentido que se le imprime un sello de humanización. En una obra, se fundamenta y se construye un nuevo mundo como

⁸⁶ Cassirer, Ernest, *Antropología filosófica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003. pag. 333.

suyo, como un mundo necesariamente humano, que tiene como antecedente un mundo real, pero cuyo fin es un mundo ideal y objetivo. Eso significa que no hay un sólo camino para alcanzar la objetividad, como lo hemos visto, sino que existen diferentes formas; a la persona le queda elegir uno de ellos para descubrir y conocer la objetividad de los valores: el mundo axiológico.

d) LA OBJETIVIDAD DE LOS VALORES.

Me parece conveniente, antes de entrar al análisis de las ideas que expone Samuel Ramos en relación a la objetividad de los valores, establecer lo que formula Risieri Frondizi en su obra *¿Qué son los valores?*, ya que en ella se presenta precisamente el problema expuesto por Ramos de una manera sistemática. Se trata del problema que surge al formular la pregunta sobre los valores, al establecer si los valores son en sí mismos o los valores son subjetivos *¿Tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?*⁸⁷ Existe una diferencia muy clara, entre las afirmaciones: porque deseamos las cosas es por eso que tienen valor o porque las cosas tienen valor entonces por eso las deseamos, una es subjetiva y la otra es objetiva.

Hablar sobre la naturaleza del valor abre una grieta muy importante para tratar de dar una explicación del mundo. Este problema establece dos corrientes importantes: por un lado, el subjetivismo, que sostiene que porque deseamos las cosas es por ello que tienen valor y, por el otro, el objetivismo, que afirma que las cosas tienen valor y por eso es que las deseamos.

En estas ideas completamente contrarias, el valor es unilateralmente subjetivo o unilateralmente objetivo. En el primer caso, el sujeto es el que refiere a la naturaleza de los objetos cierto valor con carga emotiva. Los juicios subjetivos estimativos son agradables para algunos y desagradables para otros. El sujeto es la fuente para establecer el agrado o desagrado. Entonces, cada persona reacciona

⁸⁷ Cf. Risieri, Frondizi, *¿Qué son los valores?*, Fondo de Cultura Económica, colección breviaros no. 135, México, 2001. pag. 26.

indistintamente a un mismo estímulo, lo cual significa que la diferencia radica en la emoción y deseo con un predominio unilateral sobre el problema de los valores. Los valores tienen necesariamente un principio instintivo. En el mundo real los valores dependen del sujeto que estima un objeto valorativo, en relación a su agrado o desagrado, lo cual complica el problema según Frondizi:

“... ¿Cómo podría evitarse el caos si no hay pautas de valoración ni normas de conducta? Si cada uno tiene debajo del brazo el propio metro de la valoración, ¿con qué patrón decidiremos los conflictos axiológicos?... Si convertimos a cada hombre en la medida del gusto estético y de la moral, parecería que no pudiera haber, en sentido estricto, ni ‘buen gusto’ ni ‘moralidad’.”⁸⁸

Ramos también establece una clara diferenciación en torno al problema sobre los valores, ya que también discute el mismo problema

“... Uno de los más apreciables resultados de la actual filosofía es el de restaurar la convicción en la independencia de los valores frente a las condiciones subjetivas de la estimación siempre inestables. Podemos, pues, concebir un mundo cultural fundado en un orden de valores que obedece también como el mundo de la naturaleza a leyes rigurosamente objetivas...”⁸⁹

El pensamiento subjetivista no parece responder claramente al problema sobre el origen de los valores, según Frondizi. De igual forma lo interpreta Ramos, quien asegura que antes de resolver el problema, desata uno nuevo en la incertidumbre sobre la valoración, ya que por un lado están los valores y por otro la acción de la valoración subjetiva: “...El mundo de los valores quedaría así reducido a una pura ilusión, sin ley ninguna, en donde no hay más árbitro que el capricho individual. El subjetivo sería la justificación filosófica de esta anarquía...”⁹⁰

⁸⁸ Ibidem. pag. 25.

⁸⁹ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 42

⁹⁰ Ibid. pag. 42

Establecer que el valor depende del sujeto que valora, es hablar de una anarquía en los objetos posibles de la voluntad, esto cual implica que existen tantas estimaciones como sujetos que estiman valiosos los objetos de acuerdo a su agrado o desagrado.

Asegura Ramos que “Fue Nietzsche el primero que dio rigor filosófico al subjetivismo de la valoración. El valor de la vida depende de una decisión de la voluntad. Sólo quien afirma la vida, puede encontrarla valiosa...”⁹¹ En la obra de Nietzsche, *Así Habló Zaratustra*, se encuentra la idea de que el hombre es como una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre. En un pasaje en el que critica a los eminentes sabios, quienes voluntariamente tratan de hacer pensable todo lo existente, como si todo debiera adaptarse y someterse a su voluntad, eso no es más que la muestra de una voluntad de su poder individual. Ellos han lanzado su voluntad y su tabla de valores a la gente que es el río, pero asegura Nietzsche por boca de Zaratustra:

“...Los que no son sabios; es decir, la gente del pueblo, son como río por el que navega una barca en las que se transportan solemnes y cubiertas por un paño las tablas de valores...Lo que el pueblo considera bueno y malo me revela una vieja voluntad de poder. ¡Hombres sabios!; han sido ustedes los que han colocado a esos pasajeros en la barca y quienes les han dado pompa y nombres orgullosos. ¡Ustedes y su voluntad de domino!...”⁹²

Zaratustra asegura que la tabla de valores depende de la voluntad de poder de los “hombres sabios”, quienes la entregan a los que no son sabios y aceptan incondicionalmente. Nietzsche aclara, en este pasaje, quiénes son los responsables de la elaboración de esa tabla de valoración. Entra indudablemente en juego esa

⁹¹ Ibidem. pag. 42.

⁹² Nietzsche, Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002. pag. 120.

voluntad de poder de conocimiento, esa voluntad de dominio, esa voluntad de poder, de esos “hombres sabios”. Esto muestra como en el subjetivismo antes de lograr una valoración adecuada para el hombre, propicia por el contrario, ciertos intereses de la voluntad de poder de algunos cuantos, quienes condicionan a esa conciencia valorativa a nivel social.

En otro pasaje, Zaratustra habla de las viejas y las nuevas tablas que se refieren a los valores humanos. En el “superhombre” se encuentra la idea de que el hombre es algo que debe ser superado: el hombre es simplemente un puente y no una meta. De ahí que sea necesario romper con las viejas tablas, con las viejas sentencias sagradas del cristianismo: “¡No matarás!” “¡No robarás!”. Lo cual establece una redefinición de los valores humanos: “...Que de ahora en adelante el honor de ustedes no sea determinado por el lugar de donde proceden sino por el lugar hacia donde se dirigen. Que el honor de ustedes radique en su propia voluntad, y que sus pies quieran ir más allá de ustedes mismos...”⁹³ Los valores están proyectados claramente en la voluntad del sujeto, quien rompe con los valores antiguos y su honor depende de mirar hacia delante, no hacia el pasado. El superhombre, en ese sentido, no tiende a quedarse con las antiguas tablas sino que se supera con esa voluntad, con esos nuevos valores que rompen con la tradición cristiana. Zaratustra no encuentra en los viejos sabios un verdadero esquema de valores, tampoco en las tablas del cristianismo. Entonces, se conduce a un subjetivismo ya que el honor personal radica en su propia voluntad, claro está: en la visión del superhombre.⁹⁴

⁹³ Ibidem. pag. 212.

⁹⁴ Cf. Ibidem. pag. 14.

Ramos, por supuesto, es consciente del problema que interpreta Nietzsche en boca de Zaratustra, además reconoce que el subjetivismo no es la base sustentable en la valoración humana. Es necesario establecer un nuevo camino hacia la objetividad de los valores, al mundo ideal, al mundo objetivo. En el pensamiento de Ramos se encuentran a los objetos posibles de la voluntad relacionados con una conciencia de valores. Esto implica que el hombre sólo estima objetos valiosos. En este sentido, el valor es anterior al proceso de valoración subjetiva. Si no hubiera valores ¿qué es lo que podríamos realmente valorar?

En el pensamiento subjetivo, encontramos que existe una confusión entre el concepto del valor y el proceso de valoración subjetiva, es como confundir un objeto inteligible de la voluntad con una emoción sensible. La percepción no crea a un nuevo objeto sino que simplemente lo capta. Lo mismo sucede con la valoración subjetiva que simplemente estima aquello que le es útil, necesario, placentero, etc.

El pensamiento objetivo reconoce que el camino subjetivo antes de solucionar el problema sobre la naturaleza de los valores establece, por el contrario, una problemática fundamentalmente axiológica; puesto que cada sujeto establece una valoración que depende de su deseo, en consecuencia lleva a un caos de opiniones. Lo que parece probable en la individualidad no establece necesariamente un parámetro de verdad; antes bien, revela que carece de fundamentos válidos, según interpreta Frondizi.

“...El error en que caen ciertas personas no invalida la objetividad de la verdad. Hay todavía gente que cree en la generación espontánea. La verdad no se basa en la opinión de las personas, sino en la objetividad de los hechos; de ahí que no pueda reforzarse ni aminorarse por el democrático procedimiento de los votos. Lo mismo sucede con los valores. La opinión de la gente de mal gusto en nada perjudica la

belleza de una obra de arte. Tarea ociosa es intentar conseguir unanimidad de opinión...”⁹⁵

En el pensamiento del hombre se establece un orden de cosas como objetos posibles de la voluntad, los cuales se encuentran en un orden estimativo. De modo que habrá valores superiores e inferiores, los cuales la acción humana procurará alcanzarlos de acuerdo a un orden de estimación, como objetos de la voluntad. Por su parte, la conciencia se dirige hacia los mejores, mientras que la inconciencia lo hace, en algunos casos, hacia los peores según indica Ramos:

“El hombre se mueve siempre en vista de los fines que estima valiosos, y nunca, a menos de ser inconsciente, prefiere lo peor a lo mejor. Si queremos comprender un determinado tipo psicológico, la clave nos la dará su peculiar conciencia de los valores, es decir, el orden en que las cosas, como objetos posibles de su voluntad, son estimadas por él... Cada uno de estos intereses marca a la voluntad una trayectoria ideal que brilla ante la conciencia humana con un valor más o menos grande...”⁹⁶

Para Ramos, el hombre se mueva hacia un objeto que estima valioso como objeto posible de la voluntad, ya que tiene como condición una idea que surge de la conciencia. Los objetos tienen valor en sí mismos, esto permite que la conciencia humana como conciencia de valores procure y trate de descubrir dentro del orden que tienen en el mundo ideal.

Ramos reconoce el problema de la estimación subjetiva fundada en el simple deseo por las cosas como una crisis de valoración del *humanismo*, ya que desde esta perspectiva el fundamento de la jerarquía axiológica se encuentra en un orden que establece la voluntad de una forma arbitraria. Esto advierte que en dicho orden

⁹⁵ Risieri Frondizi, *¿Qué son los valores?*, Fondo de Cultura Económica, colección breviaros no. 135, México, 2001. pag. 29.

⁹⁶ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 42.

se puede preferir los peores y confundirlos como los mejores de acuerdo al deseo y la utilidad.

Lo anterior permite comprender la diferencia entre los valores reales y los valores ideales, ya que en la primera se encuentra una estimación que corresponde a la voluntad arbitraria motivada por el deseo, mientras que en la segunda es de un orden del pensamiento y la voluntad, es decir, del espíritu.

Sin embargo, la jerarquía axiológica objetiva no depende del sujeto que valora, tampoco del placer o del deseo como lo establece la idea de que *porque deseamos las cosas es por ello que tienen valor*. El orden de los valores objetivos no puede depender del deseo subjetivo, pues para alcanzarlos la conciencia se abre hacia un mundo ideal como parte del *debe ser*.

El mundo ideal es, al mismo tiempo, un mundo de valores, a la conciencia humana le corresponde dirigirse hacia esa dirección, por medio del *espíritu*. El hombre no *debe* estimar las cosas como objetos de la voluntad motivados por el deseo y el instintivo. Antes bien, necesita reconocer conscientemente la importancia del *deber ser* del mundo ideal y objetivo. Por ello, Ramos indica lo siguiente:

“Ciertamente el mundo de los valores no es accesible de un modo directo a la mayoría de los hombres; pero existen las individualidades superiores, los artistas, los reformadores morales, etcétera, cuya misión es descubrir valores nuevos, que circularán después como patrimonio de la conciencia común. La finalidad de la cultura es despertar la más amplia conciencia posible de los valores, y no como se supone erróneamente la simple acumulación del saber. Cultura y conciencia de los valores son expresiones que significan la misma cosa...”⁹⁷

El mundo de los valores es accesible únicamente para ciertos pensadores que toman conciencia de este mundo real y que reconocen la problemática, debido a una

⁹⁷ Ibidem. pag. 46.

crisis de valoración subjetiva que no concuerda el mundo ideal como *debe ser*. La conciencia de los valores despierta al hombre hacia una realidad distinta de la que vive y en la que reconoce la necesidad del cambio, pues los valores le dan sentido a la vida humana cuya dirección es tratar de alcanzarlos para mejorarse a sí mismo. De lo contrario, al no existir conciencia de los valores el hombre simplemente podría vivir en un mundo real, bajo un parámetro de conservación y supervivencia en el mismo nivel de los animales, a la manera de la teoría evolucionista. Sin embargo, el hombre encuentra gracias a la conciencia, un mundo objetivo, un mundo ideal, un mundo de valores que intenta alcanzar.

Lo anterior permite pensar, que lejos de las diferencias arquitectónicas que presentan las culturas antiguas, su importancia dentro del valor estético no radica en las diferencias particulares sino en la grandeza de la aportación a la arquitectura en sí. Por ello la conciencia del hombre necesita diferenciar entre un mundo real y el mundo ideal, como parte de su propia grandeza humana. En ella es posible apreciar el desarrollo del pensamiento y la voluntad como parte importante del espíritu humano, hacia un proceso de humanización a través de la cultura.

Una vez que el hombre logra conocer el valor puro, aquél que todavía no es realizado, alcanza a darse cuenta de esa cualidad valiosa propia del valor puro y de la *exigencia* que tiene para su realización.⁹⁸ El valor puro motiva al hombre a tratar de alcanzarlo, en la idea de cómo *debe ser* este mundo real proyectado hacia un ideal. Con estos términos algo que vale establece la *exigencia* hacia su realización, como conciencia del *deber*. En este sentido, el mundo real y el mundo de los valores no pueden estar separados, ya que la *exigencia* del *deber* por alcanzar los valores es

⁹⁸ Cf. Ibidem. pag. 46.

el puente que los une. Considerados ambos mundos como importantes para la realización de la vida humana, el mundo ideal constituye el más importante por ser el más valioso, ya que supone la dirección que debe tomar la vida del hombre. Dentro de las acciones humanas pueden proponerse los valores ideales como fines de su acción, por lo cual el hombre puede proyectar, no sólo el sentido de su vida, sino también el sentido de su realidad.

El hombre no es un ser que se resigna a tener una vida intrascendente, pasiva, sin acción. Antes bien intenta transformarse a sí mismo y a la naturaleza, en una plena acción con la mira de valores ideales y objetivos. Dichos fines son orientados por el valor ideal. Eso significa que el futuro del hombre no puede ser considerado como algo que sólo es posible esperar, sino como algo que el hombre intenta alcanzar, ya que puede transformar este mundo real en un mundo ideal.

Una vez que el hombre logra alcanzar una transformación objetiva como proyección hacia un mundo ideal, entonces sucede ya no un hecho histórico, sino un acontecimiento humano, el cual demuestra una clara evidencia de la búsqueda de un futuro orientado hacia fines valiosos. El espíritu humano trata de llevar a cabo una acción y toma los valores ideales como fines para su realización y desenvolvimiento. Así, las cosas del mundo real dejan de ser cosas para convertirse en objetos de valor, en objetos que orientan nuestra acción filosófica, científica, artística, religiosa, etc.

El camino hacia la humanización se encuentra en el mundo de los valores, en el mundo ideal, en el mundo objetivo; cuya orientación de la acción humana

representa fines valiosos.⁹⁹ Toda acción humana que tenga una orientación objetiva hacia un mundo de los valores, es ciertamente un espíritu que busca la trascendencia.

En el pensamiento de Ramos se encuentra implícita la propuesta de un modelo educativo que permita comprender las dimensiones y los alcances teleológicos y axiológicos del mundo de las ideas, en una orientación objetiva que permita al individuo trascender en la vida. Una enseñanza objetiva y valiosa en sí misma, ya que los alcances permiten comprender la realidad como es y da cuenta de cómo *debería ser*, en un mundo objetivo. Señala además, que se debe abarcar íntegramente la realidad ontológica del ser humano, el *cuerpo* y su *espíritu*, pues se da cuenta de la importancia de enseñar y de aprender ese nuevo concepto antropológico que coexiste válidamente con el concepto del mundo ideal, ya que ambos conllevan a transformar al hombre real y su mundo. La conciencia abre la posibilidad de descubrir el mundo de los valores que el hombre *debe* seguir y ese es precisamente un cambio como modelo de enseñanza, para lograr que el individuo se proyecte y logre trascender en la vida *Hacia un Nuevo Humanismo*.

⁹⁹ Cf. Ibidem. pags. 46-47.

CAPÍTULO QUINTO

EI MODELO EDUCATIVO EN EL NUEVO HUMANISMO

a) LOS MODELOS EDUCATIVOS EN LA CURVA DEL HUMANISMO

Las ideas desarrolladas en el capítulo tercero que tratan sobre las concepciones antropológicas tienen gran importancia como modelos educativos, ya que en ellas se encuentra la manera como se abordan los axiomas de la ontología humana y las categorías del ser del hombre, en un sentido axiológico, cada una de las concepciones antropológicas han influido, históricamente, en el pensamiento del mundo occidental.

Por su parte, Ramos encuentra una crisis axiológica, especialmente en la enseñanza de la concepción científica y en la pesimista, ya que ambas tienen un gran efecto negativo sobre la conciencia del hombre actual. Sin embargo, también señala que fueron los griegos quienes establecieron un modelo educativo con el que lograron elevar la naturaleza del hombre, de la simple idea como animal a un ser racional, gracias a la categoría más importante que es el *alma racional*, inmortal, divina e imperecedera. De modo que el sentido del humanismo es ascendente, ya que procura una diferenciación entre el hombre y los animales. Lo que hace esa diferencia la categoría del *alma racional*.

El modelo educativo en la concepción judeo-cristiana, el hombre es la culminación de la creación de Dios, es la criatura que se atrevió a pecar contra la voluntad de su creador, por lo cual no le queda más que procurar acercarse de

nuevo a Dios para alcanzar su perdón. La religión mosaica establece que esa redención es alcanzable, en la medida que el hombre cumple con la ley de Dios y no se aleja del *deber* que establece dicha ley. El judío aprende que puede alcanzar la gracia de Dios, si logra cumplir con la ley mosaica.

A pesar de que el cristianismo es consecuencia del judaísmo, logra modificar ese modelo educativo del cumplimiento de la ley, al proponer nuevas ideas acerca del hombre. El cristiano aprende y se reconoce como pecador, pero además añade a esta concepción judía, la idea de que el hombre es hijo de Dios y alcanza un nuevo grado de perdón, por la gracia en la muerte de Jesús, redime al hombre del pecado, para alcanzar la salvación en la vida eterna. El cristiano *debe* dirigir su vida hacia la *Ciudad de Dios*, en búsqueda de la verdad, en dirección hacia Dios. Eso sólo lo puede lograr, al conocer, aprender y seguir las enseñanzas del Evangelio de Cristo, en una doctrina de amor a Dios, buscando su perdón y redención.

En la enseñanza del concepto antropológico cristiano se establece una diferencia con los animales y con el resto de los seres creados, por medio de la categoría del *espíritu*. Este modelo educativo se proyecta en un ascenso para alcanzar a Dios, con lo cual atribuye a la concepción antropológica un grado de rango sobrenatural, en una relación del hombre con Dios. Es un modelo educativo que proyecta al hombre en dirección ascendente, para encontrar la verdad en Dios, la verdad de su revelación. Ello contribuye a reconocer y aprender que el ser humano es una criatura de Dios, como hijo de Dios. La concepción antropológica griega contribuye a elevar los valores humanos; la concepción judeo-cristiana, contribuye a llevar los valores humanos, en una dirección ascendente, de la tierra al cielo, tratando de alcanzar a Dios.

El modelo educativo del Renacimiento no pretende elevar los valores humanos en una dirección divina, hacia el cielo, sino al mismo nivel que lo hicieron los griegos. Los valores cristianos que se encontraban a grandes alturas en los cielos, son traídos a la tierra, al mismo nivel que el hombre. De modo que la dirección del humanismo renacentista es descendente, en el mismo nivel como lo habían interpretado los griegos. Esta misma enseñanza contribuyó a que la concepción antropológica científica precipitara los valores humanos, no al nivel humano, sino al infrahumano, que no reconoce la diferencia con los animales, como lo hemos señalado con la concepción antropológica evolucionista, al reducir al hombre a su grado simplemente natural.

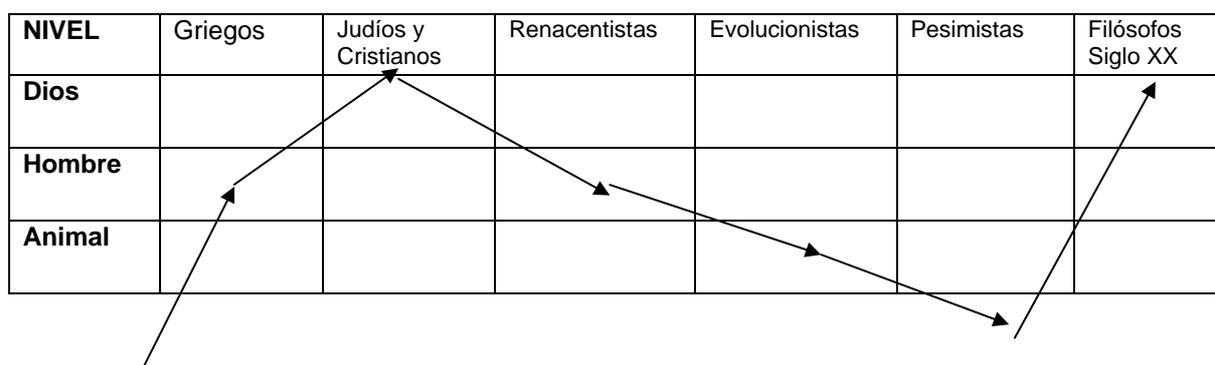
Significa entonces que la concepción evolucionista no tiene fundamentos como modelo educativo para explicar al hombre íntegramente, ya que sólo enseña y muestra una de sus estructuras ontológicas. Sí tiene validez en su explicación sobre la evolución natural de los seres vivos, ya que es una de las contribuciones más valiosas para la biología. Sin embargo, su error consiste en reducir, simplemente al hombre a esta categoría biológica, sin tomar en cuenta la categoría que han defendido y enseñado los griegos: *alma-racional*; los cristianos: *espíritu*. Pero, la concepción pesimista del hombre aniquila por completo las estructuras ontológicas humanas, a las que considera de una forma negativa. El hombre es un animal decadente, carente de posibilidades para trascender en la vida, ideas que muestran la más grande decadencia del humanismo. Esto representa una verdadera crisis de los valores ideales, que griegos y cristianos defendieron por siglos.

La forma en que Ramos maneja el problema de los valores, a lo largo de la historia, nos permite entender y ubicarlos en los modelos educativos de lo que llama:

“la curva del humanismo”. Esto representa una visión histórica, del manejo y la enseñanza al que han sido sometidos los valores del hombre, en cada una de las concepciones antropológicas. Es el nivel jerárquico en el que se ubica la dignidad humana, para cada uno de los pensadores.¹⁰⁰

En la “curva del humanismo” se consideran las categorías del ser del hombre en una relación axiológica e histórica. Por ello, me parece conveniente ilustrar dicho proceso por medio de una gráfica, para entender mejor dicho proceso y ubicar la enseñanza de lo niveles de valoración de cada una de las concepciones antropológicas.

Curva del Humanismo a través de la historia.



El modelo educativo en la nueva concepción antropológica, en el pensamiento de Ramos, busca rescatar los valores ideales que se han colocado en los niveles infrahumanos, y proyectarlos en sentido que sea capaz de alcanzar el mundo de las ideas, el mundo de los valores. Este último momento es el *Nuevo Humanismo*, que pretende la Antropología Filosófica del siglo XX, como redefinición ontológica y axiológica en torno al concepto del hombre.

¹⁰⁰ Cf. Ibidem. pags. 33-35.

b) EL MODELO EDUCATIVO EN EL NUEVO HUMANISMO.

El modelo educativo en el *Nuevo Humanismo* tiene fundamento en la conciencia justa y equilibrada de los valores originales del hombre y su relación con el mundo. Se busca establecer en una nueva y más justa conciencia que se proyecta hacia el mundo de los valores, en la conciencia normativa del *deber ser*. La concepción de hombre en la filosofía del siglo XX *debe* responder mejor que las diversas concepciones antropológicas y que sea capaz de abarcar íntegramente la naturaleza del hombre dentro de un nuevo modelo de educación.

La enseñanza de la antropología filosófica debe fundarse en la concepción de hombre con una idea supra-histórica y supra-empírica que permita abarcar mejor la constitución de la naturaleza humana. No puede reducir al hombre a un simple aspecto natural como lo ha hecho la ciencia evolucionista, ni negar las categorías inherentes a la naturaleza del hombre como lo hizo la concepción pesimista. La antropología filosófica del siglo XX debe reunir en un todo las categorías del hombre para lograr entender la realidad como la vía que permita descubrir el sentido original de la vida del hombre.

Un modelo educativo con un fundamento ontológico acerca del hombre, con dos categorías: el *alma corporal* -inscrita en el instinto y la sensibilidad en el mismo nivel que los animales-, la cual es posible encontrar en las manifestaciones de la civilización, expresiones del mundo capitalista que lleva al hombre a la enajenación, en un extrañamiento consigo mismo, al convertirse en una cosa, en una simple mercancía. Y la otra categoría *espíritu* –inscrita en el pensamiento y en la voluntad-, cuyas manifestaciones se hacen presentes en la cultura.

Esto significa que Ramos establece una importancia para ambas categorías, al establecer que el *alma corporal* y el *espíritu*, logran manifestarse en la civilización y en la cultura, respectivamente. Por ello, tanto el instinto y la sensibilidad como lo espiritual necesitan un reconocimiento de la naturaleza humana. Se trata de establecer un equilibrio justo de lo que son ambas categorías, al buscar la reconciliación de ambas y logra afirmarlas según su propia naturaleza. Por ello, el cuerpo es un medio, pero no el fin de la vida humana, con lo cual la conciencia busca la verdad en la conciencia normativa en una exploración del mundo espiritual, de las ideas y de los valores.

La conciencia permite al hombre darse cuenta de la problemática del mundo real e intenta reformarlo por el mundo ideal a través del espíritu, esto lo demuestran las manifestaciones culturales a lo largo de la historia, la dirección es ascendente, de la tierra al cielo, y no tiene límites. Asimismo, los avances científicos son parte de las manifestaciones del espíritu, que tratan de llegar a comprender las leyes naturales y las leyes axiológicas.

Todos los problemas del mundo real conducen a una reflexión que dicta la conciencia normativa, la cual permite reconocer que dichas realidades no deben existir en la vida del hombre y, sin embargo son, debido a injusticias sociales. No interesa plantear el origen de cada problema humano como simple descripción, como ciertamente lo hace la sociología, por el contrario, el interés de la Antropología Filosófica va más allá de la simple exposición de los problemas propiamente humanos, ya que asume una responsabilidad con ese *deber ser*, con ese mundo ideal, al convertir cada uno de los hechos y problemas sociales en críticas y propuestas, según lo dicta la conciencia normativa.

“Ciertamente el mundo de los valores no es accesible de un modo directo a la mayoría de los hombres; pero existen las individualidades superiores, los artistas, los reformadores morales, etcétera, cuya misión es descubrir valores nuevos, que circularán después como patrimonio de la conciencia común. La finalidad de la cultura es despertar la más amplia conciencia posible de los valores, y no como se supone erróneamente la simple acumulación del saber. Cultura y conciencia de los valores son expresiones que significan la misma cosa...”¹⁰¹

La curva del humanismo lamentablemente no la hacen todos los hombres. Únicamente algunos logran descubrir valores en el mundo de las ideas, sólo aquellos que son concientes de una realidad problemática que debe cambiar. Una vez que descubren valores nuevos, tomarán conciencia como patrimonio para su enseñanza. Los grandes reformadores axiológicos son individualidades del mundo real, son hombres concientes de la crisis del mundo real. Ramos es uno de ellos, es un hombre conciente de la problemática que representa la crisis en la valoración del hombre especialmente en el ámbito económico y científico.

El camino del hombre no puede considerarse como algo determinado, que debe aceptarse incondicionalmente. Antes bien, el hombre es su propio camino, es capaz de transformarse a sí mismo en una orientación de fines valiosos como *debe ser*.

El modelo educativo del XXI necesita cambiar en un sentido que abarque íntegramente la enseñanza de las categorías del ser humano, en un descubrimiento de lo que es el cuerpo y el espíritu que le permita descubrirse como persona que vive en una sociedad y aspirar a un mundo mejor.

La educación involucra la enseñanza de valores intencionales que buscan conseguir frutos en las categorías del cuerpo o del espíritu de la persona. Estos

¹⁰¹ Ibidem. pag. 46.

frutos son evidentes al provocar deleite por la belleza que emanan, si producen frutos entonces se habla de un aprendizaje correcto y válido, ya que se logra llegar al fin que se tenía planeado. Así, para el desarrollo del cuerpo desde una perspectiva atlética es para ganar una competencia en alguna categoría deportiva, salud, bienestar, etc. Los frutos del espíritu involucran a la inteligencia y la voluntad que dejan huella intencional en la filosofía, la ciencia, el arte, la religión, etc. lo cual constituye las manifestaciones de la cultura.

Un modelo educativo debe atender el desarrollo integral de la persona en un desenvolvimiento claro y oportuno en su debido tiempo, capaz de lograr frutos maduros e intencionales para ambas categorías ontológicas. Así, lograr darle el valor que merece el cuerpo a través de una correcta salud por medio de una buena alimentación, ejercicio, libre de drogas, etc. Asimismo, darle el valor a las habilidades del pensamiento y la voluntad que son importantes en el espíritu. Entonces se podrá hablar de un aprendizaje eficaz, capaz de desarrollar virtudes, hábitos, actos, como frutos de la enseñanza. "...Esos actos son los frutos...están animados por la espiritualidad" ¹⁰² Una educación basada en valores es una educación en virtudes que asume el compromiso de desarrollar la cultura de un pueblo. Esto es lo que necesita un modelo de enseñanza, que sea capaz de atender íntegramente las categorías del ser humano dentro de una valoración objetiva.

"... Normalmente los valores atraen a las personas; si esto sucede, el papel de los educadores consistirá en ayudar a los educandos a descubrir ese atractivo. Gracias a ello, los seres humanos podrán actuar en defensa de los valores, proyectarlos y potenciarlos. Así, los valores serán motivo para la acción." ¹⁰³

¹⁰² LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa, *Educación en valores, educación en virtudes*, Compañía Editorial Continental, México, 2001. pag. 3.

¹⁰³ Ibid. pag. 53.

El papel del educador es promover los valores entre los educandos en un camino que permita descubrirlos, conocerlos y entender su objetivo para la persona y para la sociedad. Cada acción lleva una clara intención de lograr los actos habituales que permitan descubrir el mundo axiológico. Si esto se alcanza entonces la educación ha logrado su objetivo, que es el desarrollo de las virtudes en la persona haciéndola cada vez consciente de lo que es el ser humano en el ámbito cultural.

Todo proyecto educativo necesita fundarse en la enseñanza de los valores humanos, capaz de lograr una mayor libertad del pensamiento y la voluntad, una vez que la búsqueda es trascender en la vida para proyectarse hacia un mundo axiológico. Tener consciencia del valor que imprimen las categorías del ser humano como oportunidad única de vida para la persona. Una propuesta educativa en valores capaz de dar frutos espirituales que permita entender íntegramente al hombre.

c) CRÍTICA DEL MODELO EDUCATIVO EN EL CAPITALISMO.

Samuel Ramos hace una crítica al modelo educativo del capitalismo como sistema que sigue un camino de enseñanza de valores materiales, propios del mundo real, cuyo sentido de la vida del hombre es utilitarismo y el mecanicismo. A partir de ello, en la conciencia de la persona se desarrolla en un sistema axiológico que estima únicamente el aspecto material del hombre y de las cosas, lo cual contribuye a la pérdida de los valores más importantes que están en el mundo objetivo, el mundo de los valores, la consecuencia es el un sentido de deshumanización de la vida. Esto conduce a Ramos a criticar el concepto de hombre y el modelo educativo del sistema capitalista, al poner en crisis el humanismo. "...Arrancado de su propia trayectoria, anulada su libertad, el hombre va perdiendo sus atributos característicos, precisamente aquellos en que se funda la dignidad humana, y rebaja el nivel de su existencia..."¹⁰⁴

El antecedente de la crisis de valoración se encuentra en el modelo educativo de la concepción antropológica científica evolucionista, ya que las ideas del hombre con tendencia espiritual, a lo largo de los siglos, dejan de ser estimados, lo que posteriormente desembocará en una crisis de valoración espiritual. La conciencia del hombre en el capitalismo no tiene interés por la categoría ontológica que es el *espíritu* y sus manifestaciones en la cultura. Lo que ciertamente le interesa es la estimación de la otra estructura ontológica material, el *alma corporal*. La base de su preocupación se encuentra en el terreno de la vida material, lo que ofrece la

¹⁰⁴ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 11.

civilización, ya que la enseñanza de la ciencia natural logra ampliar el concepto del universo, logra dar una explicación del origen del hombre, en términos de evolución. Es capaz de poner instrumentos con nueva tecnología, que permiten dominar las fuerzas materiales, como si el hombre dependiera exclusivamente de la ciencia y la tecnología para lograr una supuesta vida material humana. Con todo ello, la conciencia del hombre en el mundo capitalista se reduce a la acumulación de dinero, el disfrute de bienes y servicios. Tiene como mejor estimación lo más inmediato, lo práctico, en medio del mundo de valores reales que ofrece el capitalismo. Así, se aleja de un pensamiento espiritual, ya que lo considera menos importante para la vida práctica. “De todo lo anterior podemos derivar la conclusión de que los valores fundamentales del humanismo están en crisis...”¹⁰⁵

Análogamente, Scheler considera que el modelo educativo y la propuesta evolucionista acerca del concepto humano, no abarca la totalidad ontológica, pues se encuentra subordinada a un concepto animal, como vertebrado mamífero.

“... Mas prescindiendo por completo de semejante concepto [evolucionista], que junta en la unidad del hombre la marcha erecta, la transformación de la columna vertebral, el equilibrio del cráneo, el potente desarrollo cerebral del hombre y las transformaciones orgánicas que la marcha erecta tuvo por consecuencia (como la mano de pulgar oponible, el retroceso de la mandíbula y de los dientes, etc.), *la misma* palabra ‘hombre’ designa en el lenguaje corriente y en *todos* los pueblos cultos, algo tan totalmente distinto, que apenas se encontrará otra voz del lenguaje humano en que se dé análoga anfibología. La palabra hombre designa, en efecto, asimismo un conjunto de cosas que se *oponen* del modo más riguroso al concepto de ‘animal en general’ y, por lo tanto, también a todos los mamíferos y vertebrados y a éstos...Llamaré a este segundo concepto el *esencial* del hombre, en oposición aquel primer concepto *sistemático natural*...”¹⁰⁶

¹⁰⁵ Ibidem. pag. 13.

¹⁰⁶ Scheler, Max, *El puesto del hombre en el cosmos*, Editorial Lozada, Buenos Aires, Argentina, 1997. pag. 25.

Ramos al igual que Scheler, considera que la naturaleza humana no puede reducirse, simplemente, a la categoría material, pues la espiritual es la que permite diferenciarnos de los animales, en un puesto especial que ocupa el hombre en el cosmos.

El mundo real del hombre en el capitalismo se encuentra dentro del desarrollo de una civilización material, cuyo objetivo es la construcción de grandes ciudades, un ambiente urbano que despierta intereses materiales a las personas. Esos valores son atractivos que ofrecen el capitalismo y la ciencia evolucionista. El hombre camina a lo largo de su vida, deseando satisfacer su placer a través de esos atractivos que le ofrece la misma civilización. Esto demuestra una clara tendencia humana hacia lo material, y no a lo espiritual.

El dinero representa el instrumento de poder, ya que gracias a él muchos satisfactores del cuerpo son posibles. Pero, el hombre no logra tomar conciencia de esa realidad, más bien abre los ojos ante nuevas oportunidades, para alcanzar a satisfacer los placeres posibles. El valor que representa la vida para el individuo queda determinado por el dinero, pues se estima con mayor grado social a aquellos que logran acumular un mayor capital. Contrario es el individuo que carece de dinero, el pobre, el mendigo, sin posibilidad para adquirir bienes y servicios que ofrece el mundo real. Así el poder queda subordinado a la capacidad económica. “El hombre vale según lo que tiene”: Esta es la realidad del hombre moderno, ya que ubica un sistema axiológico en la realidad material, que el capitalismo impone como civilización. Con ello, el fundamento en la construcción hombre y la civilización actual, lamentablemente se ubica en una plataforma de valores materiales y no espirituales.

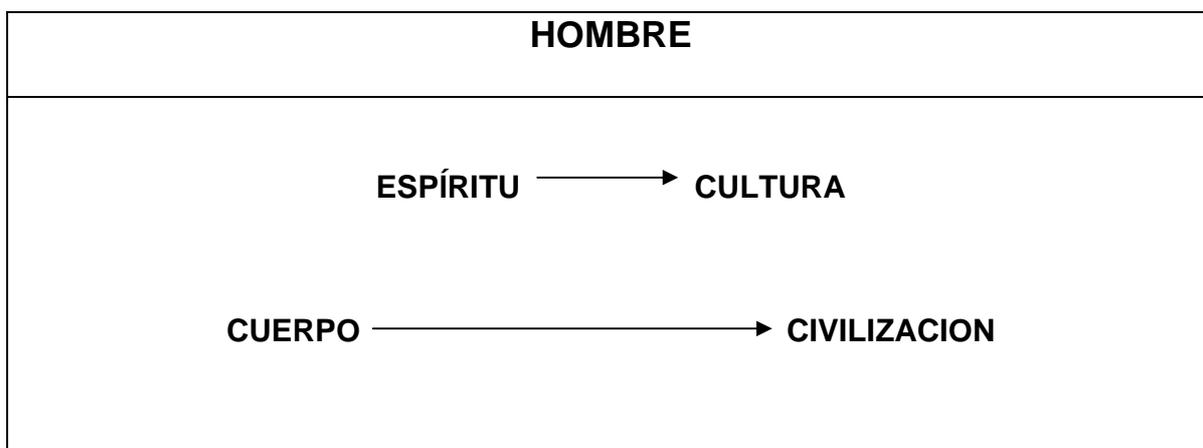
El modelo educativo en el capitalismo desafía la dignidad humana al estimar la acumulación de capital como el sentido indispensable para la vida del hombre, con la intención de satisfacer los deseos motivados por valores de ese sistema, por ello, la idea de burgués, representa un estilo de vida a seguir. Ese es el individuo con poder económico que otros quisieran poder ser. El capitalista desea y puede, ya que su fin en la vida es conseguir dinero, como instrumento para obtener bienes y servicios.

La civilización se edifica motivada por los deseos del hombre, para proyectar su poder económico, satisfacer el instinto y los sentidos. La civilización, en ese sentido, representa la prolongación de las manifestaciones que el cuerpo proyecta. Las leyes naturales de instinto y sensibilidad humana, en su forma más violenta, terminan por aniquilar al hombre mismo y a sus manifestaciones de civilización. Ya sea la naturaleza, ya sea el hombre en su categoría de instinto, las formas violentas terminan por aniquilarlo y aniquilar su creación, que es la civilización. Esos actos instintivos violentos terminan por apoderarse de él, a través de manifestaciones como: guerras, terrorismo, etc. En el ambiente urbano se encuentra la necesidad propia de una acumulación de dinero, para obtener el placer en los bienes y servicios materiales. Por eso, una figura importante para Ramos, es precisamente el *burgués*.

“...El disfrute del dinero como instrumento de poder, y como medio para obtener el bienestar material y la vida confortable, los placeres sexuales, el deporte, los viajes, la locomoción, y una multitud de diversiones excitantes constituyen la variada perspectiva en que se proyecta la existencia del hombre moderno. Su tipo representativo es el *burgués* cuya psicología...reúne los rasgos de carácter polarizado hacia los valores materiales. Impulsado por su principio material, la civilización se desarrolla en un sentido divergente al de la cultura, hasta crear una tensión dramática que hace sentir sus efectos dolorosos en la conciencia de muchos hombres modernos.”¹⁰⁷

¹⁰⁷ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 4.

Para Ramos, esa contradicción entre *cuerpo* y *espíritu* tiene que ver necesariamente con otra contradicción importante que son las manifestaciones del desarrollo del hombre: la civilización y cultura. El hombre actual tiene una tendencia completamente unilateral, ya que confía su vida en una base material, debido a que el mismo ambiente urbano así se lo ofrece. Su tendencia específica es hacia el lado de la civilización, pero no de la cultura. El dualismo antropológico tiene una relación directa con el dualismo entre civilización y cultura. Así al relacionar el sentido antropológico dentro de su concepción de cuerpo y espíritu, podemos establecer una correlación entre civilización y cultura, puesto que la civilización representa la materia y la cultura la forma.



Ramos usa el término civilización para designar el conjunto de obras materiales que sirven para satisfacer los instintos humanos. Desde esta perspectiva, es identificada más con las conquistas materiales que desorientan al hombre, en medio de las cosas que él mismo ha creado. La civilización ofrece una falsa valoración, puesto que las cosas materiales resultan ser fines y no medios para el

desarrollo de la vida humana. Parece surgir un equívoco en la estimación del poder, gracias al dinero. La producción industrial conlleva a una necesidad artificial y material. De hecho, la vida actual depende directamente de la producción industrial, cuya estrategia indispensable es colocar y vender sus productos, aun contra de ser innecesario el producto para el cliente, utilizan falacias que logran manipular la conciencia del individuo por medio de la creación de una necesidad artificial. El hombre depende de los avances de la tecnología y de la ciencia, a las que considera como parte de su desarrollo, hacia un mejor nivel de vida. Pero antes de lograr eso, es llevado a niveles materiales, e infrahumanos.

El conflicto de la conciencia contemporánea tiene que ver precisamente con este problema material, puesto que el modelo educativo de la civilización contemporánea ha despojado al individuo de su libertad y su autonomía, dejando a un lado, olvidando su aspecto espiritual. El hombre pierde su libertad, porque cada vez pierde más su dignidad humana. Dicha desvalorización es consecuencia de vivir y mirar sólo la parte material de su naturaleza humana, hacia un disfrute de aquello que ofrecen los artículos de consumo, como simples satisfactores de la misma civilización. Dentro de la civilización, el hombre es el resultado de un proceso de deshumanización, ya que pierde su libertad y se convierte en un ser enajenado, por el poder del dinero y los bienes materiales.

“El malestar de la conciencia moderna indica una falta de armonía del hombre con el mundo. La civilización ha venido a complicar la vida en grado extremo hasta el punto de desorientar al hombre en medio de la multiplicidad de cosas que él mismo ha inventado. Esa desorientación consiste fundamentalmente en una falsa actitud mental que tergiversa el sentido de los valores y altera el orden natural de las cosas en cuanto a su importancia.”¹⁰⁸

¹⁰⁸ Ibidem. pag. 8.

Para Ramos, el modelo educativo necesita cambiar para dar solución al malestar de la conciencia moderna. El pensamiento y la voluntad humana no pueden ser dominados por la producción material. El hombre no puede ser considerado un autómeta que se limita a seguir los valores que ofrece la civilización en términos económicos.

La propuesta de un concepto antropológico y un modelo educativo en Samuel Ramos se encuentra en una proyección del *Nuevo Humanismo*, en el que se destaca el propósito de la vida humana con un sentido espiritual. Ya que el capitalismo y la ciencia como modelos educativos ofrecer valores que hacen perder la dignidad humana. Antes bien, la conciencia del hombre actual debe cambiar, con la intención de resolver la pregunta: ¿cómo *debe ser* el hombre? en el *Nuevo Humanismo* no se puede aceptar la estructura material y utilitaria que impone el mundo capitalista, sino cambiarlo, por el mundo de ideas y de valores. Esta misma idea la interpreta Erich Fromm cuando justifica el pensamiento de Marx, en su obra de *Marx y su concepto del hombre*:

“...El fin de Marx era la emancipación espiritual del hombre, su liberación de las cadenas del determinismo económico, su restitución a su totalidad humana, al encuentro de una unidad y armonía con sus semejantes y con la naturaleza. La filosofía de Marx fue, en términos seculares y no teístas un paso nuevo y radical en la tradición del mesianismo profético, tendió a la plena realización del individuo, el mismo fin que ha guiado al pensamiento occidental desde el Renacimiento y la Reforma hasta el siglo XIX.”¹⁰⁹

También Ramos busca liberar al hombre de las ataduras que impone el capitalismo y la ciencia. El hombre necesita darse cuenta de ese problema, capaz de

¹⁰⁹ Fromm Erich, *Marx y su concepto del hombre*, Fondo de Cultura Económica, Breviarios, no, 166. Santafé de Bogotá, Colombia, 1997. p. 15.

dirigir su voluntad y pensamiento en una dirección al mundo de los valores, al mundo de las ideas, al mundo objetivo, en una proyección espiritual que abarque íntegramente su existencia. Marx encuentra solución en el camino hacia el socialismo, como propuesta para la emancipación espiritual del individuo, al romper las cadenas de la determinación económica, para dejar de ser simplemente un ser enajenado.

Una vez que se cambian las condiciones materiales de producción, una vez que se cambian las condiciones económicas, el hombre puede librarse de ese deseo del dinero y de la propiedad en un sentido materialista. El socialismo ofrece, ciertamente, garantías que permiten una emancipación espiritual del hombre, de acuerdo al proyecto de Marx.

Sin embargo, para Ramos no se trata de una solución política y de un cambio en las condiciones económicas. Se trata de una solución en el cambio de la conciencia del hombre, necesita librarse de esas cadenas que han construido, por su parte, el capitalismo y la ciencia, al llevarlo a un nivel deshumanizante, por la pérdida de su individualidad y de su espiritualidad, al reducirlo a un ser simplemente natural.

Samuel Ramos establece una propuesta de un modelo educativo que abarca íntegramente las categorías del ser humano, en un sistema de enseñanza que permita al hombre realizarse y trascender en la vida por medio del espíritu, gracias a las manifestaciones culturales. Sólo de esta manera, es posible librarse de las ataduras materiales que ofrece la civilización, una vez que se reconoce al cuerpo como un simple medio y no un fin. El ser humano es capaz de realizarse y proyectarse de acuerdo a su estructura ontológica, una vez que ha superado las cadenas materiales y la conciencia le abre un espacio para una vida mejor.

d) PROPUESTA DE UNA REFORMA DEL MODELO EDUCATIVO.

Ramos propone una reforma al modelo educativo del capitalismo, por un sentido espiritual, como condición indispensable para recuperar el equilibrio en la valoración del ser del hombre. Ramos es consciente de la problemática axiológica del mundo capitalista y de la ciencia, ya que han dañado la dignidad humana hasta el punto de su humillación. La filosofía permite descubrir un nuevo camino en la reforma espiritual, gracias a la conciencia normativa, como *debe ser* el hombre, en la búsqueda de ideas que hagan posible el *Nuevo Humanismo*. La contradicción interna en el ser del hombre, como una falta de armonía entre sus estructuras ontológicas, no sólo afecta al hombre mismo, sino al mundo entero; ya que el hombre es conciencia de sí mismo y conciencia del mundo, el hombre es testigo de sí, como testigo también del mundo.

En el modelo educativo del mundo capitalista, el espíritu ha sido humillado, hasta ser colocado en la zona más baja de estimación, olvidado y quizá despreciado. Con la reforma espiritual se pretende que el espíritu humano tenga una estimación en el orden correcto, para pasar de la humillación, a la dignificación. No significa simplemente cambiar la jerarquía de valores expuesta en el capitalismo, donde lo material tiene una gran estimación y lo espiritual carece de valor. No se trata simplemente de voltear un reloj de arena, y colocar al cuerpo en la zona más baja de la estimación, en el orden de la jerarquía de valores humanos. Eso es caer en una solución simplista y establecer, en consecuencia, otros problemas.

Debemos reconocer que el cuerpo tiene también un gran valor para la vida humana y no puede dejar de ser estimado. Sin embargo, no puede alcanzar el mismo nivel que el espíritu. El cuerpo representa simplemente un medio para que el espíritu alcance un desarrollo sostenido, impulsado hacia el mundo de los valores puros. El cuerpo, por su parte, no puede ser el fin máximo en la vida humana, es simplemente un medio. Esta es precisamente la reforma que pretende Samuel Ramos: un cambio en las perspectivas, un cambio en la visión y valoración del hombre mismo.

El cultivo del espíritu debe ser un fin en la vida humana, y como tal, representa un valor en sí mismo. Por ello el hombre necesita alcanzarlo. El espíritu no es simplemente un medio, es un fin en la vida del hombre. Por eso debe ser estimado, y debe pasar de la humillación y el olvido, al que ha sido sometido, hasta alcanzar el grado de dignificación necesario, como una finalidad de la vida humana. La dignidad humana es un valor que exige cierta actitud en la vida del hombre, y sólo puede alcanzarse con la conciencia normativa y el cultivo del espíritu. De allí, que Ramos señale la importancia que la conciencia tiene para descubrir esa problemática axiológica:

“...La reforma será posible cuando el hombre haga un examen de conciencia y descubra la raíz del mal en una contradicción interna. Toda contradicción lleva consigo el impulso a resolverse; lo que quiere decir que no falta en el hombre moderno la voluntad de reformarse y sólo espera saber con evidencia cuáles son los medios más seguros para realizarla.”¹¹⁰

La reforma representa el punto culminante del pensamiento de Ramos, pues encontramos su propuesta y proyección, para la construcción correcta en la vida del hombre, al presentar un interés por el futuro. El hombre no puede conformarse

¹¹⁰ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en *Obras Completas Tomo II*, UNAM, México, 1990. pag. 8.

simplemente con un mundo real, que lo lleva a una crisis de valoración. Antes bien, necesita examinar y reflexionar en la valoración de sus propias categorías ontológicas, con ello logra descubrir la problemática específica que lo ha llevado a su propia deshumanización, al establecer una jerarquía axiológica que estima simplemente lo material y útil. La reforma conduce ya no a una valoración subjetiva, fundada en el instinto y la sensibilidad, como sucede en el mundo real, sino en una valoración objetiva del mundo ideal.

El espíritu alcanza con ello, el grado máximo que debe ocupar, en el sitio ideal que *debe ser*. Eso no significa una aniquilación a la categoría material del ser del hombre, no lleva a un desprecio, como lo había hecho con su espíritu. La categoría corporal adquiere su lugar correspondiente, no en el desprecio simplista, sino que ahora representa el medio para colocar y valorar objetivamente al espíritu. El espíritu reconoce la importancia del cuerpo, que es un medio y no un fin. El espíritu es la finalidad del hombre, es el objetivo, puesto que permite al hombre alcanzar el mundo de los valores, el mundo de la objetividad, hacia un nuevo humanismo. El humanismo surge como un ideal para combatir esa concepción equivocada de infrahumanidad engendrada por el capitalismo y la ciencia.

Ramos plantea, además, que toda organización social debe platearse el bienestar y la felicidad de todos los hombres, corrigiendo todas las injusticias: “...Toca a la juventud que aspira a una sociedad mejor y más justa, en general a todos los hombres que tienen la voluntad de crear un mundo nuevo, afirmar y defender los valores del humanismo...”¹¹¹

¹¹¹ Ibidem. pag. 14.

Ramos pretende que toda organización social mire y aspire hacia un fin, que es la felicidad y el bienestar del hombre, corrigiendo, por supuesto, las injusticias humanas. Las organizaciones sociales deben defender la justicia humana, ante la injusticia que impone el capitalismo.

El proceso para que la conciencia normativa permita seguir hacia un *Nuevo Humanismo*, no es algo sencillo, ya que despertar la conciencia individual requiere indudablemente de interés, de un proceso que no es algo cercano a la mayoría de la gente. Sin embargo, es un camino propio de artistas, científicos, filósofos, quienes logran descubrir valores nuevos en el mundo ideal, para este mundo real. El humanismo es posible alcanzarlo en la cultura, como proyección y ampliación del espíritu humano. Ahí es donde encontramos los logros de valores objetivos, que representa el camino del espíritu, para lograr trascender del mundo real, del mundo material y del mundo de la civilización, al mundo ideal, al mundo de la cultura, al mundo del espíritu.

La finalidad de un modelo educativo acorde al *Nuevo Humanismo* no es, simplemente la acumulación de saber, sino el crear conciencia, que tienden a ampliar los posibles valores del mundo real, por valores puros del mundo ideal. El valor puro tiene una exigencia interna, es una determinación objetiva en el orden como *debe ser*, tiende hacia la realización. De modo que una conciencia que percibe un valor puro, reconoce que en la realidad no se realiza, ya que las cosas presentan una realidad distinta.

La conciencia permite descubrir el mundo de los valores puros, a partir de los valores impuros que se presentan en la realidad. Los valores puros presentan cualidades en sí mismas, que la conciencia tiende alcanzar. Y el camino a este

objetivo es de un grado máximo de estimación. De modo que cada valor puro nuevo en la conciencia del hombre, es simplemente un imán que lo atrae con fuerza hacia una exigencia para ser realizado. Tal fuerza provoca en la conciencia, un sentimiento del *deber ser*. Entonces los valores puros tienen un principio de dinamismo, que impulsa a la conciencia al tratar de alcanzarlos, no sólo a nivel ideal, sino en hechos reales. No es un simple idealismo sin exigencias, sino que tiende a la realización por convertir un valor impuro y real, en un valor puro e ideal. En este sentido, la conciencia adquiere un sentimiento del *deber*, del deber por alcanzar el valor puro, puesto que representa una finalidad.

Así tenemos el mundo real con valores impuros y el mundo ideal con valores puros. La conciencia es conciencia de ambos mundos, pero es, al mismo tiempo, conciencia del *deber*. Esa es la *exigencia* propia de un valor puro, una *exigencia* de realización como *debe ser*. En este sentido, los valores puros tienen un principio de dinamismo, que los impulsa a pasar del plano ideal al real. Pero ¿cómo sucede este movimiento del estado ideal, al estado real? Es la conciencia la que debido a la necesidad del *deber ser*, permite dicho dinamismo. El deber ser representa un puente entre el valor real, hacia el valor ideal.

El modelo educativo en la reforma espiritual tiene ese principio que se instaura en la exigencia de la realización como *debe ser*, en la realidad del verdadero humanismo. El mundo real impone la necesidad de las leyes naturales; el segundo se impone a la conciencia, por la necesidad de las leyes del valor. Con la reforma espiritual, el hombre puede elegir entre continuar con el mundo real o con un mundo que puede transformar su realidad.

CAPÍTULO SEXTO

PROPUESTA EDUCATIVA

a) EL MODELO EDUCATIVO EN EL NUEVO HUMANISMO DE RAMOS

En el pensamiento de Samuel Ramos se encuentra implícito un concepto de hombre y un modelo educativo, ambos se fundan en la conciencia normativa que se proyecta para alcanzar el mundo de las ideas, el mundo de los valores, con una exigencia de realización en el mundo real. Ramos señala que la conciencia unifica esos dos mundos, ya que enlaza el pasado, el presente y el futuro. Esto significa que en el ser humano existen diferencias ontológicas y axiológicas que lo hacen superior al resto de los seres vivos, además de que cuenta con la capacidad de conciencia como pieza importante para poder desarrollar el pensamiento y la voluntad, propias del *espíritu*. Por ello en la persona existe la exigencia por alcanzar el mundo ideal, al involucrar todas sus facultades intelectuales en un esfuerzo conjunto por descubrir el mundo de los valores.

La conciencia tiene una doble función: la primera, es darse cuenta de una realidad problemática en la vida humana que se aleja en el pasado; y la segunda, es reconocer un futuro en el que necesita abrirse paso como parte de la exigencia de los valores ideales. Así, el mundo real y el mundo de los valores no están separados, sino que se encuentran unidos por el *deber ser* que nace en la conciencia normativa. El mundo de los valores ideales exige ser descubierto por la conciencia normativa, ya que son valores en sí mismos dispuestos a existir en el mundo real; en

consecuencia, permite la transformación de la vida humana. Con ello se abre la puerta al *Nuevo Humanismo*, una vez que el individuo se da cuenta de una realidad problemática que necesita cambiar, gracias a la exigencia que establecen los valores ideales.

Una vez que la conciencia revela los problemas del mundo real, se proyecta sobre los valores ideales para descubrirlos, ya que son valores en sí mismos con los cuales es posible resolver este mundo. El sentido es reflexivo, pues surge de la conciencia normativa y regresa a ella con la finalidad de resolver y cambiar el curso de la vida humana.

Ramos propone un modelo educativo en el que logros intelectuales no sean simplemente conocimientos acumulativos por su valor estimativo en la cultura. Establece que cada descubrimiento de un valor ideal *debe* permitir transformar ese pensamiento en un sentido favorable para la vida del hombre. Los fines educativos pretenden desarrollar las capacidades intelectuales hacia la transformación.

“...La educación se vale entonces del acervo de cultura ya acumulado hasta hoy, para desarrollarla en el espíritu de cada individuo. Bien orientada la educación, no debe tender hacia el aumento del saber, sino hacia la transformación de éste en una capacidad espiritual para conocer y elaborar el material que cada experiencia singular ofrece...”¹¹²

Gracias a la educación la persona tiene el dinamismo en el *yo* capaz de proyectar el sentido original de la vida espiritual. Se trata de un cambio posible que deriva de la necesidad de los valores ideales, en una necesidad por devenir uno mismo. El *yo* no puede conformarse con una vida simplemente instintiva, ya que

¹¹² Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 145.

tiene la necesidad de devenir él mismo, en un sentido que atiende a la necesidad de los valores, de ese *mundo de las ideas*. Así también lo expresa Kierkegaard “Lo que falta es, en el fondo, la fuerza de obedecer, de someterse a la necesidad incluida en nuestro yo, a la que puede llamarse nuestras fronteras interiores”¹¹³

La desgracia de un yo que no aspira a un devenir de sí mismo, es la de no llegar a nada en la vida y de no adquirir conciencia de sí mismo. Si el yo está integrado por pensamiento y voluntad, su deber es dirigirse conscientemente hacia el *mundo de valores*, ya que es superior al resto de los seres vivos. El yo advierte la posibilidad de cambio de este mundo real, por un mundo ideal que surge de la conciencia misma como esperanza que se sustenta en una rectificación de la dignidad humana. Por ello, Ramos establece un orden para someterse a esa necesidad que dictan los valores del mundo de las ideas. Eso significa un cambio de este mundo real por un mundo ideal posible y necesario que es igualmente un mundo de valores objetivos, alcanzable gracias a la conciencia del yo.

El modelo educativo en la concepción antropológica de Ramos permite una redefinición del yo no sólo a nivel ontológico, sino además a nivel axiológico que aspira dignificar al hombre mismo por medio de su propuesta educativa. Esto mismo nos permite vincular su concepción, que va desde la crítica, la reflexión, la descripción hasta la reforma espiritual por un *Nuevo humanismo*. Ramos establece en el mundo de los valores ideales un modelo educativo que *debe* seguir el espíritu para atender los problemas humanos.

El modelo educativo de Ramos se fundamenta en el cultivo del espíritu, en la necesidad de ser conciente de una realidad problemática que necesita cambiar, lo

¹¹³ Kierkegaard, Sören, *Tratado de la desesperación*, Grupo Editorial Tomo, México, D.F, 2002. pag. 56.

cual permite a cada individuo proyectar su pensamiento y voluntad al mundo ideal; de lo contrario, se vive simplemente en el nivel de sensibilidad y del instinto, sumido en la ignorancia. Significa el desarrollo de las facultades intelectuales para llegar a manifestarse a través de la cultura. Con ello se puede advertir la importancia de los alcances del aprendizaje que cada individuo podría lograr a lo largo de la vida, especialmente en el ámbito espiritual, es decir, en la cultura. Esto involucra un modelo de educación como medio para lograr un desarrollo del espíritu. Así, la propuesta educativa fundada en la concepción antropológica de Samuel Ramos advierte, en consecuencia, una visión en el ámbito espiritual.

“...Sólo cuando de la cultura tradicional extraemos su esencia más sutil y la convertimos en ‘categoría’ de nuestro espíritu, se puede hablar de una asimilación de la cultura.”¹¹⁴

El contacto con la vida cultural empieza desde niño desde muy temprana edad, es por medio de los aprendizajes de tradiciones familiares. Sin embargo, las primeras relaciones son de tipo afectivas tales como: la madre que amamanta al bebé, que lo duerme en su regazo; con el paso del tiempo, el niño aprende a jugar, comer por sí mismo, caminar, correr, brincar, etc. Todo ello envuelve un complejo mundo de aprendizajes que surgen de las tradiciones familiares y de su propia experiencia, y que es necesario que sea asimilado a nivel instintivo y de la convivencia familiar. El desarrollo de la vida del niño es una constante asimilación de aprendizajes y de habilidades en las que se encuentra la cultura tradicional que le

¹¹⁴ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 145.

permiten relacionarse con los miembros de su familia y con el resto de la sociedad, y de poder enfrentar su entorno físico gracias al aprendizaje.

Por ello, la sociedad exige una conducta del individuo que muestre el grado de desarrollo en sus habilidades corporales e intelectuales. De tal forma, la conducta desarrollada por la persona, en el ámbito espiritual como corporal, es calificada por una jerarquía particular de valores sociales. Por ello, es posible encontrar actos que son inmorales o morales. Lo importante aquí, es reconocer que el aprendizaje de habilidades instintivas e intelectuales por medio de cualquier institución como: la familia, la escuela, la iglesia, etc., tienen una vital importancia para el desarrollo de la vida dentro de una repercusión con el sistema axiológico social. El individuo necesita adaptarse sensible e instintivamente al mundo que le rodea, como también necesita conocer, comprender, analizar, y proponer soluciones para resolver los problemas.

Existen aprendizajes que requiere de facultades intelectuales para el manejo de su vida social y con el entorno físico. La persona vive en dos mundos que son exigentes para lograr sobrevivir, y que necesita asimilarlos. Es importante comer, beber, dormir, etc. para lograr cubrir sus necesidades vitales. Pero, además, ya que es un ser social, debe adaptarse y asimilar las habilidades en cada una de las etapas de la vida: bebe, niño, adolescente, adulto e incluso anciano.

“...Uno de los fines más importantes que todas las instituciones para la educación de la infancia deben realizar, es el de permitir que el niño llegue a ser plenamente niño. Otro tanto se puede decir de la juventud; también ella posee su mundo y sus intereses particulares, sólo que ya el joven puede actuar en la vida y tiene responsabilidades que lo obligan a subordinar su conducta dentro de ciertas disciplinas...”¹¹⁵

¹¹⁵ Ibidem. pag. 167.

Por ello, la sociedad espera que en los adolescentes y adultos se tenga conocimientos más complejos, capaces de enfrentar situaciones difíciles y de dar solución. Esto constituye un reto tanto para la sociedad como para el individuo, el cual requiere un modelo educativo capaz de permitir un desarrollo de habilidades corporales e intelectuales. El aprendizaje se desarrolla en la experiencia del individuo, en una vida particular de su entorno familiar y social, así como de su mundo. Los conocimientos que adquiere le permiten sobrevivir en el mundo natural y social, son habilidades para dominar ambos mundos.

La adquisición de conocimientos se encuentra instituida desde la vida familiar hasta la escolar. Los aprendizajes que se logran a lo largo de la vida son parte de la sociedad que toca vivir. Es tan importante el aprendizaje institucional como el que no es institucional, ya que ambos comparten un sistema de enseñanza para el individuo, pues le permiten sobrevivir en el mundo natural y en el social.

Las habilidades que exige la sociedad obliga al individuo a incorporarse al sistema de vida urbana o rural, con la intención de establecer una forma de conducta adecuada a las exigencias de dicha organización social. Por ello, es importante que el niño aprenda a comportarse adecuadamente en la casa y fuera de ella, bajo normas familiares y sociales muy claras: vestirse, amarrarse las agujetas, hacer la cama, comer, cruzar la calle, comprar, en suma: convivir con los demás. La intención del aprendizaje de esas habilidades permite que el individuo pueda, por sí mismo, resolver problemas dentro de la sociedad, a nivel práctico e intelectual. Es decir, la sociedad exige y espera que el individuo aprenda a desarrollarse hábilmente en el ámbito de la civilización y la cultura.

Sin embargo, la sociedad está dispuesta a enseñar habilidades que permitan una conducta práctica en un modelo de vida civilizada, es decir, aprender a vivir en un ambiente urbano, a nivel instintivo. Por otra parte, se encuentran los aprendizajes instituidos por la escuela, los cuales permiten adueñarse de una cantidad enorme de conocimientos aportados por intelectuales, a lo largo de la historia. La educación escolar es el fundamento que permite a la persona lograr ampliar su cultura, ya que gracias a ella es posible cultivar el espíritu. Así, podrá desarrollar todas sus facultades intelectuales, hasta lograr conocimientos complejos, que surjan por sí mismo. Ramos reconoce esa importancia:

“La cultura es justamente uno de los medios de que dispone el hombre para ampliar su horizonte hasta llegar a una visión universal de las cosas, de la cual desprende su concepto de la vida...”¹¹⁶

Una vez que el individuo se aleja de lo inmediato y se preocupa por el pasado y el futuro, entonces logra un conocimiento mucho más complejo, que anticipa el desarrollo de su vida; comprender y prever la línea que *debe* seguir el curso de la historia humana. Aquí está precisamente el que algunos individuos logren ampliar su horizonte, para descubrir una visión más amplia en varios aspectos de la cultura, para entender al hombre, bajo un nuevo paradigma.

El concepto antropológico de Samuel Ramos tiene un esquema teórico, como discurso filosófico; pero tiene una visión práctica, que puede aplicarse para resolver los problemas de la realidad humana, una vez que la conciencia advierte la necesidad para descubrir valores ideales. Eso significa la posibilidad para muchas propuestas prácticas.

¹¹⁶ Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 49

b) LA CULTURA EN MÉXICO Y EL REZAGO EDUCATIVO

La cultura en México ha pasado por diversos cambios a lo largo de la historia, una vez que los españoles tuvieron contacto con las culturas mesoamericanas se detuvo el impulso espiritual generador que daba el sentido original de la vida en el continente americano. Los primeros conquistadores españoles eran militares que se encargaron de destruir el sistema político y religioso del imperio azteca. Consecuencia de ello, es que las estructuras de la civilización y la cultura de este pueblo dejaron de existir. Sin embargo, los segundos conquistadores fueron misioneros y sacerdotes católicos que trasplantaron desde España el idioma y la religión, con ello instalaron los fundamentos de un concepto de hombre y un modelo educativo católico que pretendía que los indígenas asimilaran la cultura medieval europea.

La iglesia católica se convirtió a través de los misioneros y sacerdotes en el único agente de enseñanza en el Nuevo Mundo, fue el monopolio educativo con fundamentos axiológicos religiosos con un sentido medieval de la vida. Por ello, las colonias españolas asimilaron e imitaron la jerarquía axiológica trasplantada en América. España amplió sus fronteras y su cultura en las tierras del Nuevo Mundo. Trasplantó todo un sistema político y militar capaz de suprimir cualquier forma contraria a su estilo de vida. Hubo un mestizaje de razas, pero no de culturas. El jarro podía ser muy fino y hermoso, pero el más quebradizo.¹¹⁷

¹¹⁷ Cf. Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 102.

Durante la colonia, existían dos clases sociales bien establecidas: La criolla dirigente y privilegiada que podía educarse en colegios católicos, representaba el grupo más activo en el desarrollo cultural, vivieron por mucho tiempo en las ciudades; la otra clase era la indígena que carecía de oportunidades educativas, convertida en la raza explotada y esclavizada, representó a la población miserable e inculta. En este grupo social se desarrolló el *sentimiento de inferioridad* como resultado de un mecanismo psicológico, debido a los antecedentes históricos de la destrucción de la civilización y la cultura precolombina, además de la imposición y establecimiento de otro sistema de poder político. El pueblo indígena permaneció en las estructuras inferiores de la sociedad novo hispana y desempeñó un papel inactivo y productivo desde el punto de vista cultural debido a una vida de explotación, obligado a vivir en las zonas rurales,

Los criollos contaron con más dotes y recursos intelectuales en comparación con los indígenas para lograr una obra de simulación del *sentimiento de inferioridad*, pues a pesar de tener sangre española, no lograron ocupar puestos políticos importantes que eran designados para españoles europeos. Por ello, los criollos imitaron a los europeos, pues su sangre es de del mismo origen, pero nacidos en el Nuevo Mundo. Trataron de imitar a los españoles con la finalidad de sentirse a la misma altura de un hombre europeo. El criollo contó con un disfraz de simulación para ocultar el sentido original de su vida, pero su carácter debía adaptarse a las exigencias naturales de América, a pesar de tener antecedentes en otro continente. La imitación cultural fue la forma más simple para ocultar ese sentimiento de inferioridad en relación al sentido original de la vida europea.

El europeísmo fue durante la colonia una cultura de invernadero con un sentido europeo de la vida en tierras americanas. El fundamento de la propagación cultural se inició en los seminarios católicos que fueron el órgano de educación, se formaron sacerdotes con dotes intelectuales humanistas, con el estudio del griego y el latín, quienes difundieron un concepto de hombre en un modelo educativo como directores de la conciencia popular para varias generaciones.

Sin embargo, ya en el siglo XIX las ideas de la Ilustración, la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos influyeron en la conciencia y el pensamiento de seminaristas y sacerdotes, quienes fueron los primeros caudillos de la guerra de Independencia en la Nueva España. Con ello, nuevamente la iglesia católica tuvo en sus manos la dirección de los acontecimientos históricos para la separación de la colonia con la Metrópoli.

Una vez lograda la Independencia de México, la cultura de imitación por medio de la religión terminó cuando el liberalismo de la revolución de Reforma siguió la línea del laicismo. A partir de entonces, el modelo educativo de la iglesia católica dejó de darle sentido a la vida, la nacionalización de los bienes eclesiásticos, las persecuciones y la expulsión de los jesuitas dieron origen a un Estado laico que tomó la dirección doctrinal y pedagógica de la recién nación. El modelo educativo se fundamentó en los principios de un concepto de hombre de positivismo con propósitos laicos.

“...El positivismo fue incluido en los planes de educación mexicana con una intención antirreligiosa, y a raíz de su advenimiento; positivismo y liberalismo significaban la misma cosa...”¹¹⁸

¹¹⁸ Ibidem pag. 133.

El modelo educativo posterior a la Reforma tenía un objetivo de la implantación del positivismo, el laicismo y el liberalismo europeo, que permitían una explicación de la realidad para darle sentido a la vida de esa generación. Se trata de un movimiento que manifiesta un interés por la política y la ciencia para tratar de explicar una realidad distinta que lograra dar sentido a la vida de esa generación. Fue un movimiento que manifestó un interés educativo distinto al concepto de hombre y del modelo educativo de la iglesia católica, trató de implantar un sistema de ideas fuera de las iglesias y seminarios, con una base laica.

Con la llegada del positivismo se arrancó de los seminarios a la filosofía escolástica que llevaba un estancamiento, fue necesario cambiar la visión y los objetivos pedagógicos por medio de la apertura de los estudios en los avances científicos. El contenido naturalista del positivismo dio un contenido ético con una gran pérdida de valores espirituales, ya que hizo descender las ideas trascendentes del cristianismo, y aceptar, por el contrario, únicamente una realidad que se explicaba por medio de la ciencia. Con ello reduce el pensamiento, a una filosofía del sentido común carente de ideas con un sentido ascendente del espíritu humano. La filosofía que se instaló a mediados del siglo XIX y como resultado de los movimientos de Reforma, estableció una explicación basada en el sentido común y la justificación del egoísmo instintivo.

La explicación de la realidad se basó en los argumentos científicos, con una moral que convenía a la clase dirigente, la burguesía obtuvo grandes privilegios gracias al régimen de Porfirio Díaz. La clase privilegiada del país encontró objetivos para darle sentido a la vida que se acopaba muy bien con el utilitarismo y materialismo. Estas dos ideas influyeron en una crisis de valores debido al

crecimiento del capitalismo que buscó apoyarse en valores con intereses económicos.

El capitalismo es una civilización material que cambia el sentido original de la vida del hombre por fines falsos, consiste en la automatización y mecanización que busca la adaptación del individuo para vivir situaciones limitadas que no alcanzan la escala espiritual, se trata de una vida que se sitúa a nivel del instinto y la sensibilidad. Por ello, el modelo educativo en el capitalismo carece de todo lo esencial como proyecto pedagógico, ya que se funda el sentido material de la vida del hombre, excluye íntegramente la ontología y los axiomas, al aceptar exclusivamente solo intereses económicos.

La finalidad de la vida humana no puede ser la instrucción exclusiva de la técnica material como si se tratara de preparar individuos para ser más fácilmente devorados por la civilización.

“...La educación debe concebirse, al contrario [del modelo educativo del capitalismo], como un esfuerzo de la vida misma que se define contra una civilización, la cual aparentemente prepara muy bien a los hombres para vivir, convirtiéndolos en autómatas perfectos, pero sin voluntad, ni inteligencia, ni sentimientos; es decir, sin alma”¹¹⁹

Samuel Ramos advierte las consecuencias pedagógicas al instalar una jerarquía axiológica apoyada en valores exclusivamente materiales, que rechaza la estructura esencial del espíritu del hombre: la inteligencia y la voluntad. Con este modelo educativo se pierde el sentido original de la vida humana. Por ello, Ramos propone una reforma educativa que logre combatir las formas infrahumanas, busca

¹¹⁹ Ibidem. pag. 142.

un sistema capaz de aprovechar los logros culturales que tiendan a la transformación y al bienestar de los pueblos, por medio de una educación integral.

El ser humano necesita formarse y crecer por medio de las formas objetivas de la cultura. Es necesario plantear cómo debe ser el futuro de la educación que sea capaz de expresar los fines del espíritu, en la manifestación de una cultura viviente. Es importante, tomar en cuenta que las generaciones futuras de jóvenes serán la conciencia que logrará las transformaciones del sentido de la vida.

El positivismo no toca el sentido original de la vida, debido a su contenido naturalista, hace descender los valores del hombre a un nivel de la ciencia y no toma en cuenta los valores espirituales. Por ello, la burguesía dominante logró justificar la explotación de un pueblo, a lo largo de treinta años de dictadura, bajo intereses económicos.

Una vez concluida la revolución, la tarea del gobierno mexicano fue establecer un modelo de educación acorde a los principios y conceptos de la lucha armada en contra de la dictadura de Díaz. Labor que fue encabezada por Vasconcelos como ministro de Educación, quien buscó la reivindicación social para beneficio de todos los hombres y de todas las clases sociales. Vasconcelos reconoció que uno de los fines de la revolución era renovar por completo la enseñanza del pasado y atender los problemas del presente. Por ello, Samuel Ramos reconoce y apoya la labor de Vasconcelos en torno al modelo educativo y el concepto de hombre que trató de establecer en México.

“...Sí el plan iniciado por Vasconcelos no pudo llegar a la realización, fue por falta de tiempo. Hay que considerar que tal obra representaba, en su momento, una verdadera revolución educativa. Había prejuicios y sistemas envejecidos que era preciso destruir o renovar por completo...”¹²⁰

Un grave problema con el que se enfrentó Vasconcelos fue la gran población con rezago educativo a lo largo del territorio nacional. Por ello, su objetivo fue la necesidad de implementar una educación elemental extensiva ante las injusticias de la población menos favorecida.

“...En su expresión más sencilla, la idea de Vasconcelos era la de la educación elemental extensiva, que nadie, hasta entonces, había agitado con un sentido de justicia social. La obra apareció, pues, como una revolución en la enseñanza...”¹²¹

Los ideales revolucionarios *debían* proyectarse en un modelo educativo, pero las circunstancias del Estado mexicano, pobre en recursos económicos debido a la lucha armada e incompetencia de políticos, impidieron la realización completa de la obra de Vasconcelos. Más adelante, a principio de los treinta, durante el gobierno de Calles y con el problema religioso, se hirió profundamente la cultura del pueblo mexicano, bajo una atmósfera de hostilidad que impidió una apertura de valores, ya establecido y dañado desde la Reforma a favor del laicismo.

Durante los años treinta y ante la ineptitud de los políticos, se buscó un modelo de educación que atendiera los problemas reales de la enseñanza y sobre todo acordes a los intereses de políticos. Con ello, se aceptó la educación socialista que se prestaba a campañas demagógicas, sin conocer en el fondo realmente su

¹²⁰ Ramos, Samuel, *Veinte años de educación en México*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 83.

¹²¹ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, en Obras Completas Tomo I, UNAM, México, 1990. pag. 138.

estructura y sus fines en la enseñanza, pero que servía para combatir el fanatismo religioso y coartar la libertad de los individuos. Se pretendió una dictadura educativa que determinara aquellos valores aprobados por el Partido y evitar las herejías que los pusieran en riesgo.

A partir de todo lo anterior, es posible advertir como el Estado mexicano no logra establecer con claridad las bases axiológicas en el que debe fundarse el modelo educativo acorde con el sentido original de la vida del hombre. Esto hace necesaria una reforma que logre corregir los problemas del pasado y atender el futuro. Pues, el laicismo no representa la única solución y camino a seguir, no se trata simplemente de ir en contra de los principios religiosos, como herejías para el Estado. Antes bien, se necesita reconocer que una institución como la religiosa puede aportar elementos valiosos en un sentido moral, ajustándose al proyecto de cultura de pueblo, el individuo puede ser libre de decidir elegir ese camino conforme a su inteligencia y voluntad, al marcar el camino y la proyección de su la vida. Así, la concepción del hombre *debe* abarcarlo íntegramente, tomando en cuenta sus necesidades vitales y espirituales, lo cual repercute en un nuevo modelo de educación para la vida. Coartar cualquier la libertad de expresión del espíritu, es detener imprudentemente las manifestaciones culturales de un individuo y de un pueblo.

Dignidad del espíritu humano es lo que hace falta, es necesario cambiar la jerarquía de valores en el hombre del siglo XXI. Hacer una crítica oportuna, en una situación difícil, dado que la dignidad espiritual es un valor que se pierde en la conciencia del hombre actual. Hace falta descubrir de los valores esenciales del hombre que le dan el sentido original de la vida, en un análisis profundo que permita

garantizar una propuesta antropológica *Hacia un Nuevo Humanismo*, en el cual sea posible elevar la dignidad del hombre por medio del *espíritu*. Hace falta cambiar el modelo de valores educativos en la conciencia humana y una jerarquía de valores más justa, de lo que verdaderamente es el hombre.

El pensamiento de Ramos involucra la necesidad de cultivar el espíritu y alcanzar un máximo desarrollo de las facultades intelectuales de la persona, exigencia básica que surge de la conciencia normativa, como parte del proyecto de vida. El cultivo espiritual puede alcanzarse principalmente en el ámbito universitario, una vez que la persona concluye una carrera.

La educación en México en el siglo XXI se presenta en forma de pirámide, la base esta constituida por el nivel preescolar y la cima la representa la universidad. Sin embargo, si existe problema en la educación básica entonces se detiene el avance en los niveles de la educación media superior y superior. Por tanto, es necesario atender la educación básica para que el desarrollo de aprendizaje sea oportuno y de calidad hasta el máximo de su capacidad.

El rezago educativo lo constituye principalmente la población analfabeta que no participa en el sistema escolarizado; y por otra, la población que logra ingresar, pero que se da de baja del sistema, ambas representan un grupo social con rezago educativo fuera de la pirámide. Es decir, personas externa e interna al sistema educativo institucional, que comparten el mismo problema de rezago.

Esto que parece insignificante para algunas instituciones educativas que carecen de métodos y programas adecuados, que permitan dar solución al problema, y que en realidad es un fenómeno de selección y adaptación de los estudiantes, e involucra, sin duda, la falta de una propuesta educativa.

A falta de un sistema de educación con alcances que permitan el desarrollo espiritual, es difícil hablar del edificio cultural de la persona y de un pueblo. Esto significa un gran reto para cualquier mundo civilizado que pretende trascender culturalmente, ya que necesita tener fundamentos sólidos en un sistema educativo, para permitir el desarrollo gradual del espíritu en cada persona. En este sentido, el significado de la educación es de suma importancia, por ser la base en la que el individuo puede lograr trascender, al desarrollar su propio espíritu.

El problema del rezago educativo tiene que ver con aquellos individuos incapaces de alcanzar niveles más altos, los cuales podemos comparar con individuos de su misma generación, nacida en el mismo año. Así los individuos con rezago se alejan cada vez más de aspiraciones educativas, sin embargo, sus contemporáneos logran niveles educativos más altos. Es decir, todos los individuos nacidos en el mismo año, que corresponden a igual ciclo escolar, deberían alcanzar los mismos niveles educativos; de modo que en el transcurso de sus vidas pueden tener igual grado universitario, en el ciclo escolar correspondiente. Así, en vez de reflejar un esquema en forma de pirámide, aparece entonces un edificio rectilíneo.

Sin embargo, a lo largo de la vida escolar, cada individuo muestra su propia problemática, como parte de su propio rezago educativo. Esto se encuentra constituido por un mundo complejo, en el cual podemos encontrar problemas: económicos, académicos, familiares, disciplinarios, etc. Así mismo, por parte de la institución, que interfiere en el avance de ciertos individuos. Dichos problemas son: la falta de instituciones, profesores, material didáctico, disciplina, buenos métodos de enseñanza-aprendizaje, etc.

Todo lo anterior, permite comprender la problemática tan compleja en la que muchos estudiantes se encuentran, principalmente en México como parte del rezago educativo. Esto permite proponer soluciones que atiendan con mayor proporción la rigidez de la pirámide, de tal forma que logre convertirse en un modelo más flexible, cuyos niveles sean más anchos, en un esfuerzo por resolver la problemática del rezago educativo, que se encuentra principalmente en la base.

En relación al problema anterior, existe en México un Instituto encargado de promover la educación básica, que atiende a la población con rezago educativo. Conocido como: INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos). Cuenta además con un modelo llamado: MEV (Modelo de Educación para la Vida). Consta de un esquema curricular, integrado por módulos básicos y diversificados, que abarcan las áreas más importantes de conocimiento, y permiten concluir los niveles de: alfabetización, primaria y secundaria. Con lo cual es posible incorporarse a un sistema medio superior, con sistema escolarizado, y aspirar a una carrera universitaria.

Mi propuesta educativa es un diseño institucional, que pretende mejorar una conexión más favorable, entre la población con rezago educativo y el INEA. Un sistema capaz de ampliar las posibilidades de aprendizaje en individuos con rezago educativo a nivel básico, lo cual permite una mejor calidad de vida en todos los ámbitos sociales. Así, dicha población podrá desarrollar su vida cultural, gracias a nuevos niveles educativos

Esto significa, proponer un modelo educativo fundado en la concepción antropológica de Samuel Ramos, capaz de alcanzar el *Nuevo Humanismo*. La idea es involucrar al INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos), las

instituciones privadas de enseñanza media superior, los alumnos de bachillerato, así como personas con rezago educativo.

La propuesta es que tanto el INEA y las instituciones privadas de enseñanza media superior formen parte de un sistema, que permite ofrecer un modelo alternativo de educación para resolver los problemas de la población con rezago educativo. Lo anterior, no significa que sea la única posibilidad para lograr que efectivamente el INEA logre su objetivo, ya que no cuenta con una infraestructura propia y autónoma para ofrecer el servicio, es decir, no cuenta con escuelas y profesores como bien lo hace la SEP o la UNAM. Sin embargo, cuenta con el modelo de educación para la vida (MEV), que consta de módulos o libros en el nivel inicial, intermedio y avanzado (alfabetización, primaria y secundaria).

El INEA requiere de un apoyo estructural que permita ofrecer el servicio educativo a la población con rezago educativo, por medio de instituciones sociales que tengan la infraestructura necesaria. Por ello, me parece conveniente establecer a las instituciones privadas de nivel medio superior como la opción principal para la propuesta, lo cual no significa que otras instituciones puedan lograr dicho objetivo. Sin embargo, más adelante se apoyará debido a las ventajas que puede ofrecer. Asimismo, se pretende que el modelo educativo teórico del *Nuevo Humanismo* de Ramos tenga una propuesta práctica, como el mismo lo ha señalado con anterioridad.

c) PROPUESTA EDUCATIVA EN EL NUEVO HUMANISMO.

La propuesta educativa surge ante la problemática que enfrenta la población con rezago educativo en el nivel básico, es un recurso importante que puede ponerse en práctica en instituciones educativas de nivel medio superior con el apoyo del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. La propuesta tiene como fundamento el modelo educativo de la concepción antropológica de Samuel Ramos, en una proyección del *Nuevo Humanismo*, tendiente a exaltar y dignificar los valores del hombre, por medio de la reforma espiritual. Es el camino que dicta *la conciencia normativa*, en dirección al mundo de los valores, en la necesidad para resolver el problema de la población con rezago educativo y cambiarlo por un nuevo orden, dando una nueva opción y oportunidad educativa.

No se busca, simplemente criticar y exponer la problemática del rezago educativo, como si se tratara de una descripción, antes bien, es necesario pensar cómo resolverlo y plantear una propuesta. El sentido es estimar lo que debe ser dignificado: el espíritu humano. Por ello, mi propuesta es un modelo educativo que se basa en el servicio social, incluye la participación activa del INEA, instituciones privadas en la enseñanza media superior y la población con rezago educativo. Todo ello, permite diseñar estrategias tendientes a solucionar buena parte de los problemas que no logran cubrir las instituciones de educación básica.

Las estrategias parten de la capacidad en infraestructura material con que cuentan los Colegios privados a nivel medio superior: el inmueble. Asimismo, con el objetivo de la estructura administrativa: la educación. Es decir, se cuenta con un

lugar, espacios disponibles, así como recursos humanos, integrado por profesores y alumnos, con un gran potencial académico. Esto permite implementar el servicio social entre alumnos a nivel bachillerato y hacerlos participar activamente en muchos de los problemas que enfrenta la sociedad como: educación, salud, pobreza, migración, ecología, vivienda, trabajo, etc. Es decir, alumnos de nivel medio superior que pueden ser concientes del mundo real y participar activamente, para resolver los problemas que vive el hombre actual.

El problema de la población con rezago educativo a nivel básico requiere de propuestas y estrategias que permitan ampliar nuevas posibilidades para un desarrollo cultural. Lo cual significa, que los Colegios a nivel medio superior tienen la capacidad y pueden establecer programas de servicio social, tendientes a responder a las necesidades que demandan diversos sectores marginados de la sociedad.

Los alumnos de nivel bachillerato pueden participar activamente a través del servicio social, al enfrentar, en la práctica, los problemas que presenta la sociedad en la que viven, en un compromiso consigo mismos, conscientes de contribuir en la dignificación del otro y de ellos. Así, el servicio social representa un medio para transmitir y acrecentar la cultura, fortaleciendo la conciencia de unidad entre los sectores sociales que conforman la sociedad, es un medio que permite al estudiante de bachillerato participar de manera voluntaria para resolver los grandes problemas de la sociedad. Así, lo expresa Ramos:

“...Es evidente que toda organización futura de la sociedad debe plantearse en vista del bienestar y la felicidad de todos los hombres, sin distinción de clases, corrigiendo todas las injusticias que hoy existen; pero este fin no será plenamente logrado si no se toman en cuenta la totalidad de las aspiraciones humanas...”¹²²

¹²² Ramos, Samuel, *Hacia un Nuevo Humanismo*, en Obras Completas Tomo II, UNAM, México, 1990. pag. 13.

Cada sociedad necesita plantear y resolver las injusticias que existen en ella, el objetivo es lograr establecer el bien y la felicidad para todos los hombres. Ese es precisamente el *Nuevo Humanismo*, en una visión que busca dignificar el espíritu gracias a lo que dicta la conciencia normativa, por ello Ramos agrega:

“...apenas se dan cuenta del rebajamiento de su naturaleza, y por ello los espíritus más esclarecidos están obligados a denunciar la desmoralización que sufre el hombre. Toca a la juventud que aspira a una sociedad mejor y más justa, en general a todos los hombres que tienen la voluntad de crear un mundo nuevo, afirmar y defender los valores del humanismo...”¹²³

En la propuesta de *Nuevo Humanismo* de Ramos, se advierte claramente la necesidad de corregir la problemática de la realidad humana, como parte de la crisis de valoración social. De lo cual, una vez que se reflexiona en torno de esas injusticias sociales, es posible encontrar el problema de la población con rezago educativo, la cual queda fuera de la pirámide educativa, sin la posibilidad para aspirar a un nivel superior.

La conciencia normativa permite reconocer las injusticias sociales a la que es sometida la población con rezago educativo, ya que no cuentan con la infraestructura necesaria para continuar sus estudios, al quedar fuera de un sistema educativo escolarizado. Entonces el objetivo es evitar el crecimiento de la población con rezago, por medio de una nueva propuesta en modelo educativo que logre corregir las injusticias. Con ello, es necesario tomar en cuenta a las instituciones y la población que pueden lograr dicho objetivo.

Por ello, es importante reconocer las anteriores palabras de Ramos: “*Toca a la juventud que aspira a una sociedad mejor y más justa... afirmar y defender los*

¹²³ Ibidem. pag. 13.

valores del humanismo". Es decir, no se trata simplemente de elaborar un discurso teórico y demagógico acerca de la realidad humana, sino buscar soluciones a los problemas de una forma práctica. A la juventud y todo hombre que aspira a crear un mundo nuevo le toca resolver los problemas de la sociedad, por medio de acciones más justas, que aspiren al mundo de los valores.

El problema que enfrenta la sociedad moderna es el rezago educativo y cultural, a la que es sometida una gran población. Así, el esfuerzo para resolver el problema parte de una obligación que dicta la conciencia normativa para realizarse en el mundo real.

Sin un mundo de valores, el individuo simplemente no puede ejercer su voluntad, su actuar queda reducido a la "supervivencia natural". Pero, gracias a ese mundo, el hombre tiene otra alternativa a seguir. Una vez que puede expresar su voluntad hacia valores más elevados, entonces logra ser libre, ya que busca el bien y la felicidad por medio del espíritu "...Buscar algo, de orden puramente hedonista, no es en sí malo, sino cuando para ello es preciso sacrificar finalidades más elevadas. El mal representa la violación de los valores más altos en aras de un propósito inferior..."¹²⁴

El individuo puede conducir su vida de acuerdo con su voluntad, ya que es un ser libre. Pero es preciso que busque y se conduzca en dirección de los valores más elevados, ya que esto le convierte en un hombre que aspira a desarrollar su espíritu a un nivel de cultura. "La cultura es justamente uno de los medios de que dispone el hombre para ampliar su horizonte hasta llegar a una visión universal de las cosas,

¹²⁴ Ibidem. pag. 50.

de la cual desprende su concepto de la vida.”¹²⁵ La vida del individuo es libre de elegir voluntariamente los más altos valores.

El problema del rezago educativo interfiere en el acceso a niveles más altos de la cultura, en términos de valores ideales. Sin la educación básica, es imposible acceder a nivel medio superior y universitario, en donde es posible encontrar un espacio para el desarrollo cultural de la persona, el mundo de los valores en un sentido espiritual. El analfabetismo representa el atraso académico y cultural del individuo, no cuenta con información, recursos, habilidades académicas, etc.

Cada individuo que vive en sociedad, debe ser consciente de la grandeza histórica y cultural alcanzada por cada generación, en un intento por descubrir los más altos valores del mundo ideal. Por ello, es necesario poner atención en la población con rezago educativo para hacer propuestas prácticas que logren resolver las problemáticas sociales.

La propuesta educativa que se funda en la concepción antropológica de Samuel Ramos, busca proyectar una forma práctica del *Nuevo Humanismo*, se trata de una realidad problemática que vive el hombre y que es necesario cambiar. Sin embargo, es claro que toda propuesta tiende a modificarse una vez que logra ponerse en marcha, lo cual justifica que las estrategias que se proponen puedan cambiar de acuerdo a las circunstancias. Sin embargo, lo más importante de todo ello, es permitir que tanto las instituciones como las personas que participen tengan un objetivo en común: Dar una nueva oportunidad de aprendizaje a la población con rezago educativo.

¹²⁵ Ibidem. pag. 49.

d) LA COMUNIDAD EDUCATIVA EN EL SISTEMA ABIERTO

En México, como el resto de los países, requiere estrategias indispensables para dar solución a los problemas que presenta la población con rezago educativo. Implementar acciones que coadyuven a desarrollar un modelo educativo alternativo al sistema escolarizado. Por ello, es importante hacer nuevas propuestas y proyectos educativos que permitan dar solución más justa para la vida de esas personas.

Una propuesta educativa necesita atender, en principio, los problemas reales en la relación de enseñanza-aprendizaje, tomar en cuenta que una población con rezago educativo deja de pertenecer al modelo de educación escolarizado, ya que no cumple con los requisitos académicos o disciplinarios. Lo cierto, es que muchas personas encuentran un verdadero obstáculo en la escuela, contrario a la población que se adapta a las exigencias que se le imponen y puede continuar sus estudios. Por ello, es importante hacer propuestas que permitan corregir las injusticias en la que se encuentra la población con rezago educativo, acciones educativas con un objetivo más justo y prudente, que permitan un óptimo aprendizaje de forma oportuna y la capacidad para desarrollarse mejor en la vida.

La población con rezago educativo tiene un desfase en el aprendizaje, en relación con aquella que avanza de manera continua, pierde oportunidades para aprender nuevas habilidades, nuevos conocimientos. Un niño que deja de aprender dentro de las instituciones escolares, deja de crecer en el proceso del saber, y este saber es tan importante que no le permitirá adaptarse a las exigencias de la vida social, carecer de él, es ya un gran problema. Por ello, la vida entre humanos es una

búsqueda constante por corregir la ignorancia de las personas, por medio de otros que saben y que pueden compartir sus enseñanzas, lo único que le queda al que no sabe es depender de aquellos que si saben "...Ser humano consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos..." ¹²⁶El proceso educativo es parte de la vida social, y son los más instruidos los que llevan la dirección de lo que se necesita aprender. Los conocimientos se adquieren desde la familia, pero es en las instituciones educativas donde hay mayor formalidad en los contenidos de enseñanza.

En la familia son los padres quienes enseñan a los hijos los conocimientos y habilidades que esperan desarrollar a lo largo de la vida, se comparte lo que se sabe a los recién llegados con el fin de que su conducta sea aceptada socialmente, se aprende de esta forma a ser hombre. "El hombre llega a serlo a través del aprendizaje. Pero ese aprendizaje humanizador tiene un rasgo distintivo que es lo que más cuenta de él..." ¹²⁷ El ser humano es educado por hombres, hombres que también fueron educados, de este modo se aprende a ser lo que otros intentan enseñar para llegar a ser.

La escuela juega un papel muy importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que en ella se enseñan los conocimientos y habilidades no de manera informal como lo hace la familia, sino de manera formal, con métodos de enseñanza, con objetivos temáticos programados por ciclo escolar, para atender el aprendizaje del estudiante. Por ello, una propuesta que busque dar solución a los

¹²⁶ Savater, Fernando, *El valor de educar*, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1997. pag. 27.

¹²⁷ Ibid. pag. 29

problemas del rezago educativo, necesita una estructura que permita compartir los conocimientos de unos que saben con aquellos que no saben.

Esto conduce a elaborar una propuesta educativa, que tiene como propósito solucionar, en parte, el grave problema que sufre la población con rezago educativo, en un proyecto que permite dar una nueva oportunidad de aprendizaje a los alumnos en un modelo educativo con sistema abierto y cumplir con los requisitos que exige la educación básica, e incorporarse al sistema escolarizado en el nivel medio superior u otro sistema.

Dicha propuesta se basa en la apertura de comunidades educativas de educación básica con un sistema abierto, en colegios privados con nivel bachillerato, ya que en dichas instituciones se encuentra la infraestructura material y humana, que sirve de soporte y ayuda para la población con rezago educativo. A partir de ello, las estrategias para lograr establecer una comunidad educativa en un sistema abierto con nivel básico, se basan principalmente en:

COMUNIDADES EDUCATIVAS

- a) La infraestructura material de los colegios privados.**
- b) Servicio social entre los alumnos de nivel medio superior.**
- c) Colaboración administrativa por parte del INEA**
- d) Necesidad de un servicio educativo para la población con rezago.**

Las instituciones educativas privadas con nivel medio superior tienen la infraestructura material y humana necesaria para el establecimiento de una Comunidad Educativa en un sistema abierto a nivel básico, que puede comprender las modalidades de alfabetización, primaria y secundaria.

Por su parte, en México existe el INEA que cuenta con los recursos administrativos y académicos, pero no tiene una infraestructura propia como son: escuela y aulas. Lo cual, lleva al Instituto a ofrecer el servicio con el apoyo de voluntarios en pequeños círculos de estudio dirigidos en casas, departamentos, oficinas de gobierno, iglesias, etc. Sin embargo, se carece estratégicamente de una infraestructura material y humana, ya que en muchas ocasiones no se cuenta con el material didáctico necesario. Por ello, es indispensable proponer nuevos modelos por medio de comunidades educativas que tengan la capacidad para garantizar la atención de la población con rezago educativo.

La propuesta permite que las instituciones de nivel medio superior puedan ofrecer un servicio social y solidarizarse en la educación de la población con rezago educativo en el nivel básico. Asimismo, contar con el apoyo del INEA que ofrece un sistema de incorporación, acreditación y certificación de estudios, basado en el MEV (Modelo de Educación para la Vida), diseñado especialmente para la población que carece de educación básica.

“El Modelo Educación para la Vida (MEV) tiene como propósito principal ofrecer diferentes opciones educativas orientadas a enriquecer y desarrollar los conocimientos, experiencias y habilidades, es decir, las competencias de las personas jóvenes y adultas, así como fortalecer valores y actitudes que les permitan mejorar su vida personal, familiar, laboral y comunitaria.”¹²⁹

¹²⁹ Nieblas Sánchez, Gabriel, *El Modelo de Educación para la Vida*, INEA, México, D.F., 2001. pag. 13

| El Modelo de Educación para la Vida (MEV), es una propuesta que surge en el año 2000, para atender la diversidad de necesidades, intereses y expectativas de la población con rezago educativo. Tiene como propósito ofrecer nuevos caminos que permitan concluir con la educación básica. Toma en cuenta la experiencia de las personas y proyecta un esquema curricular que le permita aprender para la vida. Es decir, es un aprendizaje que sirve para la vida. Por ello, el MEV es una propuesta educativa que organiza los contenidos básicos para desarrollar las capacidades, vivir con dignidad, tomar decisiones con mejor fundamento y continuar aprendiendo.

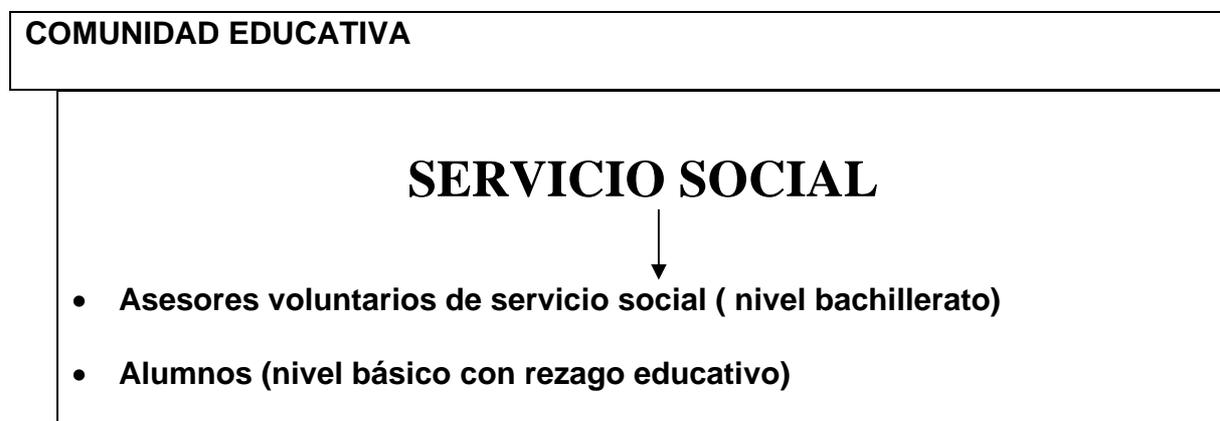
Este modelo educativo permite que las personas aprendan cosas útiles y les despierte el interés por seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Aprenden y se superan. Lo cual, permite estimular un interés por saber aquello que no pudieron aprender en el momento justo de su vida, pero que consideran indispensable para alejarse de la ignorancia en la que han vivido.

A partir de todo lo anterior, es posible pensar que las personas con rezago educativo demanden soluciones a su problema; un instituto encargado de brindar servicios educativos para adultos a nivel básico, pero que no cuenta con una infraestructura material y humana capaz de hacer extensivo el servicio, y por otra parte, instituciones educativas con capacidad para desarrollar programas en el turno vespertino que permitan llevar a cabo el servicio social con alumnos de bachillerato.

La propuesta tiene como objetivo integrar Comunidades Educativas con nivel básico en instituciones privadas de nivel medio superior, tomando en cuenta la infraestructura material y humana con que cuenta, la necesidad de expansión y apoyo que requiere el Instituto Nacional para la educación de los Adultos, y las demandas educativas que exige la población con rezago educativo.

e) LA COMUNIDAD EDUCATIVA Y EL SERVICIO SOCIAL

Las instituciones educativas de nivel medio superior cuentan con los recursos necesarios, capaces de brindar el servicio de educación abierta para adultos, en el nivel básico. Lo que falta es conocer la mecánica de trabajo de una Comunidad Educativa, así como analizar los beneficios para la institución y los alcances sociales que pudieran generarse. Ya que se integra a los colegios una práctica de educación en valores, que se basan en la solidaridad humana, como oportunidad para llevar acciones concretas que disminuyan la desigualdad y la injusticia que existen en gran parte de la sociedad.



La propuesta educativa permite implementar acciones concretas, por medio del servicio social, entre los alumnos de bachillerato, en un encuentro más cercano con la población más necesitada. En un espíritu basado en la solidaridad, confianza, entrega y esperanza para contribuir a que otra persona logre aprender; al compartir

la corresponsabilidad educativa, que pretende dar solución a la problemática que enfrentan la población con rezago educativo.

Cada institución educativa puede promover, en un principio, los valores acerca de la dignidad humana, desde el punto de vista ético, con la intención de que los alumnos tomen conciencia sobre la necesidad de servicio social, como una forma voluntaria y activa para contribuir con acciones concretas que logren disminuir las injusticias sociales. Asimismo, proyectar un mejor mundo de acuerdo al *Nuevo Humanismo* de Ramos. Son importantes las acciones concretas que tomen los directivos y profesores, con el fin de desarrollar conciencia entre la población estudiantil y motivar a desarrollar un servicio social. Sin embargo, es necesario seleccionar a los voluntarios, ya que deben cubrir un perfil para esta labor:

COMUNIDAD EDUCATIVA

Perfil del prestador de servicio social



- Asesores voluntarios de servicio social (nivel bachillerato).
- Concientes de la problemática que enfrenta la población con rezago.
- Alumnos regulares y con buen promedio académico y disciplinario.
- Conocimiento y habilidad en la materia a impartir
- Tomar cursos propedéuticos del MEV por parte del INEA
- Participar activamente en clase
- Habilidad en el manejo de grupo
- Entusiasta y emprendedor

El perfil de los prestadores de servicio social es muy importante, ya que a partir de ellos se dará la atención a la población con rezago educativo. Por ello, todo aquel voluntario debe ser un alumno regular, que no adeude materias y con un buen promedio, además de tener carta de buena conducta en el nivel bachillerato, conciente de la problemática que se vive en la sociedad y dispuesto a trabajar para resolver las injusticias. Es importante pensar, que el alumno voluntario debe tener éste perfil ya que formará parte de un sistema de enseñanza, de tal forma que mientras se cuente con los mejores alumnos con un alto nivel académico, mejores serán los frutos de enseñanza-aprendizaje. Quizá, otro servicio social no requiera estos requisitos, pero en una Comunidad Educativa si es necesaria.

El servicio social podrá llevarse a cabo una vez por semana, en un margen de dos horas, y con la posibilidad de aportar un total de sesenta horas en un ciclo escolar aproximadamente, y acumular un total de ciento ochenta horas a lo largo de todo el bachillerato. Lo cual significa una trayectoria de experiencia en el servicio social, que le facilitará su labor con un mayor rigor en su vida universitaria.

Por medio del servicio social, específicamente en la Comunidad Educativa con Sistema Abierto, el alumno de bachillerato participa como asesor en la materia que más domina, en un grupo de máximo diez personas y como parte en un sistema de enseñanza personalizada. Así, pone en práctica sus conocimientos del nivel medio superior, apoya y guía a personas con rezago educativo, y se inicia en el servicio social, permitiendo un mejor desarrollo en la cultura, tanto para él como para los alumnos.

El colegio, por su parte, incentiva a los prestadores de servicio social por medio de reconocimientos, premios y permisos, gracias a su labor altruista,

promoviendo además una educación en valores, que busca hacer digno lo que necesita dignificarse. En este sentido, la filosofía educativa además de ser académica tiene una visión axiológica en el *Nuevo Humanismo*. Logra fortalecer su compromiso solidario en una práctica social. Con ello, el Colegio se beneficia como modelo educativo a seguir, los alumnos son concientes de la problemática social y participan activamente y la población con rezago educativo recibe ayuda directa. Con ello, se contribuye a fortalecer el modelo educativo del Instituto Nacional para la Educación de los adultos de manera activa.

De esta forma, se permite que la infraestructura material y humana de un Colegio con nivel bachillerato ponga en marcha un servicio en el turno vespertino, sin afectar sus actividades matutinas. Pero, que puede ampliar actividades extra-académicas por medio del servicio social. Todo ello, permite pensar que la característica de una Comunidad Educativa con nivel básico en el sistema abierto, puede ser altruista, sin costo alguno para la población con rezago educativo, ya que la participación de los asesores es de manera voluntaria, y el costo para ofrecer dicho servicio podrá ser mínimo comparado con los beneficios para el Colegio.

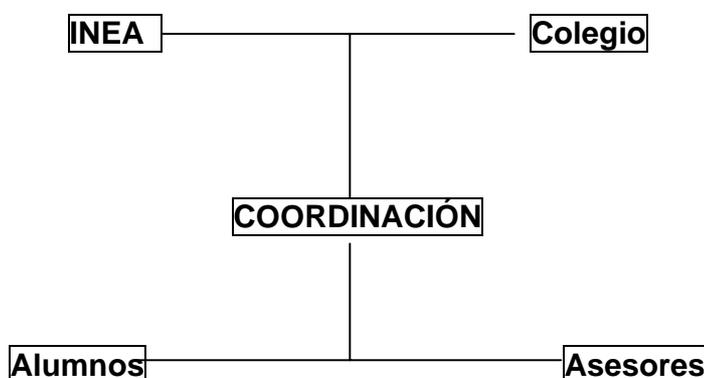
El fundamento de una Comunidad Educativa con nivel básico en el sistema abierto se encuentra en la labor social de los prestadores, quienes ponen en marcha todo el proyecto. Sin embargo, es necesario contar un coordinador que sea responsable y capaz de dirigir a toda la Comunidad. Para ello, se propone un profesor que trabaje en el turno matutino y que conozca a los alumnos de bachillerato y también colabore como coordinador durante el turno matutino, ya que será la persona responsable de apoyar y acreditar los trabajos del servicio social, así como realizar todo el trabajo administrativo ante el Colegio y el INEA.

f) FUNCIONAMIENTO DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.

La Comunidad Educativa con nivel básico podrá funcionar dentro de una institución de nivel medio superior, en el turno vespertino, con dos horas diarias de servicio, de lunes a viernes. Podrá hacer uso de las aulas de acuerdo a lo estipulado por cada institución. Contará con una oficina que se encargue de todos los asuntos administrativos y académicos, para ello, se requiere de una dirección técnica o coordinación que lleve el control entre asesores de servicio social y alumnos. Asimismo, servir de enlace entre la población con rezago educativo, el Colegio y el INEA.

Los Colegios tienen la posibilidad de fundar: una Comunidad Educativa con sistema de Escuela Abierta, en tres modalidades educativas: alfabetización, primaria y secundaria; promover la prestación del servicio social entre los alumnos de bachillerato, por medio de su participación en asesorías de enseñanza personalizada a personas que presentan rezago educativo.

COMUNIDAD EDUCATIVA



La coordinación tendrá que ser manejada por un profesor que labore y conozca la filosofía del Colegio, que conozca a los alumnos de bachillerato, que comprenda los objetivos del Modelo de Educación para la vida del INEA y que logre ser capaz de promover este modelo de enseñanza entre la gente que lo requiere.

COMUNIDAD EDUCATIVA

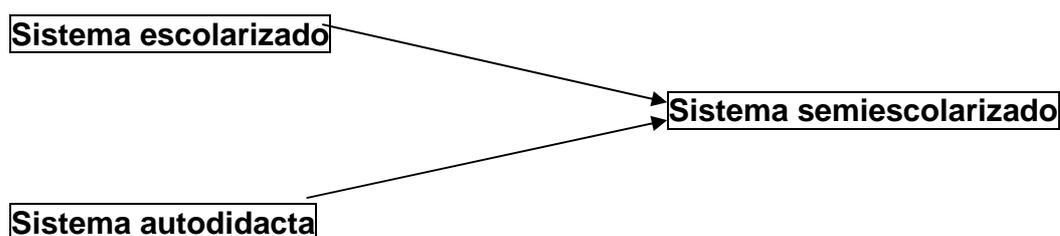
Perfil del coordinador



- Profesor que labore en el nivel bachillerato.
- Consciente de la problemática que enfrenta la población con rezago.
- Tomar cursos propedéuticos del MEV por parte del INEA.
- Conocimiento y habilidad en todas las materias a impartir, capaz de dar solución a los prestadores de servicio social y la población con rezago educativo.
- Entusiasta y emprendedor.

El coordinador de la Comunidad Educativa necesita tener un perfil académico y profesional, ya que es el enlace entre el Colegio, el INEA, los alumnos de bachillerato y la población con rezago educativo. De este modo, tiene una labor administrativa, académica y disciplinaria y que debe poner en marcha. Todas las acciones que se realicen tendrán una base importante, ya que constituye la filosofía del Colegio en la Comunidad Educativa, a través de la coordinación vespertina.

Dentro de este modelo de enseñanza, como Comunidad Educativa con sistema abierto a nivel básico, se pretende una base conformada en un sistema semiescolarizado. Es decir, asesoría personalizada por parte de los prestadores de servicio social y participación activa de los alumnos con rezago educativo, quienes se dedican a contestar los libros o módulos que les envía el INEA. Esto permite que el alumno inscrito en el sistema abierto, pueda aprender de manera grupal e individual, y cumplir con el esquema curricular que exige el Modelo de Educación para la Vida, del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.



El sistema semiescolarizado permite que el alumno se reconozca como parte de un sistema escolarizado, con las ventajas que esto puede ofrecer. Esto significa, una relación de enseñanza-aprendizaje entre el asesor y el alumno, lo cual permite un compromiso entre ambos como: horas-clase, avance académico, acreditación y certificación de estudios; así como clases extraescolares: visitas a museos, zonas arqueológicas, teatros, cine, etc.

Cada Comunidad Educativa puede ofrecer un servicio de calidad, una vez que encuentra el potencial humano, basado en la prestación del servicio comunitario, por parte de los alumnos de bachillerato. La base de esta propuesta radica

especialmente, en asumir la responsabilidad de las instituciones privadas de educación media superior, para la apertura de una Comunidad Educativa en un sistema abierto a nivel básico, y ofrecer educación para adultos, a través de la prestación del servicio social. Asimismo, brindar todo su apoyo y dar oportunidad a la población con rezago educativo, a fin de garantizar la educación abierta, al llevar a cabo acciones concretas que disminuyan la desigualdad y la injusticia en la sociedad. Con todo ello, encontramos los logros que se pueden obtener entre la población:

LOGROS EN UNA COMUNIDAD EDUCATIVA CON SISTEMA ABIERTO

Sistema semiescolarizado

Alumnos con rezago educativo	—► logra una nivelación educativa
Capacidades intelectuales	—► logra desarrollar mejor su intelecto
Escolar	—► logra incorporarlo al nivel medio-superior
Trabajo	—► logra mejores oportunidades laborales
Economía	—► logra mejorar la calidad de vida

Esto nos permite comprender que las estrategias para fundar una comunidad educativa pueden variar, como cualquier institución, ya que los proyectos administrativos dependen necesariamente de la infraestructura y su organización, así como de la filosofía de educación que propone.

Sin embargo, la propuesta educativa expuesta hasta aquí, responde a una necesidad práctica del concepto antropológico de Samuel Ramos, quien señala abiertamente una crítica a todo concepto de hombre que no vela por la dignidad humana, especialmente la ciencia y el capitalismo, ya que ambas sólo fijan su atención en la estructura ontológica del hombre del cuerpo y no el espíritu.

Ramos propone un compromiso para comprender mejor al hombre, a partir de la problemática ontológica y axiológica, especialmente en la categoría del: *espíritu*. El *Nuevo Humanismo* tiene como objetivo preciso el cultivo y desarrollo de la persona en el ámbito espiritual, tratar de descubrir el mundo de los valores y ser capaz de cambiar la problemática del mundo real. El enlace de ambos mundos es posible gracias a la conciencia normativa, como *deber ser*. Esta necesidad de la conciencia humana permite analizar los problemas humanos, en un compromiso por descubrir los valores ideales, los cuales pueden ser puestos en la práctica y resolver el mundo real. Con ello, no se trata simplemente de un discurso teórico aislado y cerrado; sino de un compromiso práctico y dinámico. Una vez que advierte “*Toca a la juventud que aspira a una sociedad mejor y más justa afirmar y defender los valores del humanismo*” Son los jóvenes los que deben cambiar el mundo que esperan tener en el futuro.

Esto significa un compromiso por alcanzar los valores ideales del humanismo y responder a los problemas de injusticias sociales que viven muchas personas, en acciones concretas. Por ello, el motivo de la propuesta es para mejorar las condiciones de muchas personas que necesitan dignificarse como seres humanos,

Todas las acciones que brinden un compromiso por mejorar la educación en valores, una educación alternativa para la población con rezago educativo a partir del

servicio social, servirá para dignificarse a sí mismos, en el *Nuevo Humanismo* que requiere la sociedad actual, ya que ambos participan en un objetivo que es el mundo ideal, el mundo de los valores.

El Colegio con nivel bachillerato es la institución indispensable que puede apoyar el establecimiento y funcionamiento de una Comunidad Educativa a nivel básico en sistema abierto, en el turno vespertino. Es importante, ya que cuenta con la infraestructura material y humana. El Colegio es la institución indispensable y necesaria para la plena realización entre el educador (asesor) y el educando, ya es el lugar de encuentro para brindar un sistema de enseñanza alternativo.

a) Funciones de la Dirección de la Escuela Abierta

La Comunidad Educativa, requiere desde luego, del establecimiento de una oficina indispensable para llevar el control administrativo, académico y disciplinario de todos los alumnos y asesores que ingresan. Así, la Dirección de la Comunidad Educativa es tan importante como lo es en un sistema escolarizado.

Requiere contar con salones de clase donde participarán los asesores voluntarios de servicio social y la comunidad con rezago educativo. Para ello, se propone que sea una oficina que tenga la capacidad para llevar el control de los expedientes académicos y disciplinarios por alumno y asesor. Contar con el servicio de vigilancia para controlar a todas las personas que ingresen a las instalaciones durante el turno vespertino.

A partir de lo anterior, se toma en cuenta las funciones principalmente administrativas que se llevarán para la Comunidad Educativa y son las siguientes:

Funciones Administrativas

- Llevar a cabo el proceso administrativo de alta de integración de la Comunidad Educativa y los círculos de estudios ante el INEA.
- Elaborar publicidad para dar a conocer fechas de inscripción, requisitos, horarios, servicios que ofrece la institución.
- Llevar a cabo la inscripción correspondiente por alumno tanto para un control interno como para su incorporación y matriculación ante el INEA.
- Entregar el material educativo a cada alumno.
- Elaborar la solicitud de exámenes por alumno y entregarla al técnico correspondiente.
- Asignar salones a los asesores voluntarios de servicio social.
- Asignar materias a impartir a los asesores.
- Recibir y asignar salón al encargado de aplicar de exámenes, así como apoyarlo indirectamente ante cualquier problema administrativo que se ofrezca con algún alumno.
- Recibir los resultados de la aplicación de exámenes y dar a conocerlo a los alumnos.
- Dar a conocer la certificación de estudios a aquellos alumnos que hubieren terminado, así como ubicación de la Coordinación de Zona para recibir el certificado correspondiente.
- Elaborar propaganda a fin captar personas de servicio social que puedan trabajar directamente como asesores en un círculo de estudios.
- Llevar a cabo la entrevista con cada asesor a fin de encontrar la mejor solución a las expectativas académicas que presente y que pudieran servir a un grupo determinado.
- Llevar el control de horas realizadas por cada asesor a lo largo de un ciclo escolar.
- Solicitar a la institución (Colegio) la vigilancia necesaria a través de guardias de seguridad de la misma institución.
- Solicitar a la institución los medios necesarios como oficina, salones, audiovisual, canchas, y permisos correspondientes para llevar a cabo la plena realización de las actividades escolares, siempre y cuando se establezca con los lineamientos que establezcan las políticas correspondientes.
- Solicitar a la institución el material mínimo indispensable para llevar a cabo las funciones administrativas.
- Entregar informe de actividades, así como logros sobre la certificación de los alumnos durante los periodos que solicite la institución.
- Buscar actividades extra-académicas con instituciones que brinden beneficios de calidad a los alumnos, a través visitas a museos, teatros, zonas arqueológicas.
- Buscar los medios necesarios para que los alumnos logren cursos extras de primeros auxilios, sexualidad, computación, inglés, métodos de aprendizaje, etc. A través de personal capacitado.

Funciones Académicas

- Elaborar programas alternativos por materia, con medios y recursos que se encuentren a la mano para el alumno. Como un apoyo extra al material del INEA.
- Elaborar guías de estudios que sirvan de apoyo a cada alumno.
- Coordinar los trabajos que realizan los asesores y apoyarlos directamente en cualquier problema que surja a lo largo de su trabajo en clase.
- Controlar el material de apoyo educativo que proporciona el INEA.
- Brindar apoyo pedagógico a los asesores a través de cursos de actualización y métodos de enseñanza, indispensable para alguien que no es maestro.
- Apoyar directamente en las clases y asesorías en cualquier grado.
- Elaborar recursos pedagógicos que pudieran servir tanto a los alumnos, como a los asesores a fin de facilitar tanto la enseñanza como el aprendizaje.
- Elaborar manuales, folletos, guías, exámenes, horarios, etc.
- Llevar el control de calificaciones por alumno y certificación de cada uno.
- Elaborar programas que solucionen los problemas académicos que presenten los alumnos por su bajo rendimiento escolar.
- Diseñar estrategias pedagógicas a fin de impulsar un verdadero desarrollo personal en el alumno con déficit de atención, y problemas académicos.
- Buscar actividades extra-académicas con instituciones que brinden beneficios de calidad a los alumnos, a través de visitas a museos, teatros, zonas arqueológicas.

Funciones Disciplinarias

- Controlar la entrada y salida de alumnos por medio de credenciales y permisos.
- Llevar el control de limpieza tanto de los salones como de todo el Colegio a través de informes a los alumnos, en los cuales se incluye que deben dejar todas las áreas limpias.
- Llevar el control en cuanto a las horas que deben permanecer dentro de los salones.
- Solicitar a los asesores a respetar horarios de clase y horarios de juego y recreo.
- Dar a conocer las políticas indispensables de disciplina tanto para alumnos como asesores tanto dentro y fuera del plantel.
- Disponer de horarios abiertos para aquellos alumnos trabajadores que no podrán respetar el horario establecido, y que podrán ingresar con un permiso correspondiente.
- Evaluar los casos de expulsión cuando rebasan las políticas establecidas por la institución como: robo, agresión física o verbal, vandalismo, drogas, daño a mobiliario o equipo etc.

Funciones con los Asesores

- Dar de alta al asesor ante la institución como ante el INEA.
- Evaluar su experiencia académica, expectativas de desarrollo y establecer tanto la materia como grupo que podrá atender.
- Llevar a cabo cursos propedéuticos para asesores sobre el proyecto que realiza el INEA, la institución y su trabajo como asesor.
- Llevar a cabo cursos pedagógicos que sirvan de base para el asesor sin experiencia.
- Coordinar y evaluar los trabajos de enseñanza de los asesores.
- Brindar apoyo académico y administrativo para el asesor.
- Apoyar en los trabajos académicos y asesorías.
- Apoyar en los trabajos de investigación.

Funciones con los Alumnos

- Elaborar estrategias publicitarias a fin de dar a conocer a los alumnos los cursos de nivelación de primaria y secundaria.
- Informar a todo alumno que manifieste su voluntad por inscribirse sobre los requisitos, horarios, cursos, tiempos, y costos en caso del sistema particular.
- Brindar apoyo de orientación educativa a fin de encontrar una solución a sus problemas académicos y establecer el grado y nivel en el que deberá quedar inscrito.
- Realizar la inscripción correspondiente ante el INEA y la propia institución.
- Entregar credencial, horarios así como asignación al grupo correspondiente.
- Otorgar todo el material de apoyo que brinda el INEA a fin de conseguir una mejor educación y calidad tanto en la enseñanza como en el aprendizaje.
- Brindar todos los medios que tanto el INEA, como la institución pueda otorgar para el alumno.
- Brindar todos los medios administrativos posibles para su inscripción, incorporación, solicitud de exámenes, entrega de resultados, y certificación de estudios.
- Elaborar exámenes diagnósticos para conocer el avance académico que tenga el alumno.
- Buscar métodos pedagógicos que sirvan al alumno para garantizar una mejor educación.
- Elaborar programas extra-académicos que brinden una mejor cultura al alumno.
- Llevar a cabo salidas y visitas a museos, teatros, zonas arqueológicas etc.
- Comunicar constantemente sobre el resultado de los exámenes y cambio de grupo o nivel en el que deberá asistir.
- Brindar todo el apoyo que sea necesario a fin de conseguir no solo una educación, sino una calidad educativa.

Conclusiones

- Hablar del pensamiento de Samuel Ramos, es presentar a un hombre que supo buscar un camino oportuno para trascender en medio de una realidad problemática. Logró involucrar su serenidad y su paciencia en la inquietud de la reflexión desafiante, para perderse con insistencia en la búsqueda de valores en sí mismos, tratando de descubrir su verdad.
- Samuel Ramos fue consciente de la existencia de un mundo de valores, pero no de una forma paralela y simultánea a la realidad concreta sino de un mundo de ideas que es posible alcanzar gracias a la conciencia que reconoce la referencia en una proyección teleológica y axiológica.
- Samuel Ramos es un pensador prudente que logra desafiar y criticar a ciertos sistemas filosóficos y científicos en los que encuentra una crisis en la valoración del hombre. Esto lo lleva a reconocer la necesidad para descubrir una concepción antropológica más justa, que trate de abarcar íntegramente las categorías de la ontología del ser humano: *cuerpo y espíritu*. Con ellas logra dar una solución axiológica prudente, en un momento oportuno, al establecer la necesidad de una estimación equitativa. No busca una forma unilateral o parcial sino dialéctica e integral.
- En su pensamiento se encuentra intrínsecamente una propuesta como modelo educativo, al tratar de transformar la conciencia del hombre moderno por medio de un mejor desenvolvimiento espiritual. La búsqueda personal será

descubrir los valores puros que permitan transformar el mundo real de acuerdo a la exigencia que establezca la conciencia. Después, será patrimonio de toda la humanidad.

- En su propuesta como modelo educativo se encuentra implícito a lo largo de su pensamiento la idea de involucrar el saber aprendido con la intención de transformación, en una estimación mas justa del pasado, presente y futuro de forma integral. Es un encuentro con las categorías que se hacen visibles en la civilización y la cultura como manifestaciones y prolongaciones del *cuerpo y el espíritu*, que necesitan ubicarse prudentemente como medio y como fin. De esta forma, la persona humana podrá diferenciar y discriminar qué es lo que *debe hacer* y que es lo *debe alcanzar* para una mejor vida en una proyección del *Nuevo Humanismo*. El fundamento de todo ello es el mundo de los valores que es posible alcanzar por medio de la conciencia.
- Ramos busca orientar el desarrollo cultural por ser un fin de la naturaleza humana, lo cual significa ampliar infinitamente las potencialidades propias del espíritu, en términos de su libertad. El hombre podrá alcanzar su futuro una vez que entren en juego su pensamiento y voluntad. De este modo, el hombre no puede ser, simplemente, determinado por las leyes de la naturaleza, sino que necesita ampliar su horizonte de vida en términos espirituales a través de la cultura.

- La educación permite alcanzar un mejor nivel intelectual y en ella se plasman los valores y los frutos, corrigiendo los errores del pasado en una proyección por un mejor mundo. Ramos es consciente de la problemática nacional y espera una verdadera reforma educativa que logre abarcar íntegramente la ontología del hombre.
- El *Nuevo Humanismo* de Samuel Ramos es una propuesta de reforma educativa que requiere la conciencia del hombre moderno, ya que permite corregir los conceptos erróneos; se trata de desarrollar al máximo las virtudes morales y evitar los vicios egoístas hasta alcanzar una sociedad más justa.
- Una verdadera reforma educativa requiere de la conciencia de los problemas de la cultura humana en todas sus dimensiones, capaz de corregir los vicios que no tienen sentido para la vida. Pero, que es capaz de desarrollar ampliamente las virtudes, con el fin de llegar a un sistema educativo que abarque íntegramente al ser humano. Entonces, es posible entender el objetivo que requiere la educación como instrumento de formación integral para el individuo, consciente y crítico de los problemas que enfrenta el mundo real.
- El rezago educativo es un problema que necesita solución por medio de una propuesta educativa, la cual, ciertamente, puede cambiar de acuerdo a las necesidades institucionales.

- La Comunidad Educativa con sistema abierto en el nivel medio superior, es una propuesta educativa que requiere de un constante análisis de estrategias académicas adecuadas para cada uno de los alumnos que ingresa. Requiere de mejores planteamientos sobre los métodos y técnicas pedagógicas que se pudieran utilizar con el objetivo de alcanzar una educación óptima y mejor. De aquí, que sea necesario un profundo análisis sobre el pasado, el presente y el futuro de la educación, ya que no es algo completamente terminado, sino que está en constante transformación y debe resolver la problemática del presente.
- Los objetivos específicos de la propuesta es permitir al alumno una renivelación académica en la educación básica, apoyándolo con los recursos ya existentes y con todas las estrategias posibles que se pudieran poner en marcha, se debe tratar de brindar todo aquello que sea posible, para lograr una verdadera educación con calidad para cada uno de los alumnos que ingresan al sistema abierto. El principal reto es rescatar a cada alumno del analfabetismo y del rezago educativo. Sin embargo, para lograrlo es necesaria la participación de voluntarios que sean concientes de la problemática y que estén dispuestos a participar en un acto con objetivos axiológicos y teleológicos.
- Ramos busca orientar el desarrollo cultural, por ser un fin de la naturaleza humana, lo cual significa ampliar infinitamente las potencialidades propias del espíritu, en términos de libertad. Con ello, el hombre alcanza a prever su

futuro en términos libres, una vez que entran en juego su pensamiento y voluntad. De este modo, el hombre no debe ser un ser determinado exclusivamente por las leyes naturales, sino que debe ampliar su horizonte de vida, en términos espirituales a través de la educación.

- El ser humano necesita cultivar su espíritu para poder manifestarse y lograr transformarse él mismo y a la naturaleza. De lo contrario, pasa desapercibido en un mundo propio de los seres vivos, inscritos en el instinto de conservación. Pero, para alcanzar la cultura es necesario un desarrollo educativo capaz de descubrir el mundo de los valores. Por ello, cualquier propuesta que busque resolver los problemas educativos, advierte una reforma estructural a dicho sistema, pues la base es que todo ser humano aspire y pueda alcanzar un desarrollo cultural en el ámbito espiritual para lograr trascender en la vida. En este sentido, la cultura, lejos de ser una acumulación de conocimientos cerrados e independientes, significa un dinamismo abierto a las posibilidades que puede aspirar el espíritu del ser humano, en todos los caminos que puedan conducir al mundo de los valores objetivos.
- A partir del compromiso de la conciencia, surgen todas las propuestas que logren atender los problemas sociales que vive la humanidad. Así es como surge la Propuesta educativa fundada en la concepción antropológica de Ramos, *Hacia un Nuevo Humanismo*, inspirada en el espíritu.

BIBLIOGRAFIA

- BUBER, Martín. *¿Qué es el hombre?*, Fondo de Cultura Económica, colección Breviarios no. 10, México, 2002.
- CASSIRER, Ernst. *Antropología Filosófica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.
- DARWIN, Charles. *El origen del hombre*, Editores mexicanos unidos, México, 2002.
- DELVAL, Juan. *Los fines de la educación*. Siglo veintiuno editores, México, 2002.
- DE HOMERO A DEMOCRITO. *Los filósofos presocráticos*, Secretaria de Educación Pública, México, 1988.
- DE SAINT-EXUPÉRY, Antonie. *Tierra de los hombres*, Grupo Editorial Tomo, México, 2003.
- FRANK, Ana. *Diario de Ana Frank*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- FREUD, Sigmund. *Moisés y la religión monoteísta y otros ensayos sobre judaísmo y antisemitismo*, Proyectos Editoriales. Colección Raíces, Buenos Aires, Argentina, 1988.
- FROMM, Erich. *Marx y su concepto del hombre*, Fondo de Cultura Económica, colección Breviarios no. 166, Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, 1997.
- FRONDIZI Risieri. *¿Qué son los valores?*, Fondo de Cultura Económica. Breviarios, colección Breviarios no. 135, México, 2001.
- ILIN M. y SEGAL. *Cómo el hombre llegó a ser gigante*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1992.
- IRWIN W. A., FRANKFORT, H. y H. A. *El pensamiento prefilosófico. II. Los Hebreos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- KAFKA Franz. *Carta al Padre*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- KAFKA Franz. *La Metamorfosis*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- KIERKERGAARD, Sören, *Diario de un seductor*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- KIERKERGAARD, Sören, *Tratado de la desesperación*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- KRAUZE DE KOLTENIUK, Rosa. *Introducción a la Investigación Filosófica*, Editorial UNAM, México, 1986.
- KUHN Thomas. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, Fondo de Cultura Económica, Colección Breviarios no. México, 1986.
- LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa, *Educación en valores, educación en virtudes*, Compañía Editorial Continental, México, 2001.
- LUTERO, Martín. *Escritos Reformistas de 1520*, Cien del Mundo, SEP, México, 1988.

- MIKES, George, *Los judíos, ¿Son judíos?*, Ediciones siglo Veinte, en colección Raíces, no. 16 Buenos Aires, Argentina. 1988
- NIEBLAS, Gabriel, *El Modelo de Educación para la Vida*, INEA, México, 2001.
- NIETZSCHE Friedrich. *Así Habló Zaratustra*, Grupo Editorial Tomo, México, 2002.
- NIETZSCHE Friedrich. *Ecce Homo*, Edimat libros, Madrid, España, 2003.
- ORTEGA Y GASSET José. *El Espectador*, Salvat Editores, Navarra, España, 1970.
- ORTEGA Y GASSET José. *Meditaciones del Quijote*, Ediciones Cátedra, Madrid, España, 2001.
- ORTEGA Y GASSET José. *Origen y Epílogo de la Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
- PAZ, Octavio. *El Laberinto de la Soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
- PLATÓN. *Alcibíades o de la Naturaleza del hombre*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1971.
- PLATÓN. *Apología*, Editorial UNAM, México. 1965.
- PLATÓN. *Apología de Sócrates*, en Diálogos I, Grupo Editorial Tomo, México, 2003.
- PLATÓN. *Critón*, Editorial UNAM, México, 1965.
- PLATÓN. *Eutifrón*, Editorial UNAM, México, 1965.
- PLATÓN. *Fedón*. En Diálogos I, Grupo Editorial Tomo, México, 2003.
- RAMOS, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*, Editorial UNAM, México, 1963.
- RAMOS, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*, en obras completas tomo I, Editorial UNAM, México, 1990.
- RAMOS, Samuel. *Hacia un Nuevo Humanismo*, en obras completas tomo II, Editorial UNAM, México, 1990.
- RAMOS, Samuel. *Hipótesis*, en obras completas tomo I, Editorial UNAM, México. 1990.
- RAMOS, Samuel. *Historia de la Filosofía en México*, en obras completas tomo II, Editorial UNAM, México, 1990.
- RAMOS, Samuel. *Veinte años de educación en México*, en obras completas tomo II, Editorial UNAM, México, 1990.
- R. S. PETERS. *Filosofía de la Educación*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- SAN AGUSTIN. *Contra los académicos*, en Tratados, colección Cien del Mundo, SEP, México, 1986.
- SAN AGUSTIN. *De la utilidad de creer a Honorato*, en Tratados, colección Cien del Mundo, SEP, México, 1986.
- SAN AGUSTIN. *De la vida feliz*, en Tratados, colección Cien del Mundo, SEP, México, 1986.

- SAN AGUSTIN. *Del maestro*, en Tratados, colección Cien del Mundo, SEP, México, 1986.
- SAN AGUSTIN. *La Ciudad de Dios*, en obras de San Agustín. Tomo XVI, La Editorial Católica, S.A. Madrid, España, 1964.
- SAN AGUSTIN. *La Ciudad de Dios*, en obras de San Agustín. Tomo XVII, La Editorial Católica, S.A. Madrid, España, 1965.
- SAVATER, Fernando, *El valor de educar*, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1997.
- SPENGLER, Oswald, *La decadencia de occidente*, volumen I, Espasa-Calpe, Madrid, España, 1925.
- SCHELER Max. *El puesto del hombre en el cosmos*, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- SPINDLER Konrad. *El hombre de los hielos*, Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores, Barcelona, España, 1995.
- TAYLOR A. E. *El pensamiento de Sócrates*, Fondo de Cultura Económica, colección Breviarios no. 161, México, 1985.
- WILLIAM K. C. Guthrie. *Los filósofos griegos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- XIRAU Ramón. *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Noriega editores, México, 2003.
- ZEA Leopoldo. *Introducción a la Filosofía*, Editorial UNAM, México, 1991.
- : *Génesis*, en La Biblia, Editorial Verbo divino, Madrid, España, 1995.
- : *Génesis*, en la Biblia de Jerusalén, Editorial Española Desclée de Brouwer Bilbao, España, 1976
- : *Génesis*, en la Santa Biblia, Sociedades Bíblicas Unidas, Brasil, 1994.
- : *Evangelio Según San Juan*, en La Biblia, Editorial Verbo divino, Madrid, España, 1995.
- : *Evangelio Según San Juan*, en la Biblia de Jerusalén, Editorial Española Desclée de Brouwer, Bilbao, España, 1976
- : *San Juan*, en la Santa Biblia, Sociedades Bíblicas Unidas, Brasil, 1994.